

**INVESTIGACIÓN INTERDISCIPLINARIA ANTROPOLÓGICA RESPECTO
A PUEBLOS INDIGENAS EN AISLAMIENTO VOLUNTARIO Y
CONTACTO INICIAL**

**PROPUESTA DE LA RESERVA TERRITORIAL
NAPO – TIGRE - CURARAY**

**SEPTIEMBRE 2008
LIMA-PERU**

TABLA DE CONTENIDO

I	INTRODUCCION	6
II	OBJETIVOS DEL ESTUDIO.....	8
	1. Objetivos generales	8
	2. Objetivos específicos.....	8
	2.1 Objetivos históricos	8
	2.2 Objetivos etno-arqueológicos	8
	2.3 Objetivos antropológicos	8
	2.4 Objetivos lingüísticos	8
	2.5 Objetivos biológicos	9
III	EQUIPO DE INVESTIGACIÓN	10
IV	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA INTERFRONTERIZO	12
V	METODOLOGIA	15
	1. Técnicas.....	16
	2. Trabajo de campo.....	16
	3. Rutas planificadas en la investigación	18
	4. Trabajos realizados dentro de la Zona Reservada Pucacuro.....	19
	5. Trabajo de gabinete	20
	6. Técnica utilizada durante el registro gráfico	21
	7. Planificación de mapas temáticos	21
VI	DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN	22
	1. Aspecto geográfico	22
	2. Ámbito geográfico de investigación en la frontera peruana	22
	3. Ámbito geográfico de investigación en la frontera ecuatoriana	23
VII	RESULTADOS POR ÁREA ACADÉMICA DE INVESTIGACIÓN EN EL TERRITORIO PERUANO.....	24
	1. Aspecto histórico: antecedentes	26
	1.1 Época pre-hispánica	26
	1.2 Época Inca	27
	1.3 Época colonial	28
	a. Primeras entradas de los conquistadores	28
	b. Expediciones misionales.....	28
	1.4 Época republicana	29
	1.5 Época del caucho.....	30
	2. Aspecto histórico	31
	2.1 Toponimia arabela	31
	2.2 Reconstruyendo la historia arabela.....	31
	2.3 La historia comienza en Saylán, puesto militar ecuatoriano.....	32
	2.4 Las familias arabela vivieron en su territorio ancestral hasta que se contactaron en 1945.....	33
	2.5 Muertes por gripe	36
	2.6 Recolecta de huevos de Taricaya	37
	2.7 El incidente de los hermanos Dahua	37
	2.8 Muerte de los soldados peruanos	37
	2.9 El encuentro con Matilde.....	38
	2.10 El primer contacto con los militares.....	40
	2.11 El bautizo de los arabelas	41

2.12	Trabajando con leche caspi y su encuentro con Guillermo Godoy	41
2.13	El Instituto Lingüístico de Verano (ILV) y el Comienzo de la Educación Bilingüe Intercultural (EBI)	42
3.	Aspecto etno-arqueológico	43
3.1	Prospección	43
3.2	Excavación	44
3.3	Recuperación de evidencias culturales	44
3.3.1	Sitio 1 - Argentina	44
3.3.2	Sitio 2 Shanakunga	45
3.4	Métodos de datación	49
3.4.1	Cronología relativa	49
3.4.2	Cronología absoluta	49
3.5	Resultados de la evaluación cultural	49
3.6	Conclusiones	50
4.	Aspecto antropológico	50
4.1	Parentesco	51
4.2	Patrón de asentamiento y vivienda tradicional: antiguas viviendas de los Jiya Pajamaji Pueya (arabelas)	53
4.3	Aculturación y vigencia de las manifestaciones culturales	55
4.4	Corredores nomádicos y ubicación actual de los arabela	56
4.5	Conflictos interétnicos	58
4.6	Reflexión antropológica sobre los datos que presenta el Expediente Técnico	60
5.	Aspecto Lingüístico	62
5.1	Clasificación etnolingüística	62
5.2	Familia lingüística záparo	63
▪	Idiomas pertenecientes a la familia lingüística záparo	63
5.3	Los arabelas	64
▪	Estructura general de la lengua	64
▪	Sistema fonológico	64
▪	Esbozo sintáctico	65
5.4	Los Aushiris	65
5.5	Familia lingüística quechua	66
5.5.1	Historia del grupo quechua amazónico	66
5.5.2	Los quechua del Napo	68
▪	Estructura general de la lengua	68
▪	Sistema fonológico	68
▪	Esbozo sintáctico	68
5.6	Familia lingüística waorani	69
▪	Los waorani	69
5.7	Análisis de los datos	73
5.7.1	Descripción de la realidad etnolingüística actual	73
5.7.2	Análisis de la toponimia y antroponimia local	75
▪	Toponimia	75
	Topónimos de origen arabela	75
	Topónimos de origen quechua	77
	Toponimia de origen castellano	78
	Otros términos topónimos	78
	Análisis de los topónimos	79

▪	La antroponimia	82
5.8	Perfil sociolingüístico del área de estudio.....	84
5.9	Elicitación de lenguas.....	85
5.10	Narrativa oral	86
5.10.1	Espacio geográfico pananojuri	86
5.10.2	Motivo de las guerras tribales.....	86
5.10.3	Muerte de los guerreros pananojuri	87
5.10.4	Indumentaria y costumbres insertadas dentro de la narrativa oral.....	88
5.11	Contribución del Instituto Lingüístico de Verano (ILV)	89
5.12	Conclusiones.....	90
6.	Aspectos biológicos – recursos de subsistencia	90
6.1	La importancia del maíz en el grupo étnico arabela.....	92
6.2	Información botánica	92
6.3	Otros productos cultivados.....	93
6.4	Otros recursos importantes.....	94
6.4.1	Caza.....	94
6.4.2	Pesca.....	94
6.4.3	Animales menores	94
6.5	Conclusiones.....	95
7.	Actividades forestales	95
7.1	Actividades forestales en la cuenca del río Arabela	95
7.1.1	Comunidad Nativa Buena Vista	95
7.1.2	Comunidad Nativa de Flor de Coco	96
7.2	Actividad forestal de la cuenca del río Nashiño.....	97
7.2.1	Comunidad Nativa Campo Serio.....	97
7.2.2	Comunidad Nativa Aushiri.....	97
7.3	Extracción forestal en ruta del río Nashiño hasta el puesto de Vigilancia de Vencedores	98
VIII	EXPEDIENTE TÉCNICO PROPUESTA DE RESERVA TERRITORIAL NAPO, TIGRE, CURARAY.....	101
1.	Eventos presentados en el Expediente Técnico para sustentar la presencia de nativos en aislamiento voluntario en el Área de Investigación 101	
2.	Análisis de los eventos ocurridos en el Perú.....	109
IX	ALGUNOS COMENTARIOS ADICIONALES SOBRE EL EXPEDIENTE TÉCNICO.....	112
X	INVESTIGACIÓN EN EL TERRITORIO ECUATORIANO PARA COMPARAR CON DATOS DEL EXPEDIENTE TÉCNICO	115
1.	Guía para revisar el listado de “evidencias” presentado en el Expediente Técnico para sustentar la presencia de nativos en aislamiento voluntario en el Área de Investigación	117
2.	Eventos que sustentan la creación de la Zona Intangible Tagaeri Taromenai en el Ecuador	117
3.	Análisis de los eventos ocurridos en el Ecuador.....	120
XI	CONCLUSIONES GENERALES.....	122
XII	BIBLIOGRAFÍA	125
XIII	DOCUMENTOS DE INVESTIGADORES	132
XIV	MAPAS.....	132
XV	REGISTRO FOTOGRÁFICO.....	132

XVI	LÁMINAS.....	136
XVII	CUADROS.....	136
XVIII	DOCUMENTOS	136
XIX	DOCUMENTOS REFERENCIALES PUBLICADOS EN OTRAS FUENTES	137
XX	GLOSARIO.....	137

I INTRODUCCION

El presente estudio constituye un trabajo de investigación destinado a determinar, a partir de un análisis científico interdisciplinario, la existencia o no existencia de grupos o Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario o en Contacto Inicial, ubicados en la cuenca alta de los ríos Curaray, Napo, Arabela, Nashiño, Pucacuro, Tigre y afluentes. Esta investigación guarda relación con la tesis presentada por un equipo de antropólogos para sustentar la creación de una reserva territorial de protección a favor de nativos amazónicos en situación de aislamiento voluntario en el área antes indicada. A esta propuesta la llamaremos en adelante: el "Expediente Técnico"¹.

En la presente investigación se empleó únicamente el procedimiento metodológico-científico, confrontando las tesis contenidas en el Expediente Técnico, con las evidencias que recogimos en el trabajo de campo, al cual llamaremos en adelante "Área de Investigación"². Este trabajo de campo se realizó recorriendo rutas terrestres y fluviales, dentro del territorio de los ancestrales corredores nomádicos en el área de la propuesta de reserva territorial, entre los meses de septiembre de 2007 y septiembre de 2008.

Se estimó que era necesario realizar la investigación a través de un equipo multidisciplinario debido a que la determinación de la existencia o no existencia de pueblos en aislamiento voluntario supone el hallazgo de evidencias, muestras, rastros, indicios y relatos que deben ser interpretados y analizados desde la perspectiva de las ciencias sociales, tales como son la Antropología, Historia, Arqueología, Lingüística, Biología e incluso la Geomática³. Únicamente un análisis tan comprensivo podría entregar conclusiones serias respecto al objeto materia de estudio.

Es pertinente señalar que la presente investigación abarca también un estudio en el lado ecuatoriano del denominado corredor nomádico Nashiño-Curaray y sus respectivas cabeceras⁴, a fin de determinar la existencia o no existencia de pueblos en aislamiento voluntario a partir de sus relaciones de movilidad y del uso de los recursos naturales, en la frontera peruano-ecuatoriana.

Así, los resultados de esta investigación han sido confrontados con cada disciplina de trabajo con el objetivo de poder emitir una opinión sustentada respecto a la existencia o no existencia de pueblos indígenas en aislamiento voluntario o en contacto inicial cuya presencia se sostiene en el Expediente Técnico.

¹ Así, el "**Expediente Técnico**" contiene la propuesta de Reserva Territorial denominada "*Delimitación Territorial a favor de los pueblos indígenas en situación de aislamiento voluntario, Napo Tigre, Curaray, arabela, Nashiño, Pucacuro*".

² Se entiende por "**Área de Investigación**" a toda el área que abarca la propuesta de Reserva Territorial Napo, Tigre, Curaray.

³ Se entiende por "**Geomática**" al estudio de la ubicación de los pueblos indígenas con relación al espacio territorial, sea a nivel de cuencas, quebradas, distritos y provincias, utilizando las herramientas de GPS, cartografía e imágenes satelitales.

⁴ Cabecera de los ríos es la zona de nacimientos de éstos y siempre son zonas elevadas y de difícil acceso.

El desarrollo del presente estudio, que resume el trabajo de campo y el análisis académico efectuado en el proceso de investigación, estará orientado de tal forma, que el análisis de los hechos desde la perspectiva de cada disciplina será efectuado por separado, para posteriormente realizar una evaluación en conjunto.

Es importante explicar las características y elementos que definen un pueblo en aislamiento voluntario y/o contacto inicial⁵:

- a. Es un conjunto de personas que pertenecen a una o más familias y/o clanes. Pueden ser familias ampliadas y/o extendidas, pero por ningún motivo se puede entender como pueblos en aislamiento a grupos de dos individuos o a un sólo individuo. Se caracterizan además por ser pueblos nómadas y seminómadas.
- b. Deben manejar un territorio físico, que les permita ejercitar sus labores de recolección, cacería, pesca, que cuenten con acceso a recursos.
- c. Metodológicamente, para afirmar la presencia de grupos en aislamiento voluntario, su existencia en el bosque tiene que darse mediante un doble sistema de relaciones: con la naturaleza y con los grupos humanos que los rodean. Estas relaciones deben mostrarnos evidencias que manifiesten positivamente esta existencia.
- d. Debemos contar con la evidencia de signos materiales de su cultura como son las malocas (viviendas), chacras o restos de ellas (purmas de años recientes), cultivos que siempre se dejan para un futuro cuando el espacio de residencia es abandonado como son el huito, el achiote, pijuayo, yucales o platanales⁶, o también artefactos como piezas de cerámica de manufactura reciente, flechas, lanzas u otros utensilios asociados a sus rutas de desplazamiento nomádico estacional dentro de su calendario de uso cultural del bosque.
- e. deben tener un calendario para sus ciclos culturales dentro del espacio territorial, épocas de cacería, pesca, recolección, eventos festivos, alianzas matrimoniales endógenas y exógenas, así como eventos de transmisión cultural entre las generaciones.
- f. Tienen una forma particular de proveerse de alimentos a través de la cacería, recolección de frutos o la práctica incipiente de cultivar ciertos productos por medio de chacras. Estas chacras son estacionales y con conocimiento de pocos productos destinados a la alimentación, práctica que no determina un proceso de agricultura propio de un pueblo sedentario.

⁵ Cabodevilla, Miguel Angel. “Los Huaorani en la historia de los pueblos del oriente”. 1999. CICAME. Quito Ecuador. Pp. 232-258.

⁶ **El huito**, es un fruto que utilizan los nativos para teñir sus vestimentas, hilos; como repelente de la piel y tinturar sus cabellos; **el achiote**, es un árbol pequeño de uso medicinal y también es utilizado como pintura para el adorno corporal; **el pijuayo**, es una palmera apreciada por sus frutos, es utilizada por todos los grupos amazónicos; **la yuca**, cultivo utilizado por los nativos como alimento básico y el **plátano**, es una fruta utilizada en el consumo diario y también para preparar potajes típicos.

II OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1. Objetivos generales

- Determinar la existencia o no existencia de poblaciones indígenas en aislamiento voluntario o contacto inicial en el Área de Investigación a fin de validar a no la propuesta contenida en el Expediente Técnico.
- Realizar un estudio complementario del posible corredor nomádico Nashiño – Curaray y sus respectivas cabeceras, ubicado al otro lado de la frontera del Área de Investigación, así como determinar la lógica de movilidad entre las fronteras peruano – ecuatoriana, de existir estos grupos en aislamiento voluntario.
- Registrar e identificar grupos de poblaciones nativas en contacto, y sus relaciones interétnicas con el fin de determinar si estas poblaciones contactadas tienen conocimiento de pueblos en aislamiento voluntario o en contacto inicial.

2. Objetivos específicos

Estos objetivos se refieren a aquellos que se buscan, según la especialidad de cada disciplina utilizada, en el desarrollo de la investigación.

2.1 Objetivos históricos

- Validar a partir de hechos fehacientes las fuentes escritas, la tradición oral o los testimonios reales que den cuenta de la historia del lugar, del nombre de los ríos, de la identificación de los grupos humanos que lo habitaban, de las relaciones entre ellos, de sus costumbres, entre otros.
- Determinar si hay interrupción o continuidad histórica de su secuencia cultural y social desde el siglo XVI, fecha a partir de la cual se tienen registros documentados respecto del Área de Investigación, hasta el presente, para conocer el inventario de pueblos y/o culturas de los cuales se tuvieron noticias, y si son los mismos que hoy ocupan nuestra Área de Investigación.

2.2 Objetivos etno-arqueológicos

- Identificar mediante el método arqueológico las evidencias culturales que den muestras de la presencia de población en aislamiento voluntario.

2.3 Objetivos antropológicos

- Identificar la vigencia de las diferentes manifestaciones culturales tradicionales de los grupos humanos establecidos en el Área de Investigación, así como estudiar los elementos del proceso de aculturación en esta zona.
- Contribuir en la reconstrucción del árbol genealógico, a partir de los grupos humanos asentados en las comunidades cercanas al Área de Investigación.

2.4 Objetivos lingüísticos

- Determinar las lenguas que coexistieron históricamente dentro del Área de Investigación y las relaciones de ésta con las lenguas actuales.

- Conocer qué lenguas o pueblos desaparecieron, o si fueron absorbidos por otros; o tal vez reportar nuevas lenguas que no fueran identificadas con anterioridad.

2.5 Objetivos biológicos

- Identificar y analizar las actividades culturales sobre el suelo y sus recursos combinados con las especies silvestres y domesticadas que permitan aproximarnos a la identificación de la posible presencia de población en aislamiento voluntario o en contacto inicial.
- Identificar las posibles zonas de eventual refugio o desplazamientos nomádicos estacionales de pueblos indígenas en aislamiento voluntario, dentro de su calendario de uso cultural del bosque.
- Determinar la existencia o no existencia de pueblos en aislamiento voluntario a partir de sus relaciones de movilidad y del uso de los recursos naturales en la frontera peruano-ecuatoriana.
- Mapear las poblaciones actuales y sus zonas de ocupación, con la finalidad de visualizar el espacio geográfico que quedaría para un supuesto grupo nómada en aislamiento voluntario, y el cual no sería perturbado por individuos foráneos al Área de Investigación.

III EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

El diseño de este estudio se presentó ante el Instituto Nacional de Desarrollo de Pueblos Andinos, Amazónicos y Afroperuanos (INDEPA), en una reunión en la que participaron Ronald Ibarra (Secretario Ejecutivo), Américo Baca (Jefe del Área de Biodiversidad) y Tatiana Valencia (Jefe de la Unidad de Pueblos en Aislamiento Voluntario).

Esta investigación se planificó en la empresa Daimi (Ecuador – Perú) con representantes de la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana (UNAP - Iquitos); particularmente con los antropólogos José Moscoso Conde, Teodulio Grandes Cárdenas y Rosa Aguilera Ríos, catedráticos de amplia experiencia en la investigación y trabajo de campo en la amazonía peruana.

Así mismo, se contó con la participación de los siguientes docentes: arqueólogo Rubén Wong Robles, historiador Julio Buenaño Olivo y su asistente Renzo Aroni Sulca del Departamento Académico de Historia y Arqueología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en Lima, y la lingüista Roxana Arbaiza Gonzáles de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la misma Universidad. También colaboraron el biólogo José Cabada Reyes del Departamento de Ciencias Biológicas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y su asistente el Ingeniero Forestal Eleazar Gonzáles Planas egresado de la Facultad de Ingeniería Forestal de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana - UNAP.

Durante el ingreso a campo se integró el representante del Estado Peruano, Haroldo Salazar Rossi de INDEPA, quien acompañó al equipo de trabajo en todos los recorridos propuestos tanto en la ruta terrestre como fluvial.

La coordinación y programación del trabajo de campo estuvo a cargo de la arqueóloga Violeta Chamorro, coordinadora por parte de la Empresa DAIMI PERU SAC. El equipo de trabajo estuvo conformado por los siguientes profesionales: Pablo Jacinto Santos y Pedro Jauregui (Lingüistas), Giancarlo Enrico Castro (Ing. Geógrafo), Felix Auqui (Antropólogo) Roger Abanto (Médico), Klever Oversluijs Quevedo (Logística), asistentes Carlos Granja (Tec. en Enfermería) y Javier Macedo (Biólogo).

La investigación en territorio ecuatoriano estuvo a cargo de un equipo interdisciplinario de DAIMI ECUADOR S.A. liderados por el antropólogo David Oswaldo Paz Morales y el investigador social José Gustavo Gómez Iñiguez, con la participación de varios líderes indígenas quechuas (kichuas) y waorani.

El análisis de material cerámico se realizó en la Facultad de Ciencias Físicas de la Universidad Nacional de Ingeniería, para la datación de cerámica por el método de Termoluminiscencia. Este análisis estuvo a cargo de la Dra. Susana Petrick. Por su parte, el análisis del maíz arabela fue realizado por el



*Investigación Interdisciplinaria Antropológica entorno a
Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario y Contacto
Inicial. Propuesta de la Reserva Territorial Napo – Tigre –
Curaray.*

Instituto La Molina Calidad Total laboratorios, perteneciente a la
Universidad Nacional Agraria La Molina.

IV PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA INTERFRONTERIZO

A partir de las fuentes escritas se puede argumentar sobre la presencia de grupos de la familia Záparo en el Área de Investigación, los mismos que han recibido diferentes denominaciones desde la llegada de los misioneros en el proceso de evangelización. Estas denominaciones han tomado en cuenta criterios geográficos y no su filiación cultural o lingüística. Ello nos conduce a pensar que existen en la literatura una gran cantidad de etnónimos y topónimos para una misma realidad étnica, cultural y grupal.

Para fines de esta investigación nos interesa examinar si existen aún estos grupos que fueron identificados históricamente como de la familia Záparo y caracterizar sus territorios y formas de ocupación, así como sus relaciones lingüísticas y culturales con un grupo étnico de la actualidad, en la zona inter-fronteriza Ecuador-Perú.

A partir de una serie de indicios y pruebas tangibles, se indicará que en el Área de Investigación sólo se tiene referencia del grupo arabela como único sobreviviente de la familia de los Záparos.

En efecto, como se puede apreciar en Miguel Angel Cabodevilla (1999):

“...el temor se regó entre los runas que los llamaban Aushiris, Ahuishiris, Auchiris, u otras palabras derivadas, de forma que la voz, dentro de un extensa área dominada por el idioma quechua desde el Bobonaza a las cabeceras del Curaray o la rivera del Napo, se convirtió en genérica para designar a los salvajes por antonomasia. Es decir, sustituyó en cierta manera, o adjetivó de forma muy general, la palabra básica de Auca”⁷. (sic).

Este es un ejemplo de cómo una palabra de origen quechua “aushiris”, “auchiris” se convierte con el tiempo en una definición genérica de uso similar al que actualmente se da al término “calato” para designar a nativos de estilo de vida tradicional en toda la selva peruana.

Así, es ciertamente un problema para el investigador encontrar superpuesto sobre un mismo nombre, dos realidades culturales distintas. Esto sucede en la frontera con la denominación Aushiri y Auca hacia el lado peruano, de un grupo ya extinto⁸ cuya referencia léxica se asemeja bastante al arabela. Para la frontera del lado ecuatoriano, se confunde el etnónimo *aushiri* con el de *auca*, nombre que denota al grupo waorani con filiación lingüística aislada y muchas veces confundidos como parte de la familia de los Záparos.

⁷ Cabodevilla, Miguel Ángel. “Los Huaorani en la historia de los pueblos del oriente”. 1999. CICAME. Quito Ecuador. P. 160.

⁸ Ruth y Wise. 1978.

Bajo este contexto, teniendo a los waorani como único grupo étnico cercano a la frontera peruana - ecuatoriana, fue necesario planificar la investigación considerando el espacio ubicado entre ambas fronteras para identificar su hábitat y movilidad en la zona. Con ello, la presente investigación también debe responder a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la lógica de la movilidad y ocupación del territorio por parte de los tagaeri-taromenani en la zona del Yasuní, zona intangible, y territorio waorani?
- ¿Existe una presencia inter-fronteriza de los tagaeri-taromenani u otros clanes y, por tanto, un corredor geográfico de interconexión y movilidad con otros grupos que puedan habitar la zona?
- ¿Qué influencia y qué relación mantienen grupos contactados con grupos en aislamiento voluntario y su situación de intercambio?
- ¿Se pueden detectar hechos individuales y sociales que expliquen la existencia de estos grupos, considerando necesariamente la tradición oral y las evidencias empíricas?
- ¿Los restos arqueológicos nos pueden demostrar que habitaron en un espacio geográfico grupos en aislamiento voluntario y que existe una continuidad cultural?
- ¿Existen realmente los pananojuri o sólo son parte del imaginario cultural arabela dado a conocer a través de la narrativa oral de éstos?
- ¿Qué actores externos están interactuando en los territorios que se piensa proteger para los grupos en aislamiento voluntario o contacto inicial?

Para resolver estas interrogantes, así como para completar el marco conceptual del proyecto, se realizó la investigación multidisciplinaria teniendo en cuenta rutas terrestres y fluviales y, particularmente para la frontera de Ecuador se realizó el sobrevuelo en la franja fronteriza, así como sitios históricos de asentamiento en las microcuencias de los ríos Curaray, Yasuní, Tiputini, Cononaco.

Durante el desarrollo de la investigación, y sólo después del análisis de los datos obtenidos en campo, se logró resolver cada una de las interrogantes antes citadas, las mismas que han sido desarrolladas y resueltas en los siguientes capítulos y sub capítulos del presente documento.

Para responder a tales preguntas y, concretamente, para la identificación de población indígena en situación de aislamiento voluntario o contacto inicial, se utilizaron algunos conceptos claves de enfoque antropológico, que permite reconstruir el árbol genealógico y el grado de parentesco de los individuos mediante consanguinidad (hermanos), alianzas (esposos), filiación (hijos) de tipo endogámico o exogámico, definiendo la descendencia unilateral a partir del estudio de los grupos humanos asentados en las comunidades cercanas al Área de Investigación, como son: Buena Vista y Flor de Coco.

Asimismo, se utilizaron variables utilizadas por los arqueólogos como son la estructura cronológica, la reconstrucción del contexto mediante la asociación de evidencias y la recurrencia de las mismas.

La variable lingüística estuvo orientada a la identificación de toponimias.

Para la variable lingüística la investigación se orientó a la identificación de toponimias, estructura de la lengua, fonología, etc.

Finalmente, utilizando las variables de la biología y ecología, se logró identificar la relación con la naturaleza mediante el uso de los recursos del espacio habitado.

V METODOLOGIA

En esta investigación se considera el límite interfronterizo entre la Amazonía de Perú y Ecuador partiendo de datos de la realidad hacia conclusiones lógicas. Por ejemplo, es un hecho que si un grupo en aislamiento utiliza el bosque para su desplazamiento, tendrán que encontrarse evidencias de este uso, (malocas, cerámicas, flechas, lanzas). También deberán encontrarse reportes de conflictos inter e intra tribales por la competencia de recursos, además de corredores nomádicos dentro de su calendario y uso cultural del bosque, conexiones lingüísticas o filiaciones con alguna lengua existente.

Bajo este contexto, el diseño del estudio está fundado en la perspectiva de las ciencias sociales, es decir, en base a un rigor científico. De acuerdo a esto, el procesamiento de la información y los resultados del estudio serán desarrollados sobre análisis antropológicos, etnolingüísticos e históricos, y reforzado con técnicas arqueológicas y trabajo de campo que permitieron recoger pruebas concretas sobre los asuntos materia de estudio.

Metodológicamente, la existencia de grupos en aislamiento voluntario en el bosque debe determinarse a partir de un doble sistema de relaciones: con la naturaleza, y con los grupos humanos que los rodean. Estas relaciones deben dejar un conjunto de evidencias que manifiesten positivamente esta existencia y no sólo indicios de tradición sin conexión con datos empíricos y demostrables.

De un lado, tenemos que contar con la evidencia de signos materiales de su cultura, como son las malocas (viviendas), chacras o restos de ellas (purmas de años recientes), cultivos que siempre se dejan para un futuro cuando el espacio de residencia es abandonado como son el huito, el achiote, pijuayo, yucales o platanales, o también artefactos como piezas de cerámica de manufactura reciente, flechas, lanzas u otros utensilios asociados a sus rutas de desplazamiento nomádico estacional dentro de su calendario de uso cultural del bosque.

El otro conjunto de signos que indica la existencia de estos grupos en una zona determinada, comprende las relaciones que necesariamente tienen que establecerse con otros grupos humanos. Ningún grupo humano puede desarrollarse en el aislamiento total, porque si éste evita todo contacto con los que lo rodean perdería la competencia con sus vecinos por los recursos del bosque y acceso a relaciones matrimoniales exógenas. A partir de esto, el enfrentamiento interétnico por el territorio se puede considerar como el nivel mínimo de contacto para la supervivencia. En la Amazonía estos enfrentamientos se dan por recursos, en torno a las colpas, zonas de cacería y pesca; y, sobre todo, en el rapto de mujeres.

Es preciso señalar que ambos tipos de signos deben indicar el espacio que ocuparía su corredor nomádico estacional, en caso que el grupo existiera en el área; pero, además, estos signos deben encontrarse lo suficientemente lejos de la residencia de otros grupos humanos de modo que no puedan ser

confundidos con los rastros de cualquiera que esté transitando por el lugar. Los grupos aislados evitan acercarse demasiado a los espacios por los que se trasladan los demás a no ser que lo hagan en circunstancias de guerra.

En base a lo mencionado, el marco metodológico que contiene el diseño y las técnicas requirió la articulación de dos dimensiones: el trabajo de gabinete y el trabajo de campo. El estudio comienza con el diseño de la investigación y es paralelo al trabajo de campo, finalizando con el procesamiento de información y los resultados de la investigación.

1. Técnicas

La técnica utilizada en la investigación fue cualitativa, fundamentada en la metodología clásica de las ciencias sociales. Todas nuestras evidencias están georeferenciadas con coordenadas UTM WGS 84 para verificación.⁹

Específicamente, para esta investigación se aplicaron las siguientes técnicas:

- Observación participante.
- Entrevistas personalizadas directas e indirectas.
- Encuestas cortas.
- Confección de historias de vida.
- Mapas hablados.
- Mapeo de evidencias.
- Información histórica de campo.
- Grupos focales y talleres participativos con niños, adultos y ancianos.
- Grabaciones y reuniones comunales.
- Revisión de información secundaria.

También se trabajó a través de mapeos de las áreas de trabajo de exploración de líneas sísmicas, apertura de helipuertos, construcción de campamentos, extracción de recursos forestales, técnicas arqueológicas, registro fotográfico y fílmico, entre otros.

2. Trabajo de campo

El trabajo de campo se instrumentó con las guías de entrevista, talleres y la organización metodológica de excavaciones en lugares con evidencia etnoarqueológica. Se llevaron a cabo rutas de exploración terrestre, fluvial y aérea.

Cada investigador orientó el objeto de la investigación general de acuerdo a su especialidad:

- **Los historiadores utilizaron** como método las entrevistas interpersonales, logrando recuperar historias de vida por medio de la narración oral y mapas hablados, permitiendo a su vez la

⁹ Sólo en calidad de ejemplo, cabe precisar que ninguno de los eventos descritos en el Expediente Técnico se reportan sobre la base de coordenadas georeferenciadas.

reconstrucción de territorios ancestrales del grupo étnico arabela¹⁰, así como corredores nomádicos para ambas temporadas: la de verano y la de invierno.

- **Los arqueólogos utilizaron** el método de la excavación arqueológica para interpretar contextos culturales¹¹ y asociarlos al grupo cultural al que pertenecieron los hallazgos. A partir de ello se demostró de manera recurrente que el espacio territorial estudiado fue utilizado en una fase de ocupación larga, pero que luego fue abandonado hace muchos años.
- **Los antropólogos abordaron** el tema de parentesco a partir de comunidades contactadas que dieron muestras de ser del mismo grupo étnico arabela, como son las comunidades de Flor de Coco y Buena Vista.
- **Los lingüistas lograron** realizar un diagnóstico del grado de vulnerabilidad de la lengua arabela y de sus relaciones en la actualidad con otras lenguas.
- **Los biólogos lograron** identificar las zonas de desplazamientos nomádicos estacionales utilizados dentro de su calendario de uso cultural del bosque. Este corredor fue utilizado por los pobladores más antiguos de las comunidades de Flor de Coco y Buena Vista.

En la metodología de campo, el trabajo realizado por los especialistas comprendió visitas a campamentos madereros y puestos militares identificados en el Área de Investigación. Este trabajo fue complementado con talleres y entrevistas detalladas a personajes claves identificados en las comunidades de Flor de Coco, Buena Vista, Shapajal y el caserío de Urbina.

La importancia de los informantes del grupo de investigación fue relevante, quienes fueron claves para la reconstrucción de la historia de los arabela. La información de primera mano fue recopilada a partir de historias orales contadas por los más ancianos de estas comunidades, a saber:

- En el caso de la primera generación: Vicente Pastor, Alcides Pacaya, Miguel Torrejón y Zoila Menacho.
- En el caso de la segunda generación: Edgar Pastor Rosero, Guillermo Pastor Rengifo, Jaime Rosero y Alfredo Pacaya.

La información recopilada fue corroborada en campo y confirmada en asamblea comunal, creando un escenario donde se identificaron a los

¹⁰ Se toma como referencia este grupo humano por ser originario de la localidad y, además, fue el último en integrarse a la cultura occidental a partir de 1945 en nuestra Área de Investigación. Posteriormente no se han reportado otros casos.

¹¹ En arqueología, el análisis de hallazgos culturales manufacturados (como por ejemplo de cerámica datada de hace 100, 50 o 10 años), son considerados dentro del método de identificación cultural conocido como etnoarqueología.

informantes que anteriormente realizaron declaraciones sobre temas de población aislada. Estos participantes pertenecen a las comunidades de Buena Vista y Flor de Coco por el río Arabela; Shapajal, Bolívar, caserío de Urbina y Fundo Pereira por el río Curaray; Angoteros, Campo Serio y Santa Clotilde por el río Napo, y por la quebrada Aushiri la comunidad del mismo nombre.

3. Rutas planificadas en la investigación

La investigación en la frontera peruana fue trabajada en función a la propuesta de reserva territorial Napo, Tigre, Curaray, planificando recorridos por vía aérea, terrestre y fluvial. (Ver Mapa N° 01)

- **La ruta terrestre** consistió en realizar recorridos exploratorios en las zonas dentro del Área de Investigación, donde se supone existirá población en aislamiento voluntario o en contacto inicial. Se ubicaron dos lugares de trabajo identificados por los pobladores de la comunidad como espacios antiguos de vivienda. Allí se realizaron dos cortes estratigráficos utilizando el método arqueológico, con la finalidad de recuperar evidencia que permita confirmar la recurrencia en la utilización del espacio, el tiempo en el que fue utilizado, quiénes lo utilizaron, cuál fue la función del espacio utilizado y cuánto tiempo fue utilizado. Así mismo, se identificaron quebradas y lugares toponímicos que puedan dar muestras de los corredores nomádicos.
- **La ruta fluvial** fue realizada sobre los ríos Curaray, Napo, Arabela, Nashiño, y las quebradas Aushiri, Cashamo, Paasamo, Sarukiamo, Rikiamo y Tomemo. Por esta vía también se visitó cada una de las comunidades a fin de identificar informantes que brinden, a través de sus relatos, la capacidad de inferir la presencia de estas poblaciones aisladas o, caso contrario, la poca probabilidad o imposibilidad de considerar al Área de Investigación como espacio de movilidad de población que vive en forma trashumante.

Específicamente, la ruta fluvial comprendió el recorrido del río Arabela hasta las comunidades de Buena Vista y Flor de Coco. De igual forma se programó la ruta por el río Cashamo, por la quebrada Paasamo y quebrada Sarukiamo; éstos últimos, afluentes del río Arabela. El equipo recorrió el río Curaray, realizando visitas a las comunidades de Bolívar y Shapajal, caserío de Urbina y Fundo Pereyra hasta llegar a la frontera del Cononaco por el lado peruano y al Puesto Militar de Saylán por el lado ecuatoriano.¹² Así mismo, se registró información del recorrido por el río Alemán y la quebrada Alemancillo. El equipo también se trasladó por el río Napo hasta llegar a la capital de distrito del Napo, Santa Clotilde. De igual forma se realizó el recorrido por las comunidades de Angotero, Campo Serio y su anexo Aushiri, quienes tienen vinculación directa con los ríos Aushiri, San José y Yanayacu (estos últimos fueron

¹² El punto exacto de llegada fue la boca de la quebrada Pasagamó, último sitio identificado por Vicente Pastor como ruta de este corredor étnico.

actualizados en la cartografía, porque la ubicación que se registra en el Expediente Técnico está desactualizada).

Finalmente, se recorrió el río Nashiño, hasta llegar al Puesto Militar Arica, ubicado en la desembocadura del Nashiño y Curaray. Otro puesto militar que se encuentra en el Nashiño es el Puesto Militar de Vencedores donde están los hitos fronterizos del límite territorial entre Perú y Ecuador, llegando hasta el Puesto Militar ecuatoriano ubicado en el margen derecho del río Cononaco.

En el lado ecuatoriano se realizaon los recorridos fluviales por los ríos Curaray, Tiputini, Yasuní, Cononaco.

4. Trabajos realizados dentro de la Zona Reservada Pucacuro

En esta zona se procedió al levantamiento de información de campo durante las actividades de recolección de datos para la elaboración del Estudio de Impacto Ambiental para el Proyecto de Desarrollo y Oleoducto Dorado - Andoas, que comprendió trabajos de geotecnia y ruteo con la participación de arqueólogos, ingenieros forestales y biólogos. Así mismo, en esta Zona Reservada se realizaron trabajos de investigación biológica con el objetivo de observar el comportamiento estacional de las especies de flora y fauna, los mismos que contaron con todas las autorizaciones correspondientes otorgadas por el INRENA.

La investigación estuvo planificada en recorridos donde se logró identificar áreas adecuadamente conservadas que cuentan con la presencia de especies vegetales y animales típicas del bosque tropical amazónico.

Como se ha señalado, estos trabajos se planificaron en el marco del proyecto del Estudio de Impacto Ambiental Oleoducto Dorado - Andoas, donde se abrieron helipuertos, los mismos que son identificados como HP10, HP11, HP12, HP13.¹³ Los resultados de cada helipuerto presentaron las siguientes características:

- El área guarda lugares sin mayor intervención, especialmente en las áreas aledañas a los HP10 y HP13, donde se encuentran especies vegetales de interés económico (cedro, canelo, chuncho o tornillo, virolas, otobas, etc.). No se evidencian rastros de explotación de estos recursos. Sin embargo, en las áreas de los HP11 y HP12, se registró un grado de intervención pues se observó la instalación de campamentos madereros temporales ubicados a orillas del Río Pucacuro. Los madereros usan este río y el Baratillo (HP12), para ingresar hasta el área y extraer estos recursos.
- En el área del Baratillo el acceso es más complicado pues existe una barrera natural extensa que impide el acceso fácil de los madereros: el aguajal (*Mauritia flexuosa*). La actividad todavía es incipiente pero no existe ningún control de acceso.

¹³ HP es la sigla con la que se identifica a un helipuerto.

La presencia de fauna mayor (mamíferos grandes) guarda relación con el estado de conservación de la flora y el grado de intervención o actividad humana en el área. Así, en el área de los HP10 y HP13, se evidencia la presencia abundante de mamíferos mayores, desde dantas (*Tapirus terrestris*), venados (*Mazama spp.*), huanganas (*Tayassu pecari*), sajinos (*Pecari tajacu*), hasta primates, especialmente chorongos (*Lagothrix poeppigii*) y aulladores (*Alouatta sp.*). También se encontraron huellas de jaguar (*Panthera onca*), tigrillos y otros predadores como cabezas de mate (*Eira barbara*).

Durante los recorridos no se identificó ningún evento ni señal empírica alguna de carácter antropológico, mucho menos evidencias de grupos humanos que hubieran habitado las zonas recientemente, como tampoco se encontraron malocas, chacras, purmas abandonas o restos culturales como vasijas o lanzas dejadas, lo cual demostraría la intención de retornar al Área de Investigación si existiera algún grupo humano en aislamiento voluntario que transita o habita en dicha área.

5. Trabajo de gabinete

El trabajo de gabinete comprendió el diseño del estudio, el monitoreo del trabajo de campo y la sistematización de la información recogida.

Para ello, se prepararon guías de entrevistas personalizadas para ser aplicadas a informantes claves identificando el perfil del entrevistado y que, por su edad, tuvieran vínculos con las primeras generaciones del pueblo arabela. Por otro lado, una técnica utilizada en este estudio fue el grupo focal adaptado a la modalidad de talleres de trabajo donde se recogió y provocó la confrontación de testimonios que dieran cuenta de la memoria colectiva presente en las zonas identificadas previamente.

Un tercer conjunto de información útil para la organización cronológica de los hallazgos fue la aplicación de técnicas provenientes de la arqueología, a fin de contar con dataciones de los vestigios encontrados en las zonas que fueron materia de exploración.

Finalmente, la información recogida en el campo fue organizada en función a las hipótesis de trabajo construidas en el diseño de la investigación. De acuerdo a ello, los resultados se han obtenido en función de las relaciones identificadas entre las fuentes históricas, testimonios, datos lingüísticos, identificación de recursos de subsistencia y datación de hallazgos.

El análisis de documentación relevante también formó parte del trabajo de gabinete y consistió en:

- a. Revisión de bibliografía como fuentes primarias sobre el tema.
- b. Búsqueda de información en archivos arzobispales y bibliotecas especializadas.
- c. Digitalización de mapas y actualización de planos.
- d. Planificación del registro gráfico, fotográfico y fílmico, así como entrevistas filmadas a los actores identificados en el Área de Investigación y análisis de sus declaraciones.

6. Técnica utilizada durante el registro gráfico

El objetivo del registro gráfico es detallar el corte de excavación ubicado en planta y el perfil para reconstruir la secuencia estratigráfica y la asociación del contexto identificado. Todo ello es necesario para ubicar la evidencia cultural en el tiempo y el espacio. Esta técnica es utilizada durante la excavación

7. Planificación de mapas temáticos

La investigación se inicia con el análisis detallado de los mapas temáticos presentados en el Expediente Técnico a fin de identificar las zonas donde, se afirma, ocurrieron los posibles eventos y donde se llevaron a cabo los relatos por parte de integrantes de las comunidades. Esto es relevante, pues tanto los supuestos eventos como los relatos han sido presentados en el Expediente Técnico como prueba de existencia de estas supuestas poblaciones en aislamiento voluntario y contacto inicial.

Así mismo, se trasladaron los datos del mapa *"Toponimia indígena y algunos asentamientos históricos de los arabela"*. Este mapa identifica algunos asentamientos antiguos arabela que fueron referenciados por Edgar Pastor, hijo de Vicente Pastor. Los pobladores de la segunda generación arabela conocen la historia contada por sus padres y los lugares antiguos, puesto que muchos de ellos nacieron en estos territorios, donde tenían sus malocas. Este es el caso de Jaime Rosero, Guillermo Pastor, Edgar Pastor y Alfredo Pacaya.

VI DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

1. Aspecto geográfico

Fue necesario realizar la investigación en cada frontera debido al ámbito geográfico antropológico, la complejidad de ambos espacios fronterizos, y la posible movilización de estos grupos que sobrepasan sus límites.

En ambos territorios indígenas se identificaron corredores nomádicos utilizados antiguamente, varaderos, zonas interétnicas, espacios de ocupación prolongados aun cuando no se encuentren dentro de los límites de la propuesta de reserva territorial. La presente investigación se ha fundado sobre el entendido que sólo una visualización del espacio geográfico en su conjunto permitirá contar con información actualizada de la existencia de esta población y la ubicación actual de su movilidad, debido a que no pueden coexistir pacíficamente diferentes y diversos grupos en aislamiento voluntario en un mismo espacio geográfico.

2. Ámbito geográfico de investigación en la frontera peruana

El estudio en la Amazonía peruana se realizó en el Distrito de Napo, provincia de Maynas, perteneciente a la Región Loreto.

La investigación se realizó en las cuencas de los ríos Curaray y afluentes, Arabela y afluentes, y el río Nashiño que es un afluente del río Napo. Se han respetado los espacios sociales y las comunidades indígenas existentes en el Área de Investigación, la misma que reúne agrupaciones pertenecientes a diferentes grupos etnolingüísticos que abarcan gran parte de las cuencas de los ríos Curaray, Arabela y Napo. Las comunidades visitadas son Buena Vista, Flor de Coco, Shapajal, Bolívar, Campo Serio, Aushiri, Angotero, Santa Clotilde y el caserío Urbina.

El Mapa N° 2 muestra la *"Delimitación Territorial a favor de los pueblos indígenas en situación de aislamiento voluntario ubicados en la cuenca de los ríos Curaray, Napo, Arabela, Nashiño, Pucacuro, Tigre y Afluentes"*, ubicado entre las cuencas altas de los ríos Arabela y Curaray, Distrito de Napo, Provincia de Maynas, Región de Loreto. (Ver Mapa N° 2).

Por su parte, el **Cuadro N° 1** muestra la proyección UTM WGS 84 – Zona 18 M de la Propuesta de Reserva Territorial Napo, Tigre, Curaray.

PUNTOS	ESTE	NORTE	PUNTOS	ESTE	NORTE
P1	395628	9779802	P13	527092	9813760
P2	399154	9770755	P14	530223	9818930
P3	415000	9765881	P15	496783	9852631
P4	436328	9748005	P16	486187	9869276
P5	444912	9743015	P17	454046	9885572
P6	459608	9734777	P18	450822	9874154
P7	474078	9734730	P19	453702	9873505
P8	491157	9749230	P20	452404	9869043

PUNTOS	ESTE	NORTE	PUNTOS	ESTE	NORTE
P9	493665	9764034	P21	449455	9869391
P10	495858	9795811	P22	437221	9827362
P11	497533	9798060	P23	436097	9826021
P12	517121	9801865	P24	433441	9826624

Fuente: Coordenadas identificadas en el Expediente Técnico, 2003-2004.

3. **Ámbito geográfico de investigación en la frontera ecuatoriana**

El Área de Investigación del lado ecuatoriano comprende el margen derecho del río Napo en su parte media hasta la frontera en Nuevo Rocafuerte, Cabeceras del río Curaray hasta el límite fronterizo, río Yasuní desde la unión con el río Dicaro hasta la desembocadura en el río Napo, río Tiputini, desde el puente de la carretera Pompeya-Iro, Kilómetro 32 hasta la desembocadura en el río Napo, río Cononaco desde el Shiripuno hasta la comunidad waorani Cononaco-Baameno. (Ver Mapa N° 03 y N° 12).

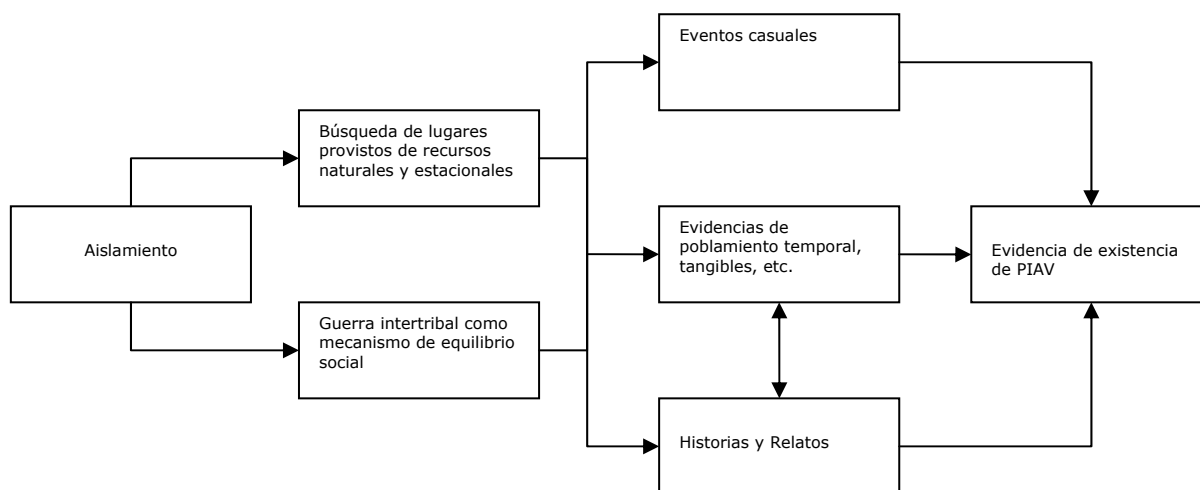
En la frontera ecuatoriana la investigación abarcó la zona intangible¹⁴ para rastrear la presencia de pueblos en aislamiento voluntario (tagaeritaromenani) en el denominado corredor nomádico Cononaco-Nashiño-Curaray y sus respectivas cabeceras, así como la realización de un registro de las etnias, familias/clanes y comunidades nativas en contacto asentadas a lo largo de la línea de frontera y que mantienen relaciones intraétnicas, interétnicas y de intercambio con poblaciones nativas ubicadas en el Área de Investigación, que eventualmente podrían ser confundidas con pueblos en aislamiento voluntario.

¹⁴ Zona intangible Tagaeri – Taromenani, ubicada al interior del Parque Nacional Yasuni en Ecuador.

VII RESULTADOS POR ÁREA ACADÉMICA DE INVESTIGACIÓN EN EL TERRITORIO PERUANO

Con apoyo de las técnicas explicadas en el marco metodológico, el equipo de trabajo de campo recogió información sobre la composición histórica del pueblo arabela en términos de parentesco y filiaciones lingüísticas, como también en términos de identificación de sitios culturales. Esto permitió reconstruir el contexto de la población dentro del Área de Investigación, realizándose entrevistas a profundidad, grupos focales y talleres participativos con niños, adultos y ancianos. El resultado exploratorio se manifestó a través de relatos e historias de vida que se presentan en los capítulos siguientes.

Cuadro N° 02a Esquema para evidenciar PIAV



A partir del análisis de la información bibliográfica básica, trabajo de campo y gabinete, se ha definido los elementos que identifiquen la evidencia de PIAV, considerando que toda población conserva su acervo cultural en el tiempo y de generación en generación.

Una población en aislamiento voluntario vive en constante búsqueda de lugares provistos de recursos naturales para la recolección, identificando temporalidad para la recolecta de productos en verano e invierno formándose así una ruta nómada recurrente. Igualmente, se registran en otras experiencias¹⁵ las guerras intertribales como mecanismo de equilibrio social, predominancia por uso del espacio y recursos, como también de supervivencia.

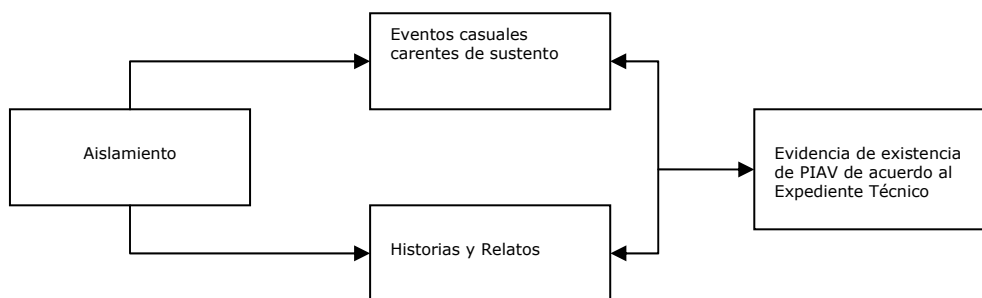
Otras características que suelen acompañar la presencia de estas poblaciones son eventos casuales de encuentros fortuitos, evidencias de poblamiento temporal tangible como dejar rastros de su vivienda, alimentación, instrumentos y utensilios, como también de historias y

¹⁵ Labaca, Alejandro. "Crónica Huaorani". 1997. CICAME. Ecuador. P. 182

relatos manifestadas por pobladores ubicados en zonas cercanas que pudieron haber vivido la experiencia.

Asociando todos estos elementos, podemos determinar la presencia de población en aislamiento voluntario en un área determinada.

Cuadro N° 2b Esquema utilizado en el Expediente Técnico para acreditar la existencia de PIAV



La estructura presentada en el Expediente Técnico para afirmar la existencia de PIAV consiste en la recopilación de información sobre varios acontecimientos y eventos que carecen de sustento y de continuidad histórica, tales como la desaparición de pilas de un campamento y, posteriormente, acomodar y ordenar los objetos esparcidos dentro del mismo, sonidos de animales diurnos en horas de la noche, y huellas de un pie grande, entre otros¹⁶. Igualmente, registraron historias y relatos que datan de la década de 1930 hasta la década de 1990, las cuales acontecieron en los ríos Tangarane y Baratillo. Cabe resaltar que estas historias fueron relatadas por pobladores de las comunidades que mantienen vigente los relatos propios de la época, mas no existen elementos ni evidencias tangibles que sustente la presencia de grupos o población en aislamiento voluntario en la actualidad.

Las únicas evidencias de presencia cultural se presentaron mediante vasijas de manufactura modelada que fueron recogidas como muestra, las cuales cuentan con una cronología relativa de 50 a 60 años, que corresponden a los últimos arabelas en estado nómada y que hoy son los veteranos del poblado de Buena Vista.

También se entrevistó a informantes, procedentes de las comunidades aledañas, permitiendo identificar que no se cuenta con registros orales que reporten peleas tribales, raptos de mujeres, matanzas, robos de objetos como machetes, huellas recientes en chacras de pobladores o eventos recientes que indiquen presencia de trashumancia en el Área de Investigación.

¹⁶ Estudio Técnico "Delimitación a favor de los pueblos indígenas en situación de aislamiento voluntario". Ubicados en las cuencas altas de los ríos Napo, Curaray, arabela, Nashiño, Pucacuro, Tigre y afluentes. Julio del 2005. pp. 11-17

Adicionalmente, se tomaron en cuenta los reportes realizados durante los trabajos de la exploración sísmica 3D desarrollada de enero a marzo de 2008 en el Lote 67, en las áreas de Paiche, Dorado y Piraña, ubicados entre los ríos Lobo y Lobillo, Alemán, Alemancillo y afluentes del Curaray.

Además, se reconstruyó la trayectoria histórica de los pueblos arabela, pananujuri, taushiro, quechua y los abijira (que son una composición de los *aushiri*, *abishira* y *abixira*) mediante entrevistas a profundidad aplicadas a los ancianos arabelas. La aplicación del estudio en ancianos se debió a que, actualmente, no existen estos pueblos como tales, a excepción del arabela y de los quechuas, quienes se localizan en las cuencas de los ríos Arabela, Curaray y Napo, respectivamente.

Para la reconstrucción de este grupo cultural se ha dado un enfoque histórico, pues no se encontraron poblaciones en aislamiento voluntario. A partir de la historia oral de los pobladores más ancianos de la comunidad, se ha logrado reconstruir la historia del único grupo de la familia Záparo existente en la zona, siendo la población más antigua de este grupo la que atravesó el proceso de aislamiento voluntario, contacto inicial y posterior integración a la sociedad civil. Esta población que conforma las comunidades de Buena Vista y Flor de Coco, las que se encuentran asentadas en la boca de la ribera del río Arabela, permitió realizar el estudio antropológico y lingüístico. Las evidencias encontradas en su antiguo territorio ancestral (Buena Vista Viejo), son pruebas del abandono de su espacio, el mismo que data de mediados del siglo pasado.

1. Aspecto histórico: antecedentes

1.1 Época pre–hispanica

Los fundamentos amazónicos sobre la formación de la civilización de los Andes centrales están relacionados directamente con las migraciones más tempranas que poblaron el llano amazónico y se trasladaron por los diversos afluentes hasta encontrar los niveles altitudinales de las cuencas de los ríos transandinos que fluyen hacia la vertiente oriental de la Cordillera del Cóndor, en las nacientes de los ríos Napo, Pastaza, Morona, Corrientes y Tigre en el área ecuatoriana y que recorren hacia la amazonía peruana.

Estas características se pueden apreciar hasta la llegada de viajeros europeos a los territorios durante el Siglo XIX. Así, el francés Clemente de Castelnau refiere acerca de la especialización de actividades de estas tribus: *“Unas eran agricultoras y otras solo pescadoras, recolectoras y cazadoras....se les veía en medio de los más vastos y espesos bosques viviendo bajo sus ligeros sotechados...Configuraban lo común y corriente, cuando vivían cardinalmente tierra adentro”*.¹⁷ Pero la mayor parte se encontraba en los márgenes de los ríos como en el caso de los Conibos, Omaguas y Yurimaguas, quienes hasta ocupaban algunas islas.¹⁸

¹⁷ Morgan, Lewis H. La sociedad primitiva. Edt. Ayuso, Edit.Pluma. Bogotá, 1980.

¹⁸ Castelnau. Pp. 829 – 830.

1.2 Época Inca

Los incas, aymaras y otras etnias andinas tenían perfecto conocimiento de la existencia de las poblaciones amazónicas o sacharunas, término apropiado que destaca el historiador Waldemar Espinoza para referirse a lo que comúnmente se conoce como Antisuyo.¹⁹

El Inca Túpac Yupanqui inicia las primeras expansiones hasta la sierra norte de Loja conquistando a la etnia Palta de honda raigambre Jíbara, para posteriormente organizar una incursión al territorio de los Bracamonos o Pacamoros ("manchados de rojo") que estaban localizados en el espacio Zamora – Chinchipe. Esta expedición no logró dominar ni incorporar al Tahuantinsuyo a los pacamoros que eran de filiación Jíbara. A la muerte de Túpac Yupanqui le sucede Huayna Cápac, quien organiza otra incursión para dominar a los Pacamoros desde Latacunga, pero también fracasa en resultados, de modo que organiza una segunda incursión.

Desde Latacunga entraron por el pueblo de Chapi para llegar al territorio de los Quijos, cuyo territorio comprendía el curso superior del río Napo y la ribera Sur del río Coca. En este recorrido, según W. Espinoza vieron "dilatados maizales, algodonaes, yucales, chacras de camotes y calabazas y también pavos del monte y patos".²⁰

La relación de Huayna Cápac con esta población fue satisfactoria pues intercambiaron productos que ambos necesitaban: el inca los prodigaba con regalos para afianzar la relación. Más adelante, Atahualpa realizó una incursión a los montes de la Canela por Quijos, luego de su victoria de Tumibamba y conquista Maspá, Cosanga y otras etnias vecinas.

Aunque los documentos comprueban que los lugares mencionados sólo se limitaron a las cabeceras de los ríos amazónicos y al curso del Alto Marañón, las expediciones incaicas no penetraron por el Zamora (Pucamuro). Tampoco dominaron a los Jíbaros del río Santiago.

En resumen: hubieron etnias amazónicas que tuvieron contacto con los incas, tales como los Machiguengas, Campas, Piro, Conibo Shipibo, Setebo, Aguaruma, Coto (u orejones del Napo), pero sin ninguna relación de vasallaje ni dependencia o dominación. No entregaron mita o trabajo como renta al inca.

Un aspecto que cabe destacar es que los topónimos quechuas que hallaron los españoles de la época de la conquista se encuentran en ceja de selva.²¹

¹⁹ Acuña 1986:60.

²⁰ Espinoza, Waldemar "Amazonía del Perú. Historia de la Gobernación y Comandancia General de Maynas". (Hoy regiones de Loreto, San Martín, Ucayali y Provincia de Condorcanqui). Del siglo XV a la primera mitad del siglo XIX. Lima, Fondo Editorial del Congreso de la República, Banco Central de Reserva del Perú y PromPerú, 2006, P. 25.

²¹ *Ibid.* p. 231.

1.3 Época colonial

La época colonial se caracteriza por la afluencia de europeos en busca del mito de *El Dorado*, así como también por la explotación desenfrenada de las poblaciones indígenas locales a través de las reducciones y luego de las encomiendas. Sin embargo, al igual que la mita durante el incario, éstas últimas no prosperaron.

Para efectos del Área de Investigación, se distinguen ciertos momentos específicos de la época colonial:

a. Primeras entradas de los conquistadores

Los conquistadores españoles realizaron diversos ingresos a la selva amazónica; sin embargo, podemos destacar el ingreso del capitán Díaz de Pineda quien, por encargo de Francisco Pizarro, llevó a cabo una expedición al *país* de Quijos y La Canela (*sic.*), llegando a la parte navegable del Napo y Valle Sunaco. Esta zona estaba habitada por 15,000 indígenas.²²

b. Expediciones misionales

El Siglo XVI representó a los conquistadores y a sus entradas, pero la información referente al Siglo XVII indica la presencia predominante de los misioneros: primero los dominicos, y luego los franciscanos y los jesuitas.

En 1605 el Padre español Rafael Ferrer exploró detenidamente toda la región del Napo. En 1639 el Padre español Cristóbal de Acuña, en compañía del Padre Andrés de Artieda, estudió durante 10 meses el río Napo, anotando con particular cuidado los ríos que desembocan en el Amazonas y las tribus que vivían en sus orillas.

Los primeros en contactarse con los grupos étnicos de la Amazonía peruana de Maynas fueron los misioneros jesuitas entre los Siglos XVII y XVIII, como parte del proceso de evangelización y para implantar las llamadas *reducciones*.

*“Las reducciones jesuitas eran colonias agrarias, en las que la economía giraba sobre la base de la explotación colectiva de la tierra, para obtener beneficios comunes. Por eso las tierras comunales eran llamadas **campos de Dios**, bien que para beneficio del hombre. Fue la mejor colonización religiosa de los Siglos XVII y XVIII. Así funcionaron los doce pueblos fundados en el Napo, entre Tiputini y Sucusari, y nueve pueblos más en el Aguarico. Esta experiencia concluyó en 1768 cuando expulsaron del Perú a los jesuitas.”²³*

Los primeros jesuitas en emprender esta misión fueron el Padre Raymundo de Santa Cruz y Lucas de la Cueva en la segunda mitad del Siglo XVII, quienes acompañados por indios jeberos avanzaron por el río Marañón para subir al río Napo y sus afluentes, hasta la boca del río Curaray.

²² *Ibíd.* p.34. (Ver documento N° 01).

²³ *Ibíd.* p. 231.

En 1663, aunque no se precisa lugar ni tribus afectadas, hubo una terrible epidemia en la que murieron 44,000 indios. En 1667, se reporta la pérdida de 3,400 Indios Oas por causa de rebeliones²⁴.

En 1707 se publica el mapa de Maynas del Padre alemán Samuel Fritz, quien trabajó 40 años en la Amazonía.

Los indios mantenían resistencia y a veces se rebelaban contra sus evangelizadores. Así, la rebelión de 1749 despobló casi todas las misiones²⁵, desconociéndose la cantidad de muertos. Una de las últimas rebeliones fue por los gaves o gaes, como señala el mismo Waldemar Espinoza:

“Los ya convertidos gaes, gente de vida ejemplar, se sublevaron briosamente. Fue la reacción contra el celo maniático y autoritario de su doctrinero, el padre Durango. Los gaes y los abijiras, asesinaron a su misionero, prendieron fuego a la reducción y, en número de 7000 individuos, fugaron en masa hacia el Curaray. Una tropa de 200 indígenas, en su mayoría jeberos, y 18 soldados fueron a la represión. Los gaes se metieron más allá del Curaray, practicando una política de tierra arrasada, quemada. Les siguieron los simigaves y záparos, que destruyeron también sus casas y puertos. Pero aún así sus represores pudieron capturar a 70 gaes, viéndose obligados a regresar por falta de víveres, sin haber perdido la vida ninguno, ni españoles ni auxiliares indígenas. Fue la última rebelión que sacudió el territorio de Maynas.”²⁶

Después de este intento de penetración por los misioneros, todo se suspendió por largo tiempo debido a que los jesuitas fueron expulsados del Virreinato del Perú en 1768 y, con ello, casi todas las *reducciones* se esfumaron.

1.4 Época republicana

En las diversas fuentes que se ha consultado no hay información referente a los ríos Napo y Curaray, y los grupos humanos que se encontraban en esta región.

Recién a partir de 1874, año en el que se publica en la localidad brasileña de Pará un Diccionario Topográfico del Departamento de Loreto elaborado por el geógrafo brasileño Joao Wilkens de Mattos, encontramos una referencia a los záparos como una tribu del río Napo y, sin especificar cantidad, afirma que son menos numerosos que los Jeberos, agregando que *son dóciles, hospitalarios, agradables y amigos de los blancos*. Viven de la caza, se visten con un tejido que ellos mismos preparan con la cáscara de un árbol, viven en pequeños ranchos y duermen en redes. Su fisonomía es

²⁴ *Ibíd.* p 232

²⁵ *Ibíd.* p.43.

²⁶ *Ibíd.* p. 244.

muy semejante a la de los chinos: son bajos, robustos, nariz chata, labios gruesos y casi imberbes.²⁷

Es a comienzos del Siglo XX cuando la Orden de Sacerdotes Agustinos toma protagonismo en la región, como manifestara el Prefecto del Departamento de Loreto acerca del deseo del Padre Paulino Diez por establecer misiones en los ríos Napo, Putumayo y Curaray, donde existen numerosas tribus de infieles Záparos, Aushiris y otras bastante feroces.²⁸ Es también en esta época que la zona de los ríos Putumayo, Napo y Curaray estuvo convulsionada militarmente por problemas fronterizos con los países vecinos de Ecuador y Colombia, registrándose fuertes enfrentamientos armados.²⁹

El Prefecto H. Fuentes también dio cuenta de las numerosas tribus de *"indios salvajes que viven errantes por los bosques, sin mas ley que su capricho... y que esta raza brava, jamás se sujetó a la dominación de España ni del Perú y que tienden visiblemente a desaparecer, ya por las guerras intestinas y de exterminio que se hacen entre sí, ya por la razzias que los de la raza blanca les hacen, cazándolos como a fieras; ya también por las enfermedades que en ellos se ceban, diezmándolos, especialmente la viruela"*.³⁰

Tres décadas después de las referencias de Wilkens de Mattos acerca de los Záparos, los franciscanos refieren que *"eran conocidos también con el nombre de cesteros, así llamados por las cajas de bejucos trenzados que fabricaban; eran nómadas y hablaban una lengua especial, de sonidos roncós, difíciles de pronunciar. Desconfían de todo hombre blanco y le aborrecen; pero aprecian y aun respetan a los sacerdotes, no porque crean en su divino ministerio, sino porque están persuadidos de que son incapaces de hacer mal a nadie y que generalmente son hombres de buenos sentimientos"*.³¹

1.5 Época del caucho

En 1880, con el auge del caucho, la ciudad de Iquitos inicia su expansión llegando a tener hasta nueve consulados. La demanda del caucho a finales del Siglo XIX desató el interés por este producto, lo que atrajo a colombianos, ecuatorianos, brasileños y otros.

A fines del Siglo XIX y comienzos del XX, ingresan patrones ecuatorianos por la selva del río Napo, formando puestos caucheros o "fundos gomeros", que años más tarde se constituirían en los nacientes pueblos ribereños de los ríos Napo y Curaray. Uno de estos patrones ecuatorianos fue Patricio Mosquera, que tenía sus fundos de "Campo Alegre" (hoy Santa Clotilde en el Napo) y "Soledad" (hoy el pueblo de Soledad en Curaray) hacia 1904.

²⁷ Ibíd.

²⁸ Wilkens de Mattos, Joau. Diccionario topográfico del Departamento de Loreto en la República del Perú. Tip. Comercio de Pora para Brasil. 1874.

²⁹ Hildebrando. Loreto, apuntes geográficos, históricos, estadísticos, políticos y sociales. Imprenta de la Revista de Lima 1908 – 1909; 2 Vols.

³⁰ Portillo, Pedro

³¹ Op. Cit Loreto, II. 165

Años después siguieron entrando otros patrones, tanto ecuatorianos, colombianos como peruanos.

Los indígenas de la amazonía estaban divididos en dos grupos: los bautizados y los salvajes. Algunos fueron reclutados a la fuerza bajo amenazas, mientras que otros eran secuestrados de sus tierras y llevados a convivir con otras etnias, a veces rivales.

La abundancia de la riqueza forestal convertiría al territorio de las cuencas de los ríos Napo y Curaray en un importante proveedor de caucho, ascendiendo la exportación anual para la zona a 3,000 arrobas. Se consumían mercaderías por valor de 150 mil nuevos soles anuales, las que servían a los dueños de los puestos, y para que éstos a su vez, paguen a sus peones.³²

En la década de 1940, el sacerdote agustino Avencio Villarejo tiene conocimiento de la existencia de un grupo étnico de 27 individuos, que en su opinión (de acuerdo a los estudios comparativos de vocabularios de lenguas del nororiente peruano), se inclina por aceptar que son algún resto de los antiguos Oas o Gayes que pertenecen a la gran familia Záparos.³³ Los datos que Villarejo reporta fueron corroborados por el equipo de investigación. Estos hechos fueron mencionados por Vicente Pastor. Esta narrativa oral permitió reconstruir la historia arabela y corroborar los datos que mencionó Villarejo en sus publicaciones.

2. Aspecto histórico

2.1 Toponimia arabela

Respecto al nombre del río Arabela, afluente del río Curaray, es evidente que el actual nombre con que se conoce a este afluente no figura en la cartografía peruana ni americana anterior al Siglo XX. Los primeros reportes del río Arabela los tenemos identificados en los mapas de 1908, registrándose el río Arabela como quebrada Arabela o Manta, siendo un error tomar la toponimia arabela a partir de la anécdota del hundimiento de la embarcación llamada "Ana Vela" de 1945. (Ver Mapa N° 04)

2.2 Reconstruyendo la historia arabela

Durante los talleres realizados con los adultos y ancianos de las comunidades de Buena Vista y Flor de Coco se logró la reconstrucción de la historia arabela. Participaron en los relatos Vicente Pastor, Alcides Pacaya y Zoila Menacho. Los traductores para estos trabajos fueron los hijos de Vicente Pastor, Edgar Pastor y Guillermo Pastor.

Para confirmar esta información se realizó un seguimiento con verificación en campo de los nombres de ríos o quebradas identificados en los mapas

³² El río "Curaray" es donde actualmente está concentrado el trabajo de extracción de caucho. Se calcula en más de 1,000 el número de peones allí existentes. El "Alto Napo", a partir de la boca del Aguarico, tiene también, según se asegura, gran número de gente trabajando.

³³ Stiglish, Germán. Diccionario Geográfico del Perú. 3T. Lima 1922.

hablados por los pobladores en el taller. Así mismo, durante el recorrido fluvial, nos acompañó Vicente Pastor, su hijo Edgar Pastor y el señor Pereira³⁴, dueño del fundo Pereira ubicado por el río Curaray, quien vive por la zona desde hace 42 años. La presencia de estas personas se explica por la necesidad de verificar las quebradas y ríos importantes que fueron utilizados por los arabelas antiguos, llegando hasta el puesto militar de Cononaco y hasta la quebrada Pasagamó.³⁵ A una hora de distancia en bote motor, se puede llegar a Saylán, puesto militar ecuatoriano.

2.3 La historia comienza en Saylán, puesto militar ecuatoriano

Saylán fue una antigua Guarnición Militar ecuatoriana que se encontraba ubicada cerca de la quebrada Auca o Pasagamó, en el Alto Curaray, por la frontera Perú-Ecuador. De igual forma, aquí se ubicó una finca de un patrón ecuatoriano hacia las primeras décadas del Siglo XX. Estos hechos acontecieron antes de la guerra peruano-ecuatoriana de 1941.

Los antiguos arabelas vivían movilizándose por su corredor nomádico, cuando se iniciaron los desplazamientos entre los años de 1925 a 1930. Teniendo en cuenta a Vicente Pastor, quien actualmente tiene unos 90 años aproximadamente, cuando sucedieron estos acontecimientos habría tenido unos 12 años.

De acuerdo con los relatos recibidos, los antiguos arabelas conocieron a un ecuatoriano que tenía el nombre de Cox pero ellos lo llamaban Cusu. El patrón envió a un grupo de soldados a reclutar “indios del monte”, cuando ellos estaban viviendo en Najicamucua³⁶. Bajo esta modalidad fueron reclutando a los arabelas, como a Taniaru (papá de Luis Torrejón) y sus dos mujeres; Tiushu (Antonio Rosero); Mashanoa y su hija Shitianiyojua_maji (Nicia); Tiquia (papá de Alcides); Cerruasú (hermano de Alcides); las niñas Neeru (María Vásquez), quien formó familia con Tiquia y Noshimijiarucua (Clara) quien formó familia con el hermano de Alcides Cerruasú. En el grupo también se menciona a la hija Taniaru (Angelina Torrejón), esposa de Mariano, empleado del patrón Cox. El patrón Cox hacía trabajar a los peones en la chacra, caza y crianza de animales, elaboraban la faraña, construían casas y realizaban otras actividades.

Según los recuerdos de Vicente Pastor, ellos vivían en *Najicamucua* y los soldados ecuatorianos llegaron y se llevaron a hombres y mujeres a Saylán. En este lugar ellos eran maltratados y los utilizaban para las labores domésticas en el caso de las mujeres y para trabajos forzados en el caso de los hombres. Los arabelas, además de soportar condiciones de explotación, morían de enfermedades.

Las mujeres aprendieron el quechua por la continuidad y convivencia con las mujeres de la zona. Por su parte, los hombres se resistían al aprendizaje del quechua. Con el tiempo, algunas arabelas que fueron

³⁴ Inmigrante Brasileño que ingresó al Perú en busca de oportunidades de trabajo.

³⁵ Quebrada ubicada en la frontera con el Ecuador. Los arabelas la conocían como Pasagamó.

³⁶ Najicamucua nombre de un asentamiento arabela.

llevadas a la fuerza formaron su familia, como es el caso de Angelina Torrejón.

Las mujeres que estaban en el grupo comprendían lo que hablaban los capataces, mencionaban que a las mujeres les echarían ají y a los hombres los internarían en el monte para los trabajos forzados. Por este hecho los arabelas se pusieron de acuerdo para no regresar y con la ayuda de Tiushu prepararon la nueva huída.

Los relatos indican que siempre intentaron escapar de Saylán, pero casi nunca lograron el objetivo porque eran atrapados por los soldados ecuatorianos. Después de varios intentos un grupo logró escapar. El patrón Cox envió a tres capataces de nombre Venancio, Sucusu y Mariano, para que busquen al grupo siendo alcanzados Tiushu (Antonio Rosero) y el papá de Luis Torrejón. Tiushu, aún niño, tenía de 9 a 14 años aproximadamente (según Vicente) y los capataces no desconfiaban de él por ser niño, a pesar que llevaba un hacha.

Tiushu golpeó a Venancio con el hacha y los demás también comenzaron la pelea, logrando matar a los tres capataces ecuatorianos Mariano, Venancio y Sucusu. Esta fue la última vez que fueron perseguidos. Los soldados ecuatorianos dejaron de acosarlos. En Saylán se quedaron el hermano y hermana de Vicente Pastor, de nombres Marruca y Tariatucatu; así como también Angelina y sus tres hijos.

Después de haber huido de Saylán regresaron a su maloca Suahuacanocua ubicada por el río Alemán.

2.4 Las familias arabela vivieron en su territorio ancestral hasta que se contactaron en 1945

Durante los talleres participativos realizados con las familias arabelas y los más ancianos de la comunidad, se identificaron los nombres antiguos de arabelas que actualmente viven en las comunidades de Buena Vista y Flor de Coco.

En su momento formaron parte de la historia nomádica Vicente Pastor (cuyo nombre arabela es Najacua), Antonio Rosero (Tiushu, el último jefe arabela) y María Vásquez (Neeru) quien participó en muchos acontecimientos históricos desde la huida de Saylán hasta el contacto con Matilde.

Primera familia, el último apu arabela Tiushu (Antonio Rosero), vivía con sus tres esposas: María Vásquez (con la cual tuvo 5 hijos), Carmen (todos sus hijos murieron) y Zoila Menacho (con la cual tuvo 7 hijos). Su familia estaba constituida por 16 personas. (Ver Cuadro N° 31)

María Vásquez (Neeru) primera esposa de Antonio Rosero (Thiusu), participó en muchos acontecimientos importantes siendo conocida como una mujer valiente.

Foto N° 01 Tiushu Miguel Antonio Rosero
Vidalón último Apu arabela



Segunda familia, Najacua (Vicente Pastor), quien vivió con su primera esposa Norma Rosero (mamá de Edgar Pastor), con quien tuvo 4 hijos. Cuando ella murió, Vicente se comprometió con Rebeca su segunda esposa, tuvo dos hijos. Su familia estaba constituía de 8 personas.



Foto N° 02 Vicente Pastor Velásquez, nuestro
informante

Tercera familia, Taotua (José Vásquez), quien no participaba en la lucha por la supervivencia ni en los recorridos que realizaban los demás hombres. El papel de José fue importante ya que se encargaba de sembrar las chacras y cuidar de las mujeres y niños cuando los demás salían a cazar o realizar cualquier otra actividad.

José era el encargado de movilizar a las mujeres y niños quienes siempre se quedaban en el asentamiento, trasladarlos a la maloca que ofreciera mayor seguridad, la que también era preparada para prever estos casos (los cultivos eran cuidados para no tener que pasar hambre). Su primera esposa Carlota, tuvo 5 hijos, luego de morir se comprometió con Salomé teniendo una familia de 7 personas.



Foto N° 03 José enterrando a su esposa Carlota en Buena Vista Viejo

Cuarta familia, Muerucua (Luis Torrejón), quien vivía con su esposa y sus 12 hijos, esta familia estaba constituida por 14 personas.

Quinta familia, Macaya (Alcides Pacaya), vivía con su esposa Isabel y sus 4 hijos sumando 6 personas.

Foto N° 04 María y su hijo Alcides Pacaya en la comunidad de Buena Vista Nuevo



Cuadro No 03 Lista de personas que se contactaron entre los años de 1946 – 1950 y que actualmente viven en la comunidad de Buena Vista.

Nombre arabela	Nombre Castellano	Comentario
Tiushu	Antonio Rosero	Fue el último jefe Jiya Pajamaji Pueya (arabela).
Taotoa	José Vásquez	Murió hace un año
Muerucua	Luis Torrejón	Vive en Flor de Coco
Shijiquia	Agustín Rodríguez	Vive en Buena Vista
Juhuori	Arturo Rosero	(Hijo)
Mamuela	Ismael Rosero	(Hijo)
Neeru	María Vásquez	La única mujer valiente (Murió hace dos años)
Najacua	Vicente Pastor	Nuestro informante
Marucua	Alejandro Pastor	Muerto
Macaya	Alcides Pacaya	Vive en Buena Vista
Nerijaa	Zoila Menacho	Vive en Buena Vista
	Rosa Vásquez	Vive en Buena Vista

Fuente: Trabajo de Campo equipo PIAV, Abril – Mayo 2008

Foto N° 05 Antiguos arabelas: Vicente Pastor (Najacua), Zoila Menacho (Nerija), Felipe y Luis Torrejón (Mueruca).



2.5 Muertes por gripe

Vicente Pastor recuerda que ellos se movilizaban cada cierto tiempo hasta el río Curaray donde permanecían por meses espiondo a las personas ajenas a su grupo. Tenían una trocha que los unía con los siguientes asentamientos: Shanakunga, Tooterá, Camatunga, Jacunuujua, Manatujucua, hasta Cotena, los cuales los llevaba hasta la Quebrada Pasagamo, cercano al puesto militar ecuatoriano Saylán.

Ellos habían caminado hasta la quebrada Pasagamo y por la noche lograron pasar el río Curaray armando una balsa para visitar a su familia en Saylán. Al retorno a la maloca Camatunga, ellos trajeron pan que comieron tres miembros del grupo. A los dos días se enfermaron de gripe causándoles la muerte. Por precaución, los enfermos fueron aislados y luego enterrados en esta maloca. Nunca lograron sacarlos de la zona como

es el rito de trasladar a sus muertos cada vez que ellos se movilizaban de una maloca a otra.

2.6 Recolecta de huevos de Taricaya³⁷

En temporada de verano, el grupo se trasladaba hasta la maloca del asentamiento Cotena³⁸ para poder realizar la recolecta de huevos de taricaya. Esta actividad era realizada por espacio de dos meses y sólo por las tardes, ya que no deseaban ser vistos por los blancos que pasaban por el río Curaray. Su ruta en la recolecta era por la quebrada Pasagamo y parte del Curaray cerca al puesto militar peruano. Estas eran las oportunidades que aprovechaban en visitar a sus familias que aún se habían quedado en Saylán y nunca lograron escapar.

2.7 El incidente de los hermanos Dahua

Otro hecho importante sucedido en su espacio territorial se dio cuando los hermanos Dahua, habitantes quechuas naturales de Diamante Azul³⁹ y trabajadores de un patrón ecuatoriano, señalaron que los indios arabelas fueron los asesinos de tres capataces ecuatorianos y por ello ingresaron en su búsqueda. Los Dahua ingresaron por la quebrada Alemán y encontraron dos canoas y un camino que conducía a la maloca ubicada en Suahuacanocua.

Según los relatos, en estas circunstancias, Neeru les dijo a los hombres: *“no corran, les van a disparar”* y, en ese momento, los Dahua preguntaron a los arabelas: *“¿ustedes no tienen patrón?”* y los arabelas no querían responder. En la madrugada del día siguiente, los Dahua, en venganza, mataron a tres arabelas; Tiquia, esposo de Neeru; Cerruasú, esposo de Clara y Saracaco; además raptaron a sus mujeres y ahogaron a la bebe de Neeru. Clara fue llevada con sus dos hijos, Raymundo y Rebeca, los cuales fueron conducidos a Diamante Azul. Luego de esta matanza en Suahuacanocua, el resto de los arabelas pasaron a vivir en el asentamiento de Naajiniji.

2.8 Muerte de los soldados peruanos

“El año 1941 desaparecieron un cabo y dos soldados que se habían internado hacia el arabela partiendo desde la Guarnición de Arica en el Curaray. Al mandar expediciones en su búsqueda, una de ellas encontró a un grupo de salvajes y logró capturar a un indio quien fue remitido a Iquitos; después de una corta temporada se le regresó al Curaray y se le dejó en libertad para seguir viviendo con los civilizados o internarse de nuevo con los salvajes: eligió la vida libre de los salvajes”⁴⁰.

³⁷ Taricaya es una tortuga típica de la zona (*podocnemis unifilis*), cuyos nativos acostumbran recolectar sus huevos que luego son depositados en las playas durante la temporada de verano, que es la época de desove.

³⁸ Es el lugar de asentamiento de los arabela antiguos, cuando vivían en de manera trashumante.

³⁹ Comunidad Diamante Azul ubicado actualmente en la margen derecha del río Curaray. En 1941 ya había población humana en Diamante Azul. Cuando los soldados peruanos pasaban por Diamante Azul durante el conflicto con Ecuador, ya figuraban pequeñas casitas y los nativos que los habitaban huyeron al monte al ver a los soldados. En 1953 se funda la Comunidad de Diamante Azul con habitantes del alto Napo (Puerto Elvira).

⁴⁰ Villarejo Avencio, *Memorias de un misionero. La aventura de un agustino en la Selva*. Lima, CETA/PEISA, 2000. P. 164.

En efecto, hacia 1941 un cabo y dos soldados peruanos de la antigua Guarnición de Arica en Curaray fueron asesinados cuando se acercaban al territorio arabela. Les quitaron las armas y luego los enterraron en Toteera. De la misma Guarnición salió otro grupo de soldados peruanos en búsqueda de sus compañeros. En el camino encontraron a un grupo de arabelas y detuvieron a uno de ellos, Masiyujua (Pedro), quien fue llevado a la Guarnición de Arica y luego a Iquitos para que haga su servicio militar, como forma de castigo. En la detención de Pedro, los soldados peruanos habrían matado a un niño llamado Sesanaja, hijo de José Vásquez y Carlota Pastor. Luego de tres años Pedro logró escapar y regresó a Toteera.

Vicente Pastor y Antonio Rocero fueron posteriormente apresados y entregaron los fusiles que quitaron a los soldados, pero José Vásquez nunca fue ubicado porque se trasladó a Toteera donde enterró el fusil envuelto con yanchama (o llanchama) en la parte central de la maloca. Este relato oral, es el que cuenta con versión fidedigna al ser una experiencia personal, descartándose aquella que relata la puesta en libertad.

2.9 El encuentro con Matilde

Matilde era una anciana quechua que se relacionó con los arabelas y les enseñó nuevas costumbres, tales como elaborar masato, sacar leche caspi, celebrar la navidad y tocar el tambor.

La desaparición de Matilde fue reportada por el Padre Avencio Villarejo en 1945. En las citas no existen nombres; sólo se relata el hecho. Sin embargo, la historia contada por Vicente Pastor recuerda los nombres de las personas mencionadas en la cita por Villarejo: Matilde, su esposo Apolinario y su ahijado Marcos.

“...En agosto de 1945 desapareció una pareja de indios záparos que trabajaban en Tarqui, anterior puesto militar ecuatoriano. Sus compañeros encontraron el cadáver de este hombre bastante maltratado; en cambio, de la mujer, no pudieron hallar rastro alguno...”⁴¹.

“...Desde sus mansiones selváticas vinieron un día del pasado octubre (1945), unos cuantos indígenas; magullaron a un peón que trabajaba en Tarqui y raptaron a la mujer.

Vicente Pastor recuerda la muerte de esta familia quechua conformada por Matilde y Apolinario, quienes estaban trabajando en la extracción de caucho por la Quebrada de Jaaquiamo (Quebrada Arenosa), cerca del río Curaray. Matilde y su esposo Apolinario trabajaban para patrones ecuatorianos (los hermanos Luis, Oswaldo y Eleodoro Garcés) en Tarapacá, ubicada por la Quebrada de Lobo del Alto Curaray, cerca a Tarqui, antigua guarnición ecuatoriana.

⁴¹ Citado en Alfredo Pacaya, monografía, La Cultura arabela, Instituto Superior Pedagógico Bilingüe de Yarinacocha – Pucallpa, 1996, P. 15.

Vicente Pastor recuerda que observaban a Apolinario, Matilde y a su ahijado Marcos (6 años), para raptar a los tres o matar al esposo de Matilde. Esta decisión creó discordia en los que querían matar a Apolinario y los que no estaban de acuerdo. Los que estaban a favor de matar a Apolinario eran Antonio Rosero (Tiushu), José Vásquez (Taathoa), Luis Torrejón (Muerukua), Agustín Rodríguez (Shijiquia), Arturo Rosero (Juhori), Ismael Rosero (Mamuela) y María Vásquez (Maseyatu). Y, los que estaban en contra de esta muerte fueron Vicente Pastor (Najakua), Alcides Pacaya (Masaya) y Pedro Torrejón (Maseyokua).

En estas circunstancias, Antonio Rosero (Tiushu) disparó a Apolinario hiriéndolo en el brazo, quien empezó a gritar y Tiushu remató con más disparos. Matilde clamaba *"no lo maten", "mi marido les va a enseñar a cazar y cómo se pucunea"*, pero ellos no le hicieron caso, mientras Ismael cuidaba la pucuna⁴². Luego de matar a Apolinario, le quitaron la *pucuna*, raptaron a Matilde y a su ahijado Marcos, quienes fueron llevados a Tooterá. Después de dos días, los familiares de Apolinario encontraron el cadáver en el campamento y enterraron a Apolinario en el cementerio de Tarqui.

La presencia de Matilde en el mundo arabela es de mucha importancia puesto que consolida la influencia quechua dentro de la cultura arabela, aunque los arabelas, sobre todo las mujeres, ya habían tenido un primer acercamiento con los quechuas en Saylán. Matilde representa el punto de quiebre en el que los arabelas pasan a una categoría de contacto inicial, por relaciones exógenas familiares y adopción de términos lingüísticos provenientes del quechua amazónico.

En Tooterá, Matilde les decía a los arabelas *"upiyani/ quiero tomar, yarkani/ tengo hambre"*, entonces comenzaron a tratarle de manera especial a Matilde, *"todos le decían mamá"*. Al mismo tiempo les enseñó costumbres quechuas, como por ejemplo; preparar el masato y realizar fiestas.

Marcos les enseñó cómo hacer instrumentos musicales como el tambor y la quena, *"Hay que matar tal animal para sacar su pellejo para hacer el bombo, traigan morona para hacer quena"*. Por su parte Matilde les enseñó a preparar el veneno para la pucuna, aunque los arabelas ya no volvieron a usar la pucuna: este instrumento de caza fue guardado por Ismael. Matilde llegó a vivir dos meses⁴³ con ellos; nunca llegando a compenetrar con los arabelas pero sí los convence para que trabajen en la extracción de *leche caspi* la cual era hervida en vasijas de cerámica con la intención de

⁴² Ismael era el encargado de cuidar la pucuna. Los arabelas no elaboraron nuevas pucunas, sólo cuidaron y guardaron la existente.

⁴³ La temporalidad no es claro en Vicente, cuando relata que Matilde estuvo con ellos, él menciona que fue por dos o tres años, pero la cita de Villarejo dice que fueron dos meses, desapareciendo en el mes de Octubre, lo que significa que ella habría salido con ellos después de Navidad porque Vicente recuerda que ella les enseñó a celebrar esta fiesta.

vendérsela al patrón Garcés. Así, Matilde se propuso retornar a Tarapacá, lugar de donde había sido raptada.

Matilde llevó, con el engaño de la venta de leche caspi, a Antonio Rosero, María Vásquez, Vicente Pastor, Arturo Rosero, Luis Torrejón, Agustín Rodríguez, Ismael Rosero, Alejandro Pastor y Alcides Pacaya; quienes pensaron que a cambio recibirían anzuelos, fósforos, etc.

2.10 El primer contacto con los militares

Vicente Pastor recuerda que, estando cerca a Tarqui, prepararon una balsa para que Matilde y su ahijado Marcos puedan llegar a Tarqui. Después de tres días Matilde regresó con Enrique Garcés, Matías Padilla, José Mozombite, Juan Shuña y Luis Armas. Mientras tanto, una comisión que estaba en el Cononaco de regreso, debía recoger gentes del monte para que las lleven a Arica. Matilde les sugiere a los arabelas que no lleven lanzas ni macanas. María estaba vestida con su yanchama, mientras los hombres estaban desnudos, el señor Garcés les proporcionó ropas y se presentaron ante el Teniente Velásquez.

*“...Ella ha sido la que, después de dos meses de convivir con ellos, logró convencerlos de los beneficios de la civilización, de que los blancos no eran malos; hasta intentó caracterizarlos y administró el bautismo quien sabe cómo. Creyéndole, pero con recelo, algunos se aventuraron a venir con ella para probar fortuna... convencidos, después de una temporada, de cuanto les había dicho, aceptaron ir a traer a los demás. Se organizó una expedición teniendo por guías a veinte soldados y dos oficiales, uno de ellos el doctor Wenceslao Pinillos, muy apreciado por su caballerosidad y don de gentes. La noticia de la presencia de los blancos atemorizó a los demás que había quedado, y huyeron dejando abandonado su **maloca**. Los expedicionarios tomaron posición de la casa y enseres. Como la huida de los indígenas no había sido muy lejana, poco a poco se fueron poniendo en contacto con los blancos, quienes los recibieron con muestras de cariño y alegría, no correspondiendo ellos nada más que con manifestaciones de cobardía y temor”⁴⁴.*

El encuentro con los militares dejó grandes recuerdos en Vicente Pastor Velásquez, quien actualmente guarda un uniforme antiguo y sólo lo utiliza para casos especiales, en la comunidad lo conocen como el comandante.

Foto N° 06 Vicente Pastor con el uniforme de militar que guarda con mucho orgullo.



⁴⁴ Alfredo Pacaya. Monografía. Op. Cit. pp.81-82.

2.11 El bautizo de los arabelas

Los arabela fueron bautizados como cristianos por el Padre Agustino Ismael Barrios. Por su parte, Matilde aprovechó para acusar a los arabelas de haber matado a su esposo. Por este motivo fueron castigados y no recibieron comida durante una semana.

“La actividad misionera de los agustinos por el Napo, que había iniciado Avencio Villarejo, fue proseguida por el Padre Ismael Barrios, a comienzos de 1946. Villarejo le pidió información a su hermano misionero Ismael Barrios, sobre el “subgrupo de la primitiva nación zápara”, denominados arabelas, por que habitaban en el río Arabela. El mismo Villarejo señala textualmente: “Deseoso de más amplia documentación sobre esta etnia, pedí al Padre Ismael me proporcionase noticias auténticas y detalladas de esta desconocida agrupación que recién aparecía en pleno Siglo XX. Por su extraordinario interés para la etnología amazónica, estimo conveniente entresacar los datos más relevantes de su informe...”⁴⁵”.

“La expedición regresó a Arica con 26 indios, grandes y pequeños. Al principio les costó un poco acostumbrarse a las comidas condimentadas, porque les producían nauseas... Con motivo de mi visita, se reunieron todos, asintiendo por primera vez en su vida, para adorar al Dios que les anuncié. En vista del deseo que tenía de recibir el bautismo. Del que había huido hablar a la mujer secuestrada y, ahora, a todos los que alternaban con ellos, me decidí a administrárselo. Los formé a todos en corro y dí comienzo algunas explicaciones preparatorias [...] Un intérprete transmitía en quechua a un tercero y éste, en záparo, a otro. Pregunté si entendían, creían y querían ser cristianos. Me contestaron que sí. Con algunas dudas, pensé que los sacramentos son para los hombres que querían recibirlos, y... los bauticé. Sobre sus pechos coloqué una medalla, como testimonio...”⁴⁶”.

Durante el bautizo fueron nombrados con los nombres que actualmente llevan. Vicente Pastor Velásquez además lleva el segundo apellido por el militar Velásquez.

2.12 Trabajando con leche caspi y su encuentro con Guillermo Godoy

Los arabelas trabajaron un tiempo para los Garcés, pero eran víctimas de constantes maltratos por parte de ellos. Por esta situación, abandonando a los Garcés, se relacionaron con el Teniente de la guarnición de Arica, apellidado Velásquez. Desde entonces pasaron a servir al Teniente Velásquez y éste, a su vez, vendía el caucho a las lanchas Ancón y

⁴⁵ Ibíd.

⁴⁶ Ibíd. pp. 81-82.

Mariscal de propiedad de Guillermo Godoy. Los arabelas llevaban leche caspi, pieles y palo de rosa al militar Velásquez.

Vicente Pastor piensa que tenía unos 20 a 25 años cuando, durante las constantes salidas para el intercambio de productos, conocieron a Mamerto Yumbo, que era el puntero de la embarcación de Godoy. Según versión del mismo Mamerto Yumbo, él era niño (tenía unos 9 años) cuando conoció a Vicente Pastor y les recomendó trabajar para el patrón Godoy.

Como las lanchas de Godoy demoraban en llegar hasta la guarnición Arica, el pago se alargaba, haciendo que el Teniente Velásquez ya no quisiera seguir en este trabajo recomendando a Godoy trabajar y pagar directamente a la gente arabela.

Mamerto Yumbo actualmente vive en el campamento Urco Cocha con sus hijas y yerno.



Foto N° 07 Mamerto Yumbo y el investigador Julio Buenaño en el campamento Canero Urco.

2.13 El Instituto Lingüístico de Verano (ILV) y el Comienzo de la Educación Bilingüe Intercultural (EBI)

En 1954, el mismo Godoy conoció a una pareja de lingüistas americanos que estaban buscando grupos indígenas donde no haya escuela y querían estudiar los idiomas de cualquier grupo étnico. Godoy les recomendó a los lingüistas visitar a los arabelas.⁴⁷

En 1958 los lingüistas se trasladaron de Argentina a Buena Vista Viejo, debido a la planicie fértil y a los recursos naturales, pero sobre todo porque era apropiado para el aterrizaje de la avioneta que los transportaba. Estas fueron las razones para nombrar al sitio como Buena Vista.

El 30 de agosto de 1964, con la ayuda de los lingüistas, se crea la Escuela 64481-B en Buena Vista Viejo. Su primer director fue el profesor arabela Leonidas Rosero Menacho, quien fue capacitado como profesor bilingüe en el ILV de Yarinacocha (Pucallpa) ejerciendo la educación bilingüe durante 20

⁴⁷ Fuente: docente Alfredo Pacaya, actualmente vive en la comunidad Buena Vista.

años, incluso en Buena Vista Nuevo. Su alumno Alfredo Pacaya Torrejón, quien culminó sus estudios en el Instituto Superior Pedagógico Bilingüe de Yarinacocha, presentó una monografía para optar el grado de docente denominada: "La cultura arabela", en el año de 1996. Los lingüistas estudiaron el idioma arabela y se quedaron hasta el año 2002, en el que se jubilaron.



Foto N° 08 Los Lingüistas del
ILV Rolando y Rerna Rich, su
hijo y Edgar Pastor

2.14 Conclusiones

En base a lo mencionado hasta ahora, y de acuerdo a la información histórica recolectada, la etnia arabela constituyó un pueblo en aislamiento voluntario o contacto inicial hasta mediados del Siglo XX, etapa en la cual pasaron a ser propiamente *grupos contactados*; de modo que no existe información histórica que muestre o que haga presumir la existencia de etnias en aislamiento en el Área de Investigación, en tiempos recientes.

3. Aspecto etno-arqueológico

3.1 Prospección

Habiendo previamente acordado con los pobladores el permiso comunitario respectivo para recorrer los territorios ancestrales de los arabelas, se procedió a ubicar los posibles sitios donde el patrón de asentamiento y registro documental etnoarqueológico estaba en concordancia con la manifestación oral de los mismos nativos. Se ubicaron los sitios para efectuar las calas exploratorias respectivas con la finalidad de recuperar y obtener evidencia material de cultura que fundamente en forma fehaciente la habitual permanencia territorial y continuidad de la etnohistoria de la etnia arabela.

La prospección arqueológica designó como lugar para obtener posibles resultados positivos los que correspondían con la información oral y evidencia cultural encontrada sobre la superficie. La cota más alta fue escogida por razones de la conducta habitacional y la necesidad de tener la

pendiente compensatoria para la gradiente necesaria para la excavación en pendiente escalonada y la extensión de la cala para la obtención de los niveles estratigráficos culturales y arbitrarios. Se escogió el sitio llamado Argentina que sería el Sitio 1 situado geográficamente en las coordenadas 457248 E y 9789302 N, y el Sitio 2 conocido como Shanakunga ubicado en las coordenadas 457637E y 9794822N, 220 m. de altitud, lugares que tenían elementos diagnósticos que reunían estas particularidades de prospección:

- a. Es una trocha transitada referencialmente producida por una línea sísmica reciente que permitió el acceso.
- b. Esta área fue escogida según la referencia oral de los arabelas y factible a la logística a emplearse en el medio geográfico.
- c. Es una zona identificada por información bibliografía, mapas, fotos aéreas, que podían identificarse en el trabajo de campo y confirmar el asentamiento de la etnia arabela que, hasta donde hemos investigado, en realidad fueron contactados en 1945.

3.2 Excavación

Tras escoger el sitio se procedió a la limpieza del área, siguiendo luego al trazado de la cuadrícula de un m², instruyendo a los auxiliares en la excavación y la técnica de recuperación sistemática estableciendo la profundidad de los hallazgos por estratos naturales y niveles arbitrarios, recurriendo a las localizaciones tridimensionales y al registro fotográfico y fílmico correspondiente.

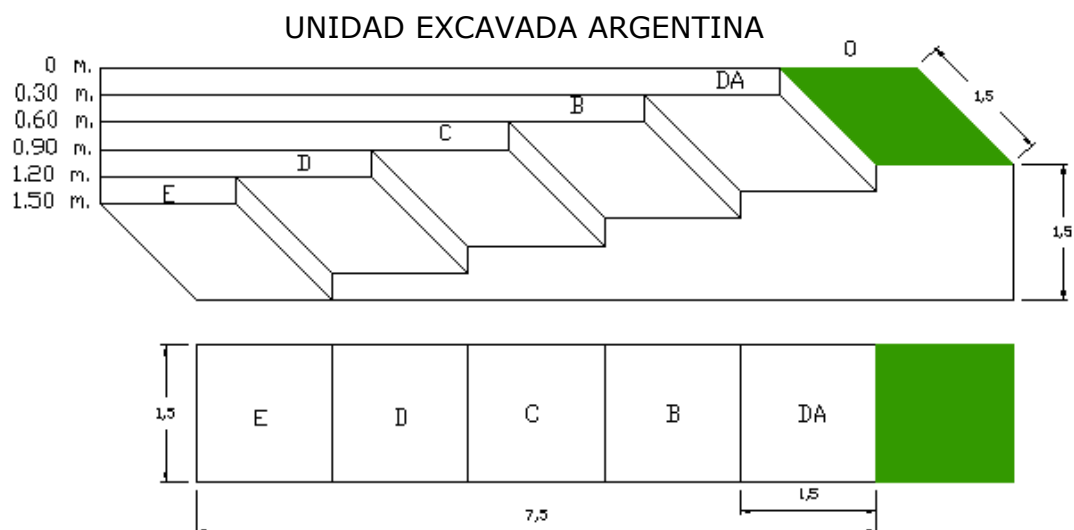
La obtención de los materiales hallados permite establecer una cronología relativa sobre los diferentes momentos de ocupación arabela contemporánea en la zona.

La evaluación arqueológica consistió en desarrollar la prospección y reconocimiento del sitio, identificándose, como se ha mencionado, dos sitios para realizar los cortes estratigráficos. Estos lugares fueron referenciados por los propios habitantes arabelas de la comunidad de Buena Vista como lugares de viviendas, cuando habitaban en la zona, hasta que fueron insertados a la sociedad.

3.3 Recuperación de evidencias culturales

3.3.1 Sitio 1 - Argentina

En el pozo de Cateo 1 del sitio Argentina, ubicado en las coordenadas 457248 E y 9789302 N, el hallazgo más significativo se produjo en la ampliación de cateo-E a 50 cm. de profundidad y se trató de restos de carbón que demuestran la utilización del espacio. Por la ubicación y la profundidad del carbón se puede deducir que esta ocupación no es reciente y que más bien está ligada a los tiempos en que los arabelas se trasladaban hasta esta maloca para realizar el trueque de productos con el señor Godoy (1954).



Perfil Estratigráfico (Ver Lámina N° 01)

- O: Superficie
- DA: Material inerte
- B: Muestra de carbón
- C: Material orgánico e inorgánico
- D: Material orgánico e inorgánico
- E: Material orgánico e inorgánico

Este perfil presenta en una de sus capas material orgánico compuesto por carbón, lo que explica la actividad de movilidad de los antiguos arabelas en su territorio antiguo. Sin embargo, las capas superiores implican el abandono del sitio porque no se reporta material cultural.

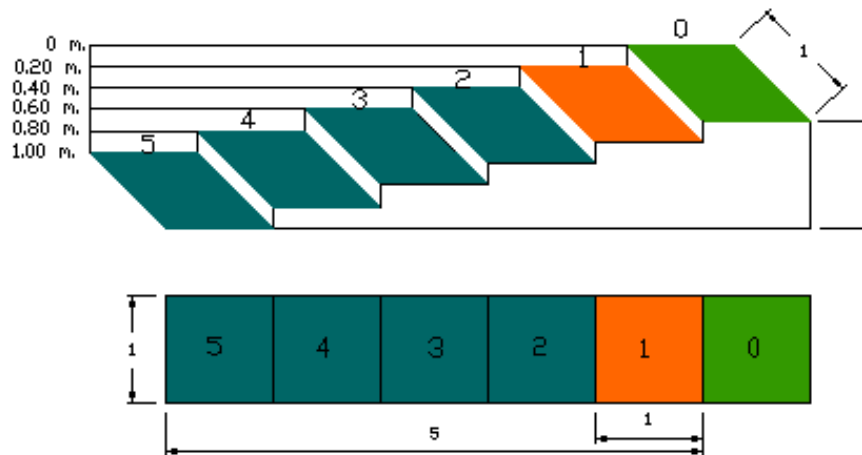
3.3.2 Sitio 2 Shanakunga

En el sitio denominado Shanakunga ubicado en las coordenadas 457637E y 9794822N, a 220 m. de altitud se identificaron fragmentos de cerámica etnoarqueológica arabela en superficie, correspondiente a restos de una olla y una vasija grande, ambas en mal estado de conservación. Cerca de estos objetos había tres piezas de metal en estado de desintegración, por el proceso de oxidación; éstos estaban constituidos por cilindros de metal cortados por la mitad y una botella de vidrio. (Ver Mapa N° 05)

Al realizar el corte exploratorio en el nivel estratigráfico A se registró cerámica fragmentada del tipo utilitario. Estos fragmentos de cerámica asociados también a fragmentos de metal, se registraron en los cortes 2-C a una profundidad que va entre 0.30 cm. y 0.50 cm.

En las demás capas se registró suelo estéril.

UNIDAD DE EXCAVACIÓN EN SHANAKUNGA



Perfil Estratigráfico (Ver Lámina Nº 02)

- 0: Superficie
- 1: Fragmentos de metal y cerámica
- 2: Material inorgánico
- 3: Material inorgánico
- 4: Material inorgánico
- 5: Material inorgánico

La estratigrafía presenta una fuerte ocupación entre las capas inferiores con presencia de cerámica; sin embargo, en la primera capa antes de la superficie ya se registra cerámica asociada a metal. De igual forma se registró en la superficie dos vasijas de cerámica, una botella y tres cilindros donde hervían la leche caspi.

En el asentamiento de Shanakunga, se registraron dos bases de horcones de huacapú que formaron parte de la antigua maloca.

EVIDENCIAS REGISTRADAS EN SHANAKUNGA⁴⁸



Foto N° 09 Vasija deteriorada elaborada por Zoila Menacho



Foto N° 10 Vicente Pastor, Zoila Menacho y su nieto

⁴⁸ El sitio de Shanakunga fue mencionado en el informe del investigador Filip Rogalski, entregado a Edgar Pastor, quien a su vez entregó el documento a nuestro equipo de investigación. Filip Rogalski fue parte del equipo que elaboró el Expediente Técnico. (Ver Documento N° 02).

Foto N° 11 Haroldo Salazar junto al horcón de
huacapú de la antigua maloca en Shanakunga



Foto N° 12 Cilindro para hervir leche
caspi

Foto N° 13 Botella en el área de Shanakunga



3.4 Métodos de datación

3.4.1 Cronología relativa

Es el método que se utiliza para establecer la cronología comparada por patrones culturales: estilo, diseño, color y forma. En el proyecto se ha empleado este método con la evidencia material, principalmente la cerámica que ha sido recuperada en el área de ocupación arabela en superficie y excavación. Esta cerámica presenta diseños impresos con los dedos, elemento diagnóstico que nos permitirá identificar con qué cultura tienen filiación cultural, sabiendo que los arabelas pertenecen a la familia lingüística Záparo.

3.4.2 Cronología absoluta

El método a emplearse en la cerámica es el de termo luminiscencia que se realiza principalmente en la cerámica por la característica siguiente: la arcilla tiene elementos radiactivos como uranio, torio y potasio que se desintegran en el tiempo a un ritmo constante y conocido, emitiendo radiaciones alfa, beta y gamma que “bombardean” la estructura cristalina del cerámico, el que desprende electrones que quedan atrapados en grietas de dicho cerámico; la cantidad de electrones retenidos es directamente proporcional a la cantidad de años, al calentar el cerámico a 500 °C o más el total de electrones escapan y emiten una luz llamada bioluminiscencia.

Así, los restos materiales de cerámica *in situ* han sido recuperados y designados para pruebas de termo luminiscencia. Esta datación se realizó en el laboratorio de la Universidad Nacional de Ingeniería.⁴⁹ Los resultados de datación reportan que las medidas realizadas en seis alícuotas de material obtenido no dieron una señal luminiscente mensurable, por lo que se declara que la pieza de cerámica no es antigua, pudiendo haber transcurrido a lo más pocas décadas desde el último calentamiento a más de 300° C. (Ver documento N° 3).

Es importante mencionar que la datación por este método puede emitir señales de luminiscencia cuando la pieza es mayor de 100 años, de lo contrario la datación es inconsistente, sin embargo los detalles del contexto en que se encontró la cerámica y la acotación de Jaime Rosero sobre esta vasija, la cual fue elaborada por su madre, la señora Zoila Menacho, confirman la antigüedad de la cerámica de unos 50 a 60 años aproximadamente, teniendo en cuenta que la señora Zoila actualmente tiene unos 85 años aproximadamente y vive en la comunidad de Buena Vista.

3.5 Resultados de la evaluación cultural

Para poner en contexto los resultados logrados, debe considerarse como una referencia conceptual la limitación de deberes y obligaciones de un arqueólogo en ejercicio docente. El reglamento de investigaciones arqueológicas no comprende los objetivos del presente proyecto porque el

⁴⁹ La Facultad de Física de la Universidad Nacional de Ingeniería realiza datación por Luminiscencia Óptica Estimulada.

objeto de estudio y el material recolectado no permiten alcanzar los rangos de antigüedad centenaria necesaria para satisfacer las consideraciones internacionales e identificarlos como evidencia arqueológica prehispánica. Sin embargo, el material forma parte de la evidencia patrimonial de los pueblos originarios del Perú.

Los dos lugares identificados son la muestra física de evidencias culturales que nos permiten afirmar que los sitios habitacionales fueron utilizados de manera permanente desde el tiempo de los abuelos de Vicente Pastor hasta el año de 1954, en que el Instituto Lingüístico de Verano inserta a los arabelas a la sociedad, dejando su antiguo territorio ancestral, sus malocas y su patrón de asentamiento; siendo así impulsados por asimilación a los modelos de construcción de viviendas basados en los patrones dominantes quechuas. En buena cuenta, pasaron de ser viviendas comunitarias (malocas), a la actual construcción de viviendas familiares utilizando el modelo quechua, cosa que hasta hoy se mantiene en las comunidades de Flor de Coco y Buena Vista.

Como veremos más adelante, otro aporte importante que conduce hacia la misma conclusión es el resultado del análisis del "maíz arabela", el cual permite identificar su variedad y su relación con el maíz más antiguo, para explicar los orígenes de las poblaciones amazónicas.

3.6 Conclusiones

- En las condiciones geográficas y climatológicas del área estudiada, perteneciente a los arabelas, el objetivo principal de la investigación fue indagar *in situ* sobre la continuidad de la presencia cultural o no de los grupos étnicos como los arabela, los pananojuri y los waorani, con sus clanes tagaeri y taromenani.
- El conocimiento específico del área es casi nulo y la información arqueológica en la cuenca del arabela no tiene antecedentes. Aun así, esta desventaja no descalifica la afirmación que la zona ha sido transitada hasta el año 1945 en que la población que allí vivía aún se encontraba en condición de aislada. A partir de 1945 hasta 1954 esta población pasa por el proceso de contacto inicial hasta que se inserta a la sociedad con su reconocimiento como comunidad nativa en 1978 y la titulación de su territorio en 1980.
- Los resultados obtenidos por la excavación con método arqueológico y la técnica de la recuperación de las evidencias para la obtención de fechados absolutos y la asociación temporal con el recuerdo de los habitantes más longevos de la población arabela, demuestran de manera inobjetable la ocupación histórica cultural de los arabelas de manera ininterrumpida desde hace 60 años. Actualmente no hay continuidad cultural de movilidad en la zona ni evidencias de utilización del espacio recientemente y, los datos de la población actual coinciden con los hallazgos encontrados en su sitio epónimo de Shanakunga y Argentina.

4. Aspecto antropológico

La antropología se ocupa de la descripción y análisis de las culturas, esto es, del estudio de las tradiciones socialmente aprendidas del pasado y del

presente. Tiene a la etnografía como método que se encarga de la descripción sistemática de las culturas contemporáneas y a la etnología como el método comparativo. Ambas metodologías proporcionan la base para entender la naturaleza de los estilos humanos de vida.

El enfoque antropológico presta especial importancia a los temas de parentesco, sean de consanguinidad (hermanos), alianzas (esposos), y filiación (hijos), de tipo endogámico o exogámico, lo que ayuda a entender sociedades de organización tribal como las que nos ocupan en la presente investigación.

4.1 Parentesco

Las relaciones de parentesco constituyen la base de la organización social y política de las comunidades indígenas de la Amazonía. Estas relaciones son definidas por el nacimiento y existen de por vida; son estatutarias e intangibles y es a partir de ellas que se define la posición del individuo en las relaciones de producción y reproducción en los diferentes momentos de su existencia.

De esta manera, en la formación de familias extensas conformadas como unidades económicas de producción, consumo y distribución, el sistema de reciprocidad se define en función de los derechos y las responsabilidades que determinan las normas de parentesco. Así mismo, el prestigio y la reputación del jefe del grupo familiar se definen en función de su capacidad para dirigir un grupo de personas que dependen de él.

Entre los arabelas, como en otros grupos de la Amazonía peruana, la familia nuclear (padre, madre, hijos) representa la base de la organización social y económica. El hecho que el sistema productivo emplee a la totalidad de la familia como unidad productiva parece estar relacionado con la necesidad del clan para dispersarse periódicamente para explotar los recursos del bosque.

El patrón de residencia tradicional, en vías de extinción, era preferentemente matrilocal; es decir, que la nueva pareja va a vivir a la casa o a la comunidad de los padres de la mujer. El marido se adscribe al grupo de la mujer cambiando de residencia y llevando sus pertenencias de soltero. Además, tienen la obligación de aceptar la autoridad de los suegros.

En relación al matrimonio, antes que una pareja se una para formar una familia, es muy importante determinar el grado de parentesco existente entre ellos, pues manifiestan una serie de prohibiciones cuando los vínculos de parentesco son muy cercanos; como por ejemplo, el caso de la unión de un tío con su sobrina.

La familia nuclear se maneja en base a criterios exógamos, existe el tabú del incesto hasta la segunda generación. No se puede contraer matrimonio entre hermanos ni primos hermanos; tampoco padres con hijos ni con sobrinos carnales. Si se viola esta norma el grupo se muestra hostil pero solo en un primer momento. El tabú del incesto tiene como función reforzar

la familia que, al incrementarse con nuevos miembros, favorece su economía.

El grupo arabela maneja un criterio como grupo endógamo, pues lo ideal es que las uniones se den entre miembros del propio grupo, las cuales son las más comunes. Sin embargo, no hay oposición frente a matrimonios con grupos vecinos en la medida en que el extraño se adapte al grupo. Igualmente es aceptada la unión con mestizos (no indígenas) quienes se integran sin mayores problemas, como se pudo observar durante el trabajo de campo en la comunidad arabela de Buena Vista.

La monogamia es la norma entre los arabelas; la poligamia, especialmente la que corresponde entre un hombre y dos a más mujeres era la excepción y sólo correspondía al jefe de grupo, aunque actualmente esto ya no se practica.

A continuación presentamos la reconstrucción del parentesco de manera histórica del grupo arabela Pueya, con información recopilada en las comunidades de Buena Vista, Flor de Coco y Shapajal, lugares donde se encontró información fidedigna procedente de descendientes directos pertenecientes al grupo étnico arabela.⁵⁰ (Ver Cuadro N° 31).

La construcción histórica nos condujo a la identificación de cinco familias arabelas que dejaron descendientes y se pudo elaborar la relación de parentesco.

La primera familia es de Antonio Rosero (**Tiushu**) y representa la primera generación, quien se encontraba en esos momentos en los territorios ancestrales como un habitante en aislamiento voluntario, junto a sus cuatro cónyuges. De la primera (Carmen –**Ashanohua**) y segunda (Inés–**curiyata**) conyugue, solo se conoce los nombres y se desconoce a sus descendientes. Con la tercera conyugue (María – **Maseyota**) tuvo dos hijos, que también se desconoce su situación. La cuarta y última conyugue (Soila Menacho – **Nerija**), tuvo siete hijos. Esta última familia de Antonio Rosero es la que pasó del aislamiento voluntario a relacionarse con la sociedad mayor, representada en esos momentos por el Instituto Lingüístico de Verano – ILV, así como también la llegada del grupo quechua, con quienes más tarde realizaron alianzas matrimoniales y actualmente habitan Buena Vista y Flor de Coco.

La segunda familia, representada por el abuelo de Vicente, llamado Nujeno y los padres de Vicente (**Miamuucua**)/**Otilia**) corresponden la generación anterior a Vicente Pastor. Por tanto, se desarrollaron en sus territorios ancestrales en estado de aislamiento voluntario. La primera generación corresponde a Vicente Pastor (**Najacua**) y sus tres conyuges (Norma, Rebeca y Betty). Esta generación estuvo presente durante el contacto inicial y el proceso de asimilación con la sociedad mayor. La descendencia de estas alianzas matrimoniales (Walter, Nelly, Edgar, Guillermo y Pedro)

⁵⁰ Los más ancianos de las comunidades que fueron protagonistas de este proceso histórico.

corresponde a la segunda generación, que actualmente se encuentran asimilados a la sociedad mayor y formaron parte de los informantes claves para la construcción del parentesco.

La tercera familia, representado por José Vásquez (**Taotoa**) y su conyugue Carlota Torres (**Taururatu**) corresponden a la primera generación, en estado de aislamiento voluntario; y sus cinco descendientes (Carlos, Elena, Julio, Luisa y Rosa) y sus respectivos conyugues representan la segunda generación. La tercera generación está representada por los descendientes de estas uniones matrimoniales entre arabelas y quechuas, que actualmente vienen habitando los poblados de Buena Vista y Flor de Coco.

La cuarta familia, representada por Luis Torrejón (**Muerucua**) y su conyugue Elena Vásquez como la primera generación que estuvo presente en el contacto inicial y la segunda generación representada por sus doce descendientes (Romelia, Víctor, Arsenio, Reynaldo, Enrique, Dionisio, Alicia, Norma, Susana, Carolina, Nimia y Angelina), que actualmente vienen habitando en el poblado de Buena Vista, Flor de Coco y Shapajal.

La quinta familia, representada por Alcides Pacaya (Macaya) y sus dos conyugue (Angelina Torrejón y Laura Padilla) corresponden a la primera generación; y sus descendientes Jacinto, Emilio, Alfredo, Oswaldo y Daniel, corresponden a la segunda generación, actualmente habitantes del poblado de Buena Vista y Flor de Coco, e informantes del presente estudio.

4.2 Patrón de asentamiento y vivienda tradicional: antiguas viviendas de los Jiya Pajamaji Pueya (arabelas)

Como muchos grupos étnicos de la Amazonía peruana, los arabelas contaban con una vivienda tradicional llamada "maloca", compuesta por varias familias vinculadas por parentesco de tipo consanguíneo y por afinidad. Se repartían el espacio interior hasta las paredes de la maloca por cada jefe de familia (abuelo, padre e hijos). En conclusión, los arabelas constituyen familias extensas, propias de los grupos amazónicos.

Durante la prospección en el sitio de Shanakunga se logró identificar (con el apoyo de nuestros guías) dos horcones de huacapú de unos 1.50 m. que formó parte de una antigua maloca, este resto de la vivienda antigua estaba en mal estado de conservación.

Para obtener datos del patrón de asentamiento se organizó un taller participativo con los adultos y ancianos, quienes nos reconstruyeron la forma en que estaban estructurados estos asentamientos: se abrían espacios elevados y aterrizados junto a fuentes de agua. Allí construían tres malocas: la primera, que era la más grande, servía como vivienda y era compartida por el conjunto de familias nucleares que residían juntas; la segunda era el espacio de cocina; y la última era para los recién nacidos, donde se retiraba la pareja con su criatura, para un periodo de purificación ritual.

4.2.1 Maloca familiar.- Realizamos un trabajo arqueológico en la maloca de Tiushu, el último Jefe arabela, ubicada en el ahora abandonado sitio de Shanakunga (Camarnu). Esta maloca permitió la siguiente descripción: la parte externa medía 20 m. de largo y 10 m. de ancho, levantados con 6 horcones de huacapú o de palisangre de 25 cm. de grosor y 2.5 m. de altura promedio, cuatro en cada extremo y dos en el medio paralelas. Tenía dos puertas, una en cada extremo de la vivienda. La puerta medía 1 m. de altura y 80 cm. de base. La maloca estaba techada en forma de cono y era de hoja *irapay*, amarrada con *tanshi*. Tenía cuatro ventanas, que eran tragaluces de 2 ½ m² hechos de la misma hoja de *irapay* y permanecían abiertos todo el día.

En la parte interna, cada puerta se comunicaba por el pasadizo. El pasadizo también era el cementerio, que tenía 6 m de ancho y 20 m. de largo. Tiushu era el jefe de la familia o Camarnu, vivía en un ambiente cerrado con hojas de *irapay* y tenía su propia puerta. Convivía con sus esposas Carmen (Mashanahua), Inés (Macuriyatu) y María (Maseyotu). Con cada esposa tenía su propia hamaca, pero un solo fogón (tushpa).

Las familias se distribuían en los contornos, separándose unas de otras. Además, existía un orden familiar de separación entre el espacio de los hermanos y hermanas, y entre éstos y los padres.

En la parte central se encontraba la fogata que mantenía el calor por la noche, además utilizaban hamacas para dormir.

Los hombres siempre permanecían casi desnudos, sólo se identificaban por un adorno de plumaje con borlas como faldellín que se sujetaba de la cintura y unos adornos en los brazos. En el caso de la vestimenta femenina, confeccionaban su vestido cubierto de Yanchama, dejando un espacio a manera de bolsa en la parte superior donde llevaban a los niños pequeños y los protegían del frío.

En la parte central de la maloca se enterraban a los muertos, a quienes movilizaban cada vez que se trasladaban de una maloca a otra. Los muertos permanecían con la familia hasta entrar en etapa de descomposición y por el hedor pasaban a enterrarlos debajo de su maloca. No tenían un cementerio separado de su residencia. No creían en la vida después de la muerte. La mujer por costumbre siempre tendía a llorar ante el familiar muerto. La velada se realizaba en una tarima especial y podía durar semanas. Controlaban el hedor exprimiendo el cuerpo y el líquido lo derramaban en el hueco donde iba a ser enterrado⁵¹. Luego de un año desenterraban sus restos para volver a velarlos con un llanto y dolor que contagiaba a toda la población por su canto triste. (Ver Lámina N° 01).

Así mismo, tenían dentro de la maloca el espacio para las mascotas como loros, paujiles y monos. Cada familia guardaba su mascota.

⁵¹ El cadáver es colocado en la tarima y expuesto al fuego a manera de ahumado, para que retarde su proceso de descomposición. Luego, el aceite que el cuerpo emite es exprimido con las manos y se recolecta el aceite en diversos depósitos.

4.2.2 Maloca para cocina.- En el caso de la cocina, tenían una maloca de menor tamaño donde se colocaba el batán de madera de unos 8 metros de largo en cual tenía espacios separados para las mujeres que preparaban los alimentos moliendo el maíz para elaborar tamales. Sus ollas eran vasijas hechas de barro. El pericarpio de Tutumo le servía de recipiente (taquiriujua) y una cuchara de madera (suucurao), como utensilios para la alimentación. (Ver Lámina N° 02).

4.2.3 Maloca para recién nacidos.- Para el caso de las parturientas los esposos eran alojados en una maloca pequeña para purificarse antes de ingresar nuevamente a la maloca comunal. Los materiales que utilizaban para levantar los horcones eran el palisangre o el huacapú y para el techado usaban hojas de yarina.

Este patrón de vivienda tradicional fue utilizado hasta 1954, cuando fue modificado con la llegada del Instituto Lingüístico de Verano, agente externo que insertó a los arabelas en la sociedad, induciendo a esta población a abandonar su antiguo territorio ancestral, su patrón de asentamiento basado en malocas y promoviendo la asimilación de patrones quechuas en el modelo de la construcción de viviendas familiares que hasta hoy se mantiene en las comunidades de Flor de Coco y Buena Vista.

4.3 Aculturación y vigencia de las manifestaciones culturales

La historia y los procesos socioeconómicos vividos en el Área de Investigación, sobre todo en los últimos 50 años, nos muestran que el grupo étnico arabela atravesó por todas las formas de aculturación.

Es importante resaltar que todo grupo humano cuenta con manifestaciones culturales particulares que diferencian a un grupo frente a otros. Sin embargo, por el grado de contacto con otros grupos humanos se van perdiendo rasgos tradicionales y agregando elementos no tradicionales. Para el caso del grupo arabela, encontramos un contacto inicial con el grupo quechua que inicia un proceso de mestizaje y la consecuente pérdida de manifestaciones culturales particulares del grupo.

Al no encontrar evidencias de la presencia de población en aislamiento voluntario o en contacto inicial; se intentó recoger la vigencia de las manifestaciones culturales tradicionales arabela que aún están presentes en las comunidades de Buena Vista y Flor de Coco. Éstas son varias y están presentes en diferentes aspectos de la vida, pero presentaremos dos casos particulares con la intención de mostrar la pérdida acelerada de la particularidad cultural del grupo.

En cuanto a la práctica de actividades artesanales, se puede tomar como ejemplo el tejido de hamacas, cuya elaboración tradicional caracterizaba al grupo, pero con el correr del tiempo se está perdiendo esta costumbre. Actualmente encontramos que aunque se siguen utilizando hamacas, pocas familias hacen uso de hamacas elaboradas por ellos mismos y se está perdiendo la capacidad técnica para hacerlas, porque se opta por adquirir

hamacas hechas de material sintético, las cuales son proveídas por los “regatones” o comerciantes, dado que estas últimas resultan menos onerosas que las confeccionadas tradicionalmente con relación al tiempo y obtención de recursos materiales.

Otro ejemplo es el de la bebida tradicional arabela denominada “sacamanacu” hecha en base a yuca y ungurahui, la cual fue primero reemplazada paulatinamente por el masato como producto de la integración con los grupos quechuas. En el momento actual encontramos que ya el masato está siendo reemplazado por las bebidas alcohólicas como el aguardiente y la cerveza, lo cual ocurre con mayor frecuencia en festividades y celebraciones.

Estos dos casos nos muestran claramente el proceso acelerado de pérdida de las manifestaciones culturales en el momento actual de la sociedad arabela.

4.4 Corredores nomádicos y ubicación actual de los arabela

El espacio territorial que necesita una familia extendida está representado en sus necesidades, como es su necesidad de agua, de conseguir alimentos, de mantener su tecnología tradicional, su patrón de asentamiento,⁵² y las necesidades que surgen de su expresión simbólica. Todo esto lleva a la identificación de corredores de movilidad nomádica de la población en aislamiento voluntario o contacto inicial. Durante nuestro recorrido terrestre no se identificaron evidencias que nos lleven a confirmar la presencia de esta población en función a la ubicación territorial de estos recursos.

El corredor nomádico que constituyó el territorio ancestral arabela estaba compuesto por varios asentamientos transitorios. Es recurrente que en cada asentamiento la construcción de las malocas se ubicaba en áreas aterrazadas y elevadas junto a quebradas u ojos de agua. Las chacras de maíz y pijuayo estuvieron ubicadas en la pendiente que bordeaba el asentamiento.

En los talleres con los ancianos de las comunidades de Flor de Coco y Buena Vista se identificaron hasta 23 asentamientos de la ruta de verano y 6 de la ruta de invierno. Algunos asentamientos fueron identificados con los nombres de Shanakunga, Tooterá, Camatujucua, Shanacujucua, Najicamucua, Juaneé, que corresponden a la zona de mayor movilidad que tuvieron antes de contactarse.

Este corredor nomádico fue identificado y reconstruido en mapas hablados durante los talleres participativos realizados con los ancianos de las comunidades de Buena Vista y Flor de Coco, los que nos permiten afirmar que efectivamente los arabela tuvieron un territorio ancestral el cual se encuentra comprendido entre los ríos Arabela, Paasamo, Cashamó y

⁵² Se entiende por “patrón de asentamiento”, al espacio donde se ubica la maloca familiar, la maloca de cocina y la maloca para los recién nacidos, acompañado en el contorno del asentamiento los sembríos de maíz y pijuayo.

Sarukiamo hasta la quebrada Pasagamo, y por el noreste hasta los ríos Alemancillo y Alemán.

Considerando que en la zona no hay una estacionalidad definida, la temporalidad determinada por los arabela está en función al producto cultivado y la actividad extractiva, como la recolecta de huevos de taricaya. Así, durante la denominada temporada de verano recolectan los huevos de taricaya, para lo cual los arabela se trasladaban hasta la quebrada Pasaagamo aprovechando este recurso, que se encuentra en lo que actualmente es la frontera entre Perú y Ecuador. (Ver Mapa N° 06 y Mapa N° 13).

Cuadro N° 04 Lugares de Asentamiento que forman el corredor nomádico

Temporada de Verano	Temporada de Invierno
1. COTENA	JUISHUMIOCUA
2. NAPAAMOKUA	QUERAAMOCUA
3. SERERECAPUE	MOCUANEJUCUA
4. CONAA	JAMACA
5. CARIYAJAACAMOKUA	MIANUUJUCUA
6. CURITIQIAMOJUE	RIUNIYAMOKUA
7. PIYARUJUCUA	
8. RIURIQUIMIO	
9. COQUEENACAMO	
10. JACUNUJUA	
11. MIANUJUCUA	
12. NAAJINIU	
13. QUETEOO	
14. SHUIYANEJACUA	
15. SUHUACAMOCUA	
16. SHIITIAACORA	
17. SHURIYANEJOCUA	
18. CAMATUJUCUA	
19. TOTEERA	
20. JUHUANEE	
21. NAJIQUIAMOCU	
22. JIUUSHUMIOCUA	
23. SHANAKUNGA	

Fuente: DAIMI PERÚ SAC, 2008.

Este corredor nomádico fue transitado por los arabelas permanentemente suscitándose en este espacio varios acontecimientos que permitieron reconstruir parte de su historia.

El territorio y el corredor nomádico continuó siendo utilizado por los arabelas en condición de aislamiento voluntario hasta que en 1945 entran en un nuevo proceso de contacto inicial, pero el abandono de este corredor se da recién con la llegada del Instituto Lingüístico de Verano que en 1958 los atrae a la zona ribereña del río Arabela, trasladando a toda la población al territorio antiguo de Buena Vista.

Es importante mencionar que este corredor nomádico ahora no es utilizado por otras poblaciones. Durante nuestro recorrido terrestre se logró verificar que todo el espacio que perteneció al territorio ancestral arabela actualmente ha sido invadido por la tala ilegal de los madereros informales.

4.5 Conflictos interétnicos

De acuerdo a nuestra investigación de campo, las relaciones que se dieron en el pasado entre los actuales arabela y los pananojuri estuvieron signadas por la guerra. Eran vecinos y peleaban constantemente por el acceso a la cantera de la quebrada Cajillamó, de donde sacaban material para hacer sus hachas, peleaban también por las colpas en las que cazaban sus guanganas, pero sobre todo peleaban por las mujeres. El rapto de mujeres es una característica típica de las sociedades cazadoras tradicionales y constituye la relación interétnica por excelencia en circunstancias de guerra inter tribal.

El rapto de mujeres es producto de una estrategia de control demográfico postnatal extendida en las sociedades cazadoras de todo el mundo. A menos mujeres hay más cazadores para alimentar al conjunto del grupo y menos vientres, esto es, menos bocas que alimentar en relación a la potencialidad cazadora del mismo, complementado con la necesidad de tener varios jóvenes y hombres para la cacería y especialmente para la defensa-ataque (guerra).

A esto se agrega que al llegar a la edad adulta los hombres deben competir para tener una mujer, dando lugar a que los que quedan solos deben unirse para luchar contra los miembros de los grupos vecinos, matarlos, y quitarles sus mujeres, expandiendo además la frontera de su propio grupo y por consiguiente aumentando sus colpas de caza.

No es concebible la existencia de un grupo en aislamiento voluntario, cazadores por excelencia, que no practique el rapto de mujeres, pues si no lo hicieran serían sus vecinos ya contactados, que disponen de armas de metal y hasta de fuego, los presionarían (como efectivamente sucedió en el pasado) para arrancarles sus mujeres y sus colpas de caza.

A continuación, la memoria oral de los arabela sobre sus guerras étnicas con los pananojuris.

Según los ancianos arabela, el término pananojuri Pueya significa *“los que habitan por donde se oculta el Sol”* en oposición al término Jiya Pajamaji Pueya que significa *“gente que vive de la salida del sol”*, nombre último con el que eran reconocidos los que ahora se llaman sencillamente “arabelas”. (Ver Mapa N° 07).

El Expediente Técnico sostiene que pananojuris y arabelas eran dos grupos distintos y que sus idiomas *“eran mutuamente inteligibles”*, cuando se trata de dos mitades que en realidad hablaban un mismo idioma porque pertenecían a un mismo grupo étnico que se separó y entró en un conflicto

que finalizó cuando una de las dos mitades terminó con la otra. Tras ello, la mitad vencedora dejó de llamarse Jiya Pajamaji Pueya, porque ya no quedaba la otra mitad del curso del sol a la cual oponerse.

El profesor bilingüe de origen arabela Alfredo Pacaya recoge una tradición oral que nos narra como se inicia esta historia: *"...Una mujer estaba viviendo sola. Llegó un momento en que fue atrapada por los pananojuris, cuando su marido no estaba. La secuestraron con la única intención de llevársela a una comunidad de los pananojuris, pero en el camino el secuestrador la mató..."*⁵³.

El anciano Vicente Pastor le relató a nuestro equipo de investigación la continuación de los hechos: *"uno de los últimos pananojuris pueya guerreros fue Jaajiane, era muy temido por los arabelas, sabía manejar con mucha habilidad la lanza, era conocido por sus pies largos y anchos"*.

Los arabelas siempre vivieron movilizándose entre las quebradas: Alemán, Alemancillo, Arabela, Cashamo, Pashamo, Sarukiamo y su límite fue el río Curaray. En la historia contada por Vicente Pastor se menciona que los tíos de los abuelos de Tiushu (Antonio Rosero, comunero arabela recientemente fallecido), mataron a los dos últimos guerreros pananojuri, uno mató al hermano mayor pananojuri y el abuelo de Vicente Pastor, llamado *Nujeno*, mató al hermano menor (el ya mencionado Jaajiané). Como resultado del combate los vencedores arabela raptarían a Otilia, una joven pananojuri que después sería la abuela de Vicente Pastor. Robada por el abuelo de Vicente Pastor, Otilia fue entregada por éste a su hijo para que forme familia con ella.

Sobre el final de los pananojuri, Vicente Pastor agrega que: *"Mi abuelo le contó a mi papá que después que mataron a los dos últimos hermanos pananojuri, el abuelo Nujeno le cortó el pie a Jaajiané (el que tenía los pies grandes) y se lo llevó en el bolso que utilizan para cazar, en el camino los tíos de Thiusu tenían hambre y solicitaron alimento al abuelo Nujeno, quien les dijo: aquí tengo un tamalito y les saca el pie de Jaajiané"*.

De acuerdo a nuestros análisis genealógicos, el rapto de Otilia debió producirse entre los años de 1900 y 1903. Después de esto, los pananojuri no vuelven aparecer más en la tradición oral de los arabela, salvo los datos registrados sobre diversas gripes que causaron la mortandad de los grupos. Finalmente, la guerra de 1941 con el Ecuador movilizó tropas combatientes por la zona. Nunca más se oyó hablar de los pananojuri.

⁵³ OP Cit, 1996. P. 64.

Foto N° 14 Otilia, mamá de Vicente
Pastor, fue pananojuri raptada por
el abuelo de Vicente



4.6 Reflexión antropológica sobre los datos que presenta el Expediente Técnico

*“Según nuestros informantes, los pananojuri eran enemigos de los arabela. Los arabela llegaban hasta la quebrada Cashaná para luchar contra los pananojuri. Esas guerras tenían como uno de sus objetivos el rapto de mujeres. Según el informante Edgar Pastor (Comunicación Personal, 2003), la quebrada Cashaná y el río alto arabela (arriba de la boca de Cashaná) marcaban la frontera entre los territorios de los dos pueblos”.*⁵⁴

*“La lengua de los pananojuri y la de los arabela eran mutuamente inteligibles. Una parte de las mujeres en cada pueblo eran cautivas de guerra. Además, según los informantes de Buena Vista, los dos tenían la misma cultura material: el mismo tipo de lanza”*⁵⁵.

Efectivamente, la fuente de información de los investigadores Wolodzko y Rogalski son comuneros de Buena Vista. Edgar Pastor es hijo de Vicente Pastor, nuestro informante. De la cita debemos reflexionar si los pananojuri y los arabelas hablan el mismo idioma, pertenecen al mismo grupo étnico y, sobre todo, si tienen la misma cultura material. ¿Cómo es que hasta ahora no se ha reportado en el Área de Investigación la presencia de malocas, chacras de maíz y pijuayo y espacios abiertos de por lo menos 3 hectáreas para poder organizar sus viviendas como lo fue para los arabela?; cuando en la práctica ellos tenían una maloca familiar donde vivían todas las familias, una maloca para la cocina y una maloca para los recién nacidos, y en las partes bajas cultivaban sus chacras de maíz y pijuayo.

⁵⁴ Estudio Técnico “Delimitación a favor de los pueblos indígenas en situación de aislamiento voluntario”. Ubicados en las cuencas altas de los ríos Napo, Curaray, arabela, Nashiño, Pucacuro, Tigre y afluentes. Julio del 2005. P.32.

⁵⁵ Ibid.

Así mismo, tenían su ruta nómada establecida y se preparaban en caso haya alguna intervención de terceros. La lanza no es el único elemento de sustento para definir la cultura de un grupo étnico, pero si determina características estéticas que se diferencian de un grupo a otro.

En toda esta zona no se registra ningún hecho de rapto de mujeres o muerte de algún maderero a pesar que el Área de Investigación tiene en la ruta del río Arabela; el río Curaray y sus afluentes Alemán, Alemancillo, Lobo, Lobillo; los ríos Nashiño, Yanayacu, Aushiri y San José, 287 lugares abiertos registrados entre campamentos y viales de maderos. (Mapa N° 08, N° 09 y N° 10)

Ante toda esta presencia humana que normalmente hubiese sido el blanco de sus ataques, los investigadores del Expediente Técnico sostienen que *"Podemos estimar el momento en que la época de las guerras y los raptos de mujeres pananojuri terminó"*. No se sustenta, sin embargo, cuáles son los elementos de juicio de los que podrían disponer los investigadores para datar con tal precisión un punto de inflexión tan importante en la historia pananojuri, sin haber accedido a mayor información sobre su proceso interno.

Como ellos mismos señalan, *"Edgar Pastor (Ibíd.) cuenta que su bisabuelo capturó una mujer pananojuri y la dio como esposa para su hijo. Estimamos que ese evento ocurrió en los años veinte del siglo pasado"*.⁵⁶, ¿Qué razones podrían argumentar para que los pananojuri decidan la paz intertribal a continuación de un rapto? y cómo fechar con tal precisión este evento cuando vemos que actualmente Vicente Pastor tiene 90 años, lo que quiere decir que habría nacido aproximadamente entre 1917 y 1920. Si su padre lo hubiera concebido a los 17 años estaríamos entre 1900 y 1903. Luego de estas fechas, no se registran datos ni evidencias de la existencia de los pananojuri.

No obstante, al margen que haya seguido existiendo los pananojuri después de estos hechos (supuesto que no se demuestra a partir de los argumentos del Expediente Técnico), debemos advertir que en el Expediente Técnico se presentan procesos históricos étnicos de cuya existencia ninguna fuente puede dar fe. Entre 1920 y 1940, los arabela sufrieron la presión y persecución de caucheros, el cual continuó en proceso de disminución de población debido a la guerra de 1941 entre Perú y Ecuador.

Estos procesos históricos son ampliamente conocidos y pudieron arrasar con lo último que quedaba de los pananojuri, con mucha más probabilidad que la suposición de los investigadores del Expediente Técnico que plantea que guerreros libres prefirieron alejarse y vivir en el misterio de los eventos que se difuminan entre las brumas amazónicas ante la menor aparición humana, dejando huellas, emitiendo sonidos de animales dejando de lado su ignata cualidad de seres guerreros por naturaleza.

⁵⁶ Ibid.

5. Aspecto Lingüístico

La lengua, a lo largo de la historia, ha servido como algo más que un instrumento de socialización o como la principal herramienta de comunicación dentro de las sociedades. Es muy común que la mayoría de nombres de lenguas ágrafas, como de los grupos étnicos que las manejan, surjan a partir de designaciones arbitrarias y fortuitas del contacto de la civilización occidental con estos grupos, lo que ha hecho que muchas veces el nombre de la lengua y el de la cultura se homogenicen en una sola denominación brindando este lazo, algunas veces no tan claro, entre el territorio que ocupan, los recursos naturales de los cuales se abastecen (flora y fauna) y el desarrollo que han tenido con su medio ambiente en la creación de la cosmovisión.

Las lenguas preservan dentro de sus formas y categorías, además de sus aspectos gramaticales formales (estrategias discursivas, procesos morfo-sintácticos, fonológicos, etc), el conocimiento colectivo y la cosmovisión de la cultura que la utiliza.

La investigación lingüística realizada en colaboración inter disciplinaria con especialidades como la arqueología, antropología, historia y educación da como resultado un análisis sumamente fecundo de datos culturales estrechamente relacionados donde la información tomada en base a una visión más panorámica, nos puede llevar a inferir conclusiones más objetivas y comprensivas; tanto en el aspecto histórico como en el estado actual de las lenguas.

En base al análisis de los datos recogidos, se ha realizado una descripción de las relaciones históricas de poder entre los grupos actuales y los ya desaparecidos. Así mismo, realizamos la clasificación de las lenguas que coexisten en el Área de Investigación.

La distribución toponímica en el Área de Investigación, el uso de antropónimos con sus respectivas raíces culturales, y la vitalidad y vigencia de la narrativa oral; nos presentan indicadores valiosos a la hora de inferir la posible presencia de grupos en aislamiento voluntario o contacto inicial.

5.1 Clasificación etnolingüística

Dentro de esta sección se hará un recuento y clasificación de los diferentes grupos etnolingüísticos que han habitado y se encuentran hasta la actualidad dentro del Área de Investigación.

Así, en el Área de Investigación han coexistido históricamente grupos clasificados dentro de la familia lingüística Záparo, como es el caso de los denominados Aushiris, Vacacohas, Taushiros y Arabelas.

Los grupos quechuas, llegaron a la amazonía como resultado del proceso hegemónico emprendido por los españoles y perpetuado en buena parte de la República. Este grupo, ha cedido rápidamente sus características

culturales, lingüísticas y toda expresión nativa; tomando como suyas las expresiones urbanas en lengua castellana.

Con respecto al grupo Waoraní, tienen presencia solamente en el territorio ecuatoriano; a diferencia del grupo quechua que tiene presencia en ambas fronteras.

5.2 Familia lingüística záparo

La gran diversidad de grupos amazónicos en espacios geográficos sin límites claros, llevó a los españoles a ver más de un grupo en donde existía una misma realidad cultural y lingüística. Es así, que a la entrada de los evangelizadores en tierras amazónicas bajas, encontraron grupos a los que llamaron "roamaynas" y "zapas", posteriormente concluyeron que se trataba de una sola gran nación a la que llamaron Zápara. Hoy diezmada o en total asimilación por los procesos de *quechuisación* de la zona.

Toda la variedad de gaes, shimigaes⁵⁷, puede ser reducido al grupo Andoas, hoy extinto y sumido entre los quechuas del Pastaza. De la misma manera, se pueden seguir las inferencias realizadas por diversos autores con respecto a los Aushiris, Vacacochas, etc; en grupos humanos de los que hoy sólo queda un difuso recuerdo y su nombre estampado en algún topónimo local.

El grupo Záparo se ha visto menguado por las guerras interétnicas, las enfermedades traídas por lo foráneos y por la toma de nuevas identidades. Hoy en día sólo encontramos en el Perú Arabelas, Iquitos y con muy poca certeza Taushiros.⁵⁸

Una comparación del vocabulario arabela con los de Iquito, Andoa y Záparo del Ecuador, permite observar la similitud léxica existente entre éstas lenguas. Lo que hizo pensar a Villarejo que todas formaban parte de la familia Zaparaona; sin embargo, sin datos morfosintácticos, no se pueden adscribir subfamilias internas.

▪ Idiomas pertenecientes a la familia lingüística záparo⁵⁹

La siguiente lista nos muestra una comparación léxica, recogida en su mayoría por el evangelizador y misionero agustino Avencio Villarejo, quien, pese a no dar cuenta de haber hecho uso de criterios morfosintácticos o discursivos, emparentan a estas lenguas dentro de la familia lingüística Záparo. Para él, la semejanza léxica y seguro fonológica eran contundentes.

Observando a la lista de palabras, podemos decir que Villarejo tuvo buenas razones para ligar a todas estas lenguas dentro de una misma familia, algunas hasta podrían ser variantes dialectales de una misma lengua.

⁵⁷ Obsérvese el uso de la palabra quechua "shimi", que significa lengua, en la construcción de este etnónimo.

⁵⁸ Zariquiey, 2003.

⁵⁹ Villarejo, Avencio. "Así es la Selva". Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía de Iquitos, 1988.

Villarejo, en esa época, percibe el número reducido de estos grupos Záparos, el grado de fusión que tendría la mayoría de éstos con sus vecinos y convivientes quechuas.

Cuadro N° 05 Lista Comparativa de Idiomas Záparo

Glosa	Arabela	Aushiri	Záparo	Iquito
Agua	muajacá	Moahacá	Murichajo	Ac' cá
Aire	Paratú	Najucua	-----	Akirrija
Amanecer	nunikiunu	-----	Catenukuma	Cutatani
Árbol	shukinaja	Saguá	Nakuna	Nakinaka
Blanco	Conajá	Huaynó	Ushiquiá	Musátena
Cabeza	Naaca	acanalán	Anaca	Anacá
Canoa	Suroato	Tuipo	Canoa	Ímina
Casa	Tia	Itia	Ita	Ita
Comer	miaquinú	-----	Atsano	Cuasa
Flecha	cashaná	-----	acochina	Jirishi
Gente	Tahué	tahuarujá	Cayá	Caia
Hamaca	Nipigui	Ñu	Cuatiquiá	Inoshi
Hermana	cuarimetoca	Tarajuno	Quirinatu	Erimate
Hermano	cuaamú	-----	Cuñillo	Nanani
Hijo	cuariquiunja	-----	Nianu	Quimaya
Hombre	Caya	-----	Tauca	Icuani
Madre	cuanocua	-----	-----	Nunaqui
Maíz	Soacó	Sacó	Saucó	Sacarake
Masato	moashacá	-----	Kazsuumá	Itinija
Mujer	Magiá	Unquiá	Itiuno	Muesaji
Niño	Coriá	-----	Miaricha	Icuanica
No	Najá	-----	Taicua	Ca
Padre	Cuaqui	-----	Cumanu	Cuaque
Pescado	shapitagi	Zapitiajá	Macaishi	Papaja
Piel	nararisoke	-----	Ijiacu	Aja
Plátano	cuanegui	cuanenga	Pujuicua	Samocuati
Sal	Zuñí	-----	Ichajúa	Isaja
Si	Maniá	-----	Ijiá	Misjá
Sol	pananú	Pananú	Yanuena	Nunamija
Tierra	Mará	Wippo	Raapaca	Nia
Tinaja	Patagó	Carawa	Caigia	Cushi
Yuca	murrujicá	Morejac	Muja	Surraja

Fuente: Villarejo, 1988.

5.3 Los arabelas

Denominación moderna, ya que no se encuentra en los documentos coloniales, debida al nombre del río donde realizan sus primeros contactos modernos. Los arabelas se encuentran situados en la cuenca del río Arabela, afluente del río Curaray, en el distrito del Napo, región de Loreto.

- **Estructura general de la lengua**
- **Sistema fonológico**

En su inventario fonético alcanzado en base a los trabajos realizados por el Instituto Lingüístico de Verano, podemos constatar el siguiente alfabeto concertado:

Consonantes	c	j	m	n	p	q	r	S	sh	T	y	h
Vocales	a	e	i	o	u							

▪ Esbozo sintáctico

Esta lengua es de naturaleza aglutinante, es decir, las unidades se forman agregando afijos a las raíces, prefiriendo los sufijos de la conformación de unidades predicativas de las raíces verbales.

Aunque el arabela tiene adjetivos, la función descriptiva se halla también en los verbos y los sustantivos derivados mediante clasificadores (sufijos de forma), que indican la forma o la materia del objeto; no cuenta, en la mayoría de casos, con diferenciador de género, pero posee categorías gramaticales como el nombre o sustantivo, verbo, adverbio, adjetivo, posposición y partículas; también cuenta con palabras de derivación onomatopéyica⁶⁰.

El orden de las palabras no es del todo rígido, pero por lo general, el verbo ocupa la posición final en la oración; en muchos casos, el verbo es la única parte de la oración que puede llevar sufijos pronominales que indican la persona del sujeto.

5.4 Los Aushiris

La denominación de este grupo se ha escrito con muchas variantes ortográficas (abijira, avijira, etc.), u otras derivaciones por distintos motivos: auxinas, awishira, ahushiri, etc. No es ajena a esta evolución la extensión progresiva del idioma quechua en el área, ellos cambian el sonido /b/ en hui y la j en shi. En efecto, esta evolución la podemos notar en el siguiente pasaje:

“...el temor se regó entre los runas que los llamaban Aushiris (apuntamos ya a la evolución semántica de la palabra), Ahuishiris, Auchiris, u otras palabras derivadas, de forma que la voz, dentro de un extensa área dominada por el idioma quechua desde el bobonasa a las cabeceras del Curaray o la ribera del Napo, se convirtió en generica para designar a los salvajes por antonomasia”. Es decir, sustituyó en cierta manera, o adjetivó de forma muy general, la palabra básica de Auca⁶¹

Los Aushiri tuvieron presencia en el Área de Investigación, a inicios del siglo pasado; extinguiéndose toda referencia a ellos luego que Villarejo a mediados de dicho siglo lograra retomar un léxico de los últimos individuos que se autodenominaban Aushiri, dentro de un contexto donde todos eran Quechuas, quedando solamente el nombre en la toponimia de la zona.

⁶⁰ Rich, Rolland. 1999.

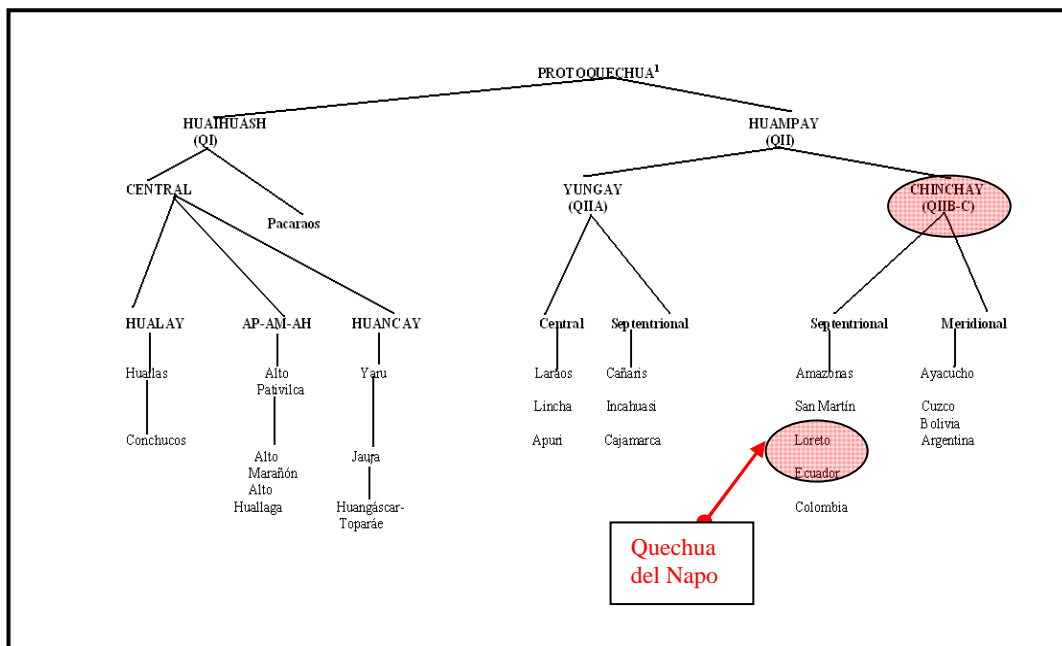
⁶¹ Cabodevilla, Miguel Ángel. “Los Huorani en la historia de los pueblos del oriente”. 1999. Cicame. Quito Ecuador. P. 160.

5.5 Familia lingüística quechua

El tronco quechua está extendido en gran parte del Perú así como en Ecuador, Colombia, Chile, Bolivia y Argentina. La clasificación del quechua se establece de la siguiente manera⁶²:

Clasificación clásica del grupo quechua

Cuadro N° 06: Familia Lingüística Quechua⁶³.



Fuente: Cerrón, 2003.

5.5.1 Historia del grupo quechua amazónico

Para explicar la presencia de una variante quechua en la amazonía, primero debemos explicar el viaje y las diferentes etapas que esta lengua tuvo que seguir, sus inicios, su avanzada difusión y su actual retroceso.

Alfredo Torero⁶⁴, plantea que el origen de la variedad quechua del Ecuador o llamado en la zona como quichua ecuatoriano, se encuentra en la costa central peruana, específicamente en la cultura Chinchay.

Los chinchas eran una cultura dedicada, sobre todo, al comercio; éstos participaban de intercambios comerciales con las culturas de los Andes centrales y sureños del Perú, así como con los puertos de la región ecuatoriana. Existía pues un comercio dinámico entre el puerto de Chinchay y Puerto Viejo en Guayaquil.

La variante ecuatoriana del quechua, supo desarrollar sus propias particularidades, las cuales se mantuvieron aún después de la llegada de los

⁶² Cerrón Palomino, Rodolfo. Lingüística Quechua. CBC. Cuzco-Perú. 2003

⁶³ Ob. Cit. P.236.

⁶⁴ Torero, Alfredo. "El Comercio y la Difusión del Quechua: El caso del Ecuador", ed. Revista Andina, Perú, 1984.

incas y de los españoles. Durante la época de los incas, éstos trasladaron su variante del quechua, el llamado cusqueño o sureño, clasificado dentro de la tipología clásica de la lengua quechua como Quechua IIB, a territorio ecuatoriano.

Esta lengua no logró imponerse de manera total debido a factores como el limitado tiempo transcurrido desde la presencia de la variante cuzqueña traída por los mitimaes del Inca Huayna Capac al territorio ecuatoriano y por la pugna interna de los mitimaes enviados a estas tierras quienes tenían su origen en la costa norte del Perú y en la región de Cajamarca, para quienes era más familiar la variante propia.⁶⁵

A la llegada de los españoles, no se había terminado de consolidar el proceso de conquista territorial y cultural por parte de los Incas cuzqueños sobre los ecuatorianos. Hardman⁶⁶, sostiene que para el Siglo XVII el quechua ya había empezado un proceso de retroceso frente al castellano, brindando no muchos años de jerarquía social, lingüística y de prestigio a los hablantes de la que hoy es una lengua relegada.

La presencia del quechua en la zona oriental de la región ecuatoriana parece haberse llevado a cabo después de la llegada de los peninsulares. Se plantea que la llegada del quechua a esta región, se incentivó por los misioneros encargados del proceso de evangelización de las comunidades nativas de la amazonía. Los sacerdotes jesuitas que se establecieron en la zona de Maynas y llegaron hasta la región que nos interesa, tenían una política de quechuización abierta y organizada. Se explica en los postulados del Tercer Concilio Limense, donde se reconoció al quechua como vehículo de evangelización.

"...que se insistiese que se aprendiese todos la lengua general del Inga, premiando a los padres que enseñasen a sus hijos y advirtiéndolo a los niños y niñas que no se casarían hasta saberla (esta fue idea del padre provincial)..."⁶⁷.

Al entrar a la región se encuentra un escenario de extendido conflicto interétnico y de diversidad lingüística, pequeños grupos humanos en extensiones geográficas sobrepuestas contando cada uno con su propia lengua.

Frente a esta situación multilingüística, se decidió como método facilitador para la labor evangelizadora de masas interétnicas, agrupar las reducciones y utilizar la lengua quechua por su difusión, estandarizándola en la variedad ya extendida del Cuzco, lengua que entró como reemplazo de las lenguas vernáculas que eran propias de los grupos de la selva.

⁶⁵ Ob. Cit. 1984.

⁶⁶ Hardman, Martha. "Aymara: Compendio de estructura fonológica y gramatical", edt. Gramma, impresión, La Paz – Bolivia. 1988.

⁶⁷ Uriarte, Manuel Joaquín. "Diario de un Misionero de Maynas", CETA, Iquitos, Perú. 1986. P. 227.

Así, se plantea que la verdadera incursión del quechua a la región selvática y al Área de Investigación se dio entre mediados y el último tercio del Siglo XIX.⁶⁸ Durante esta época se da un fuerte impulso de la actividad extractiva del caucho.

La explotación de esta planta, en Sudamérica, tuvo como punto de inicio la región oriental del Ecuador, luego se trasladó a lo largo de la amazonía peruana, en zonas de frontera por no encontrarse definidas con claridad.

Las migraciones de los pobladores de la sierra ecuatorial, teniendo la mayoría al quechua como lengua materna, en dirección de la selva de dicha región no se hicieron esperar, haciendo del tráfico de mano de obra indígena una actividad económica tan importante como la extracción misma de los recursos. Es así, que para el último tercio del Siglo XIX, la población dentro de los campamentos de extracción del caucho tenía al quechua como lengua general, aunque ésta no era la más practicada, quedó el quechua como lengua franca.

5.5.2 Los quechua del Napo

El grupo quechua del Área de Investigación se autodenomina Kichuruna o Quichuas del Napo, comparten afinidad lingüística y cultural con los grupos quechuas ecuatorianos de los ríos Ansuy, Hatún yacu⁶⁹.

En Ecuador se asocian sus raíces étnicas al grupo de los quijos, diezmado fuertemente en la época de penetración española a la cuenca amazónica y en el proceso evangelizador insertado en un proceso de aculturación y sustitución idiomática. Debido a la realidad de contacto y convergencia lingüística de la zona, el quechua del río Napo tiene algunas variantes que lo separan en pequeños rasgos del quechua hablado en los ríos Tigre y Pastaza.

- **Estructura general de la lengua**

- **Sistema fonológico**

En cuanto al sistema fonológico tomaremos el elaborado por Zariquiey para la variante del Napo donde consigna:

Consonantes	P	t	K	b	d	g	ts	č	φ	s	š	h	r	l	ll	m	n	ñ
Vocales,	I	u	A															
Semivocales	W	Y																

- **Esbozo sintáctico**

El quechua es una lengua aglutinante, donde la raíz, tanto nominal como verbal, se reinterpreta adquiriendo valores semánticos por parte de los sufijos que recibe.

⁶⁸ Zariquiey, Roberto. "Contacto entre Quichua y Castellano en la cuenca peruana del río Napo". PUCP, Lima, Perú, 2004.

⁶⁹ Nombre quechua del río Napo.

El orden favorito de los elementos que conforman una oración es el de SOV, es decir, sujeto -objeto -verbo.

Según un análisis gramatical tomando la oración como base, la palabra básica dentro de esta es el verbo, ya que es el único capaz de ofrecer cierta predicación con modificadores opcionales.

5.6 Familia lingüística waorani

El grupo etnolingüístico waorani maneja una lengua aislada dentro del espacio amazónico. No se ha llegado a un consenso en cuanto su filiación, ni el porqué de su aislamiento dentro de esta realidad, inclusive los orígenes de este grupo remontan según algunos autores a las grandes migraciones de la amazonía actual brasileña (omaguas, siglo XII).

▪ **Los waorani**

Los waorani (waorani que significa personas, wao singular. De acuerdo a la fonética internacional unificada el sonido hu se sustituye por W y según investigaciones del ILV sería el idioma waodani) habitan la selva ecuatoriana, entre las cabeceras del río Curaray, ríos Shiripuno, Cononaco, Tiputini, Tivacuno, Yasuni, en la parte oriental del Ecuador. Por décadas fueron conocidos por su belicismo extremo, es un pueblo que recién en la década de los cincuenta del siglo pasado, aceptó relaciones pacíficas con los misioneros (1958, a través de la misionera Rachel Saint y una mujer waorani contactada por los quechuas, Dayuma) y la sociedad nacional. (Ver Mapa N° 11).

En aquella época los antropólogos distinguían cuatro grupos regionales waorani. Los GUEQUETADI (o "los waorani del río arriba") ubicados en el alto Curaray y el alto y bajo Nashiño; los PIYEMOIDI (o "los waorani del río abajo") del alto Napo, alto Tuputini y Tivacuno; los BAIHUARI (o "Los waorani de Baiwa") del alto y medio Cononaco y medio y bajo Tiguino y Shiripuno y, finalmente, los HUEPERI (según el ILV: "Los waorani de la loma" vivían en el medio Tiputini, bajo Tivacuno, alto Yasuní y Nashiño (Kairski 1998). Según Mariusz Kairski: Se estima que en aquella época, el número total de indígenas era de 500 personas. Ocupaban un territorio de 20.000 Km², lo cual correspondía a un promedio de 40 Km² por persona⁷⁰.

La evangelización de los waorani por los misioneros del Instituto Lingüístico de Verano provocó grandes cambios en la estructura territorial y étnica de ese pueblo. Sin embargo, una parte de los waorani rechazó la presencia de los misioneros entre ellos. Algunos grupos se separaron de los waorani ubicados en la zona controlada por los misioneros y establecieron sus comunidades en el medio río Yasuní y Cononaco. Otros rechazaron todo contacto con la sociedad nacional y se retiraron hacia las zonas ínter fluvial, adoptando una actitud extremadamente bélica hacia los colonos ecuatorianos, los quechua - hablantes de la zona y hacia los demás waorani. Este último es el caso de los tagaeri⁷¹.

⁷⁰ Kairski, 1998. Cita tomada del Expediente Técnico.

⁷¹ Wallis 73, Yost 81.

Hasta hace pocos años las informaciones sobre otro grupo aislado de los waorani, los Taromenane (Taromenari, Fenomanari) eran tratadas como relatos míticos – la manifestación de la figura del “otro”, más que una información sobre una realidad étnica. Una de las hipótesis sobre los indígenas aislados de las cabeceras del Nashiño es que son los Taromenane mencionados arriba.

La pertenencia de los Taramenane al bloque waorani no es cierta. Aunque se ha confirmado que el idioma de los Taromenane es una variante dialectal de la lengua de otros waorani, hay algunas diferencias culturales significativas (entre otras, el corte de cabello) que separan a los Taromenane de sus vecinos occidentales (Mariuz Kairski – comunicación personal).

Se han propuesto varias hipótesis sobre el origen de los waorani, entre ellas, que son los descendientes de la parte de los Abijira que resistió al contacto en el siglo XVII. Hasta hoy en día no se ha podido vincular el idioma waorani a ninguna de las familias lingüísticas presentes en la región, su lengua permanece clasificada como una lengua aislada.⁷²

Entre los siglos XVI y XVIII muchos grupos desaparecen en esta zona, o quedan reducidos a fragmentos, otros adoptan distintas estrategias, pierden sus formas culturales, principalmente la lengua, hasta quedar asimilados dentro de otro pueblo. Se dan también fenómenos de bilingüismo y, por fin, el nacimiento, por transculturación, de pueblos nuevos.⁷³

En la época de explotación del caucho (finales del XIX y primeras décadas del siglo XX) se produjeron varios enfrentamientos entre los waorani y los caucheros que extraían el látex en toda la franja de la ribera derecha del Napo hacia el Curaray.

Sobre esta época Yost, citado por Rival, expresa: *“a principios de este siglo (XX) los caucheros operaban arriba y debajo de la cuenca del Napo, causando estragos entre los grupos indígenas que encontraban a su paso. En algunos casos asesinaban a todo indio que encontraban, y en otras veces se los llevaban como esclavos. Los waorani recuerdan muy bien sus actos y pueden relatarlos en detalle. Deberían hacerlo. En las generaciones recientes perdieron casi el nueve por ciento de su población, especialmente mujeres, a manos de los tratantes de esclavos”*.

De esta afirmación se puede apreciar que la explotación del caucho significó, para los waorani, el descenso poblacional debido a los secuestros y asesinatos. Para otros, esa época les representó progreso, como a muchos hacendados que se aventuraron a ocupar tierras en la margen derecha del río Napo, especialmente desde Misahualli hasta la bocana del Arajuno, frente a Ahuano, audacia que provocó la reacción de los waorani

⁷² Taylor, 1988.

⁷³ *Ibid.* 69.

con varias incursiones en la margen derecha del Napo en defensa de su territorio.⁷⁴

En el siglo XIX el río Napo aparece como la frontera en la que convergen las poblaciones Tukano (Signas, Secoyas y/o Acutere) y Záparo que permanecían en confrontaciones permanentes en el territorio localizado entre el Napo y el Curaray. Para algunos, son poblamientos antiguos de las actuales poblaciones waorani. Para otros son "poblaciones marginales" que darían origen en el Siglo XX al grupo waorani. Así, a finales del siglo XIX la mayor parte de este pueblo se habría ubicado en el interior de las cuencas bajas de los ríos Nashiño, Yasuní o Cononaco.

Los waorani encontraron una selva despoblada sea por enfermedades, capturas o muertes de Záparas. A la vez, pueden realizar grandes desplazamientos. De hecho, algunas familias o clanes pueden haber emigrado dentro de correrías de reconocimiento o huidas, hasta los límites del Napo.⁷⁵

En esa época se produce una importante división interna junto a la emigración de su más importante sector de población hacia las cabeceras de los ríos menos batidos por los caucheros. Grupos y familias waorani ascienden hacia el norte en torno a las fuentes del Yasuní, Nashiño, o el curso medio del Tivacuno, Tiputini.⁷⁶

Los grupos que llaman taromenani (taromenairi) o huiñatare, quedarán más al sur, en sus tierras tradicionales. Esta separación será casi definitiva hasta hoy. La lejanía no sólo transformó su lenguaje sino que también alimentó otras diferencias hasta hacerlos enemigos; tan extraños como los mismos Cohuori.⁷⁷

Siguiendo el esquema sugerido por Lathrap⁷⁸, los waorani podrían ser clasificados como un grupo inter fluvial o ínter ribereño de la cultura de la selva tropical. El hecho que no se hayan adaptado a los ríos mayores y que no gocen de algunas características de las culturas representativas de la varzea, dan cuenta que no pertenecen a estas culturas. Hasta hace poco no tenían destrezas en la construcción o uso de canoas, comían un número sorprendentemente pequeño de la amplia variedad de pescados disponibles; no tenían ningún conocimiento de natación y simplemente evitaban los ríos más grandes.⁷⁹

La caza y la pesca son dos actividades de subsistencia que van a desarrollarse de acuerdo a las características del grupo étnico. Aquellos que se asientan a ríos grandes, conocidos como ribereños, tienden a realizar la pesca como actividad principal; los grupos que tienen como patrón de

⁷⁴ Yost J. 1974.

⁷⁵ Cabodevilla M. A., Los Huaorani en la historia de los pueblos del Oriente, CICAME, Coca 1999. P. 269

⁷⁶ Cabodevilla M.A., Op.Cit. P. 270.

⁷⁷ Ibíd.

⁷⁸ Lathrap. 1968.

⁷⁹ Yost 1979 pp7

asentamiento las zonas interfluviales se dedican mayormente a la caza, como es el caso de los waorani. Aunque casi todas las proteínas en la dieta waorani son proporcionadas por intermedio de la cacería de animales de la selva, el mayor volumen de la dieta proviene de cultivos agrícolas particularmente de yuca dulce, de plátanos y en su temporada, de *Guilielma Gasipaes*, o chontaruro.

La vida social y política de los waorani es similar a la de muchos grupos autóctonos de la cuenca amazónica en su estructura social sumamente igualitaria con énfasis en el parentesco extendido. Las relaciones sociales de los waorani se pueden resumir acertadamente en las palabras de Opler, quien después de notar que las sociedades que se basan en la agricultura pueden encontrar mucha seguridad en almacenar la cosecha, hace la siguiente declaración acerca de los cazadores recolectores.⁸⁰

“La gente del arco, quien no tiene oportunidad de guardar cosechas, en lugar de eso cultiva relaciones humanas que responderán a sus necesidades en épocas de crisis”.

Aunque Opler se refería principalmente a sociedades de cazadores recolectores, su descripción refleja perfectamente a los waorani, quienes continuamente reconocen conscientemente la importancia económica del parentesco. Tradicionalmente de una familia extendida, ellos preferían la residencia matrilocal, pero circunstancias mitigativas (usualmente muertes resultado de correrías) a menudo impedían la realización de esta forma ideal⁸¹.

Según la autoadscripción de identidad establecida: *“los waorani eran los que hablaban la lengua waorani, vivían una vida waorani en su nanicabo, y no llevaban mas que una cuerda de algodón, comían mono hervido sin sal y carne de pájaro y consumían una bebida no fermentada de yuca y otra bebida dulce de plátano....Para ser una persona waorani, un niño debía nacer de padres waorani, por lo menos de una madre waorani”*⁸².

Tradicionalmente los waorani como grupo de selva interfluvial amazónica, pueden ser definidos como cazadores semi-nómadas que vivían en clanes, sin jefes definidos y con una estructura social determinada por las relaciones de parentesco. Sus prácticas culturales (infanticidio, guerras intertribales) tenían como efecto el estancamiento demográfico, como mecanismo de control entre densidad poblacional y recursos naturales. Las formas de subsistencia de este pueblo se basaban en la horticultura itinerante, caza, pesca y recolección. Ésta última se trataba de una actividad estacional.

A excepción de los waoranis, todos los pueblos indígenas supervivientes en el área aparecen hoy relacionados con pueblos conocidos desde la conquista, y también desde el punto de vista lingüístico su parentesco o

⁸⁰ Yost 1979-8

⁸¹ Yost J., 1979.

⁸² Rival Laura, Hijos del Sol, padres del jaguar, Los Huaorani de ayer y hoy 1996. P.181.

afinidad con otros cercanos no ofrecen duda. En cambio, la lengua wao representa un caso sorprendente ya que su lengua ha sido clasificada por los estudiosos como aislada. Por otro lado, los lingüistas consideran probable que este tipo de pueblos-isla (por cierto, según el mapa lingüístico se podría hablar de un archipiélago a los pies de los Andes), continúan geográficamente cercanos al lugar de su origen.

“...afirma sin ambages la ausencia en la tradición oral waorani de elementos referibles a episodios de migraciones, según él tan sólo conserva en su memoria de que hace mucho tiempo migraron remontando el río”⁸³.

Así mismo, es importante referirse a la palabra waorani que es el plural de wao que significa persona, y se distingue del cowudi o cohuori es decir aquellos que no son waorani.

Si algo está claro, es que los tagaeri fue un grupo waorani que se negaron a todo proceso de encuentro y acercamiento hacia la oferta que en su momento hizo el Instituto Lingüístico de Verano a través de otros waorani pacificados.

5.7 Análisis de los datos

A través de la aplicación de herramientas lingüísticas y el análisis de los datos, tanto históricos como los recogidos en campo; hemos dividido el análisis en cinco secciones para retratar la realidad lingüística histórica del Área de Investigación, las relaciones de los grupos que la ocupan a través del estado actual de sus lenguas y para plantear, en base a las evidencias encontradas, la posible presencia de nativos en aislamiento voluntario o en contacto inicial:

5.7.1 Descripción de la realidad etnolingüística actual

Dentro del río Arabela encontramos las únicas dos comunidades que se autodefinen como parte del grupo étnico arabela, pese a que en su interior encontramos diferentes individuos procedentes de comunidades tanto externas de la localidad del río Napo, y de zonas urbanas como Mazan, Iquitos, Tarapoto, etc.

En la comunidad Shapajal, del río Curaray, encontramos una realidad un tanto similar. La gran mayoría se autodenomina parte del grupo étnico quechua conocido como Quichua del Río Napo o Napuruna; y los otros se denominan colono migrante o mestizo. Dentro de estas tres comunidades encontramos pequeños grupos de hablantes arabela, algunos han conservado su lengua transmitiéndola hasta estos días a sus hijos, otros han decidido dejarla en el olvido. Es así que dentro de estas comunidades podemos observar que se adscriben dentro de un grupo nativo:

Cuadro N° 07 Cantidad de individuos que se adscriben a algún grupo nativo

Grupo Étnico	Número de individuos
Arabela	247

⁸³ Yost, 1986.

Grupo Étnico	Número de individuos
Quechua del Río Napo	60
Migrantes, colonos (sin identidad étnica definida)	235
Total	542

Fuente: DAIMI PERÚ SAC, 2008.

Los resultados del cuadro nos llevan a pensar que la cuenca maneja una fuerte presencia de nativos arabela, los cuales presumiblemente se comunican en su lengua nativa. Estos datos, sin embargo, no son acordes con la cantidad de hablantes y el ambiente sociolingüístico que encontramos en estas tres comunidades, como vemos en el siguiente cuadro.

Cuadro N° 08 Cantidad de individuos que refieren poderse comunicar en lengua nativa

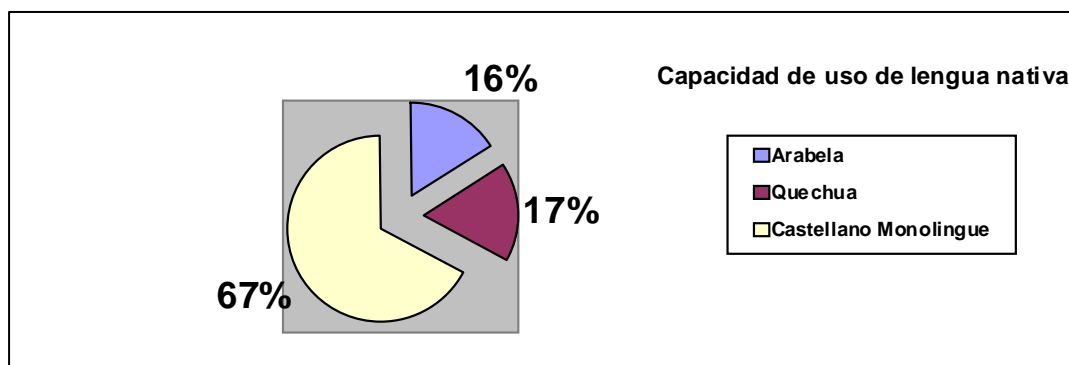
Grupo Étnico	Número de individuos
Arabela	88
Quechua del Río Napo	91
Castellano de manera monolingüe	363
Total	542

Fuente: DAIMI PERÚ SAC, 2008.

Salvo por cuatro ancianos que manejan el castellano sumamente interferido por su lengua madre (el arabela), todos los demás individuos capaces de comunicarse en una lengua nativa manejan el castellano de manera coordinada.

De esta manera encontramos una distribución de la población capaz de comunicarse en las diferentes lenguas de la siguiente manera:

Gráfico N° 01: Capacidad comunicativa de lengua nativa



Fuente: DAIMI PERÚ SAC, 2008.

Dentro de estas comunidades casi todas las relaciones sociales son realizadas en lengua castellana, puesto que casi la totalidad de habitantes de las comunidades maneja dicha lengua en su vida cotidiana, tanto dentro del hogar como fuera de él.

5.7.2 Análisis de la toponimia y antroponimia local

Dentro del Área de Investigación, toma un valor fundamental el hecho de identificar los nombres de las entidades del espacio en donde conviven y se relacionan los individuos, así como el significado de sus propias auto denominaciones o el uso de sus nombres personales en lengua nativa.

Las entidades geográficas que toman valor para una cultura nunca quedan sin ser denotadas léxicamente con una acepción semántica particular y consensuada dentro del marco de la cosmovisión del grupo expresada a través de su lengua. El desgaste cultural de un grupo o el grado de contacto entre diferentes grupos humanos al interior de espacios geográficos sobrepuestos, se puede observar a través de la denominación que establecen los actores en sus relaciones de poder, avasallaje y dominio.

El estudio de la toponimia y de la antroponimia es útil, en este caso particular, para poder reconstruir cuáles han sido las relaciones de pertenencia y poder que se han establecido históricamente en el Área de Investigación.

- **Toponimia**

Se entiende como toponimia, a la denominación de los objetos geográficos de la naturaleza como: ríos, mares, lagunas, islas, continentes, cerros, etc, que forman parte de la realidad natural en la que un grupo humano se desarrolla, categorizándolos de acuerdo a su visión del mundo. Las construcciones y modificaciones del espacio natural por parte del hombre, también entran dentro de calificaciones y denotaciones como los pueblos, acequias, represas, viviendas, circunscripciones políticas-territoriales, entre otros.

La lengua representa dentro de sus categorías formales, la visión que la cultura a decidido expresar al mundo, es así que, en la lengua quechua el mundo se divide en "Kay pacha, hanaq pacha y uku pacha"; visión particular de esta cultura representada de manera lingüística, así como la visión particular que manejan los asháninka, los Ese eja de Madre de Dios, los boras de Loreto; pueblos que viven en varios "universos" y lo plasman en su lengua.

Es así que la toponimia es la disciplina que estudia los nombres propios de las entidades geográficas en las lenguas de las cuales proceden, tanto nativas como exógenas, al espacio en el cual se encuentran éstas.

Topónimos de origen arabela

Cuadro N° 09 Topónimos de origen arabela

N.-	Nombre en arabela	Significado	Categoría
1	Pueyanok	s. Lugar donde sale el sol y zona de vivencia actual de los arabelas.	Entidad social
2	Pananojuri.	s. Lugar donde se oculta el sol y vivencia ancestral de los pananojuri. Clan desaparecida	Entidad Social

N.-	Nombre en arabela	Significado	Categoría
		desde los años de 1900 a 1920 aproximadamente.	
3	Kashana ~ Cashamó	Significado etimológico de lanza, actual nombre de una quebrada	Accidente geográfico, quebrada
4	Juhuaneé.	f. Árbol del que se extrae la parte salina.	Asentamiento Antiguo
5	Juwaneé.	s. Nombre de una casa de los antepasados del tiempo del padre Paraja. s. Paraja, nombre de una antepasada. s., adj. Pandeo, hinchazón, abultamiento. Cabeza de hacha.	Asentamiento Antiguo
6	Kamatujukua.	s. Lugar donde existía árboles de renaco y matapalos en Kamatujukua alusión lleva ese árbol.	Asentamiento Antiguo
7	Kariyajaakamo,	Nombre de un río, arriba del pueblo de Arica, afluente del río kajiyamo.	Accidente geográfico, quebrada
8	Kajiyamo.	Nombre de un afluente grande del Curaray que se encuentra arriba de la guarnición de Arica donde estaba el pueblo Kariyajaakamukua.	Accidente geográfico, quebrada
9	Ketoo.	s., adj. Parásito de árbol. Planta que sirve como pegamento.	Asentamiento antiguo
10	Kiramokua	s. Lugar donde pelaban a la anguila.	Asentamiento antiguo
11	Konaa ~ konatu.	s. pl. Tinaja grande de cerámica con boca chica (donde guardar la bebida recogida en una bandeja debajo del cernidor.). Piedra grande en el que caía el agua.	Asentamiento antiguo
12	Kotena	s. Nombre de una casa antigua (cerca del pueblo sererecapue). Árbol con corteza pelada.	Asentamiento antiguo
13	Kuritikimiokua.	s. Nombre de un pueblito antiguo de dos casas.	Asentamiento antiguo
14	Najikiamukua.	s. Nombre de una casa antigua en el río Najikiamo. Lugar de molestias	Asentamiento antiguo
15	Napaamukua.	s. Lugar donde existe bastante guacamayo rojo y azul. Lugar donde se encontró un guacamayo muerto.	Accidente geográfico, colpa
16	Piarujucua.	s. Lugar de huingo.	Asentamiento antiguo
17	Piyarujuukua.	s. Nombre de casa antigua al norte del río Alemán cuyo Jefe era Nenekane. Nombre de un antepasado (jefe del pueblo de piyarujuucua)	Asentamiento antiguo

N.-	Nombre en arabela	Significado	Categoría
18	Ruutenukua.	s. Formación rocosa de consistencia algo arcillosa. vt. Rechazar, no aceptar. vi. Deslizarse, salirse, patinar. s. caparazón del cangrejo.	Accidente geográfico, colpa
19	Sererecapue.	Sererecapue. pl. Lugar de las hormigas.	Asentamiento antiguo
20	Shiitiaacora.	s. Tierra húmeda.	Asentamiento antiguo
21	Toteera.	s. Nombre de una casa antigua quemada por los foráneos, ubicada en el centro (tierra adentro) a la altura del pueblo de argentina. adj. Quemado.	Asentamiento antiguo

Fuente: DAIMI PERÚ SAC, 2008.

Topónimos de origen quechua

Dentro de la toponimia encontrada existen numerosos lugares denominados en lengua quechua.

Cuadro N° 10 Toponimia de origen quechua

N.-	Nombre en Quechua	Significado	Categoría
1	Collpa yacu	Agua con tierra salada.	Accidente geográfico, colpa
2	Ingano llacta	El pueblo de los quechuas.	Asentamiento, comunidad
3	Loro yacu	Quebrada donde existen muchos loros	Accidente geográfico, quebrada
4	Puca curo	Tipo de hormiga roja	Entidad social, reserva
5	Puca yacu	Agua roja	Accidente geográfico, quebrada
6	Rumi tumi	Piedra o roca	Asentamiento, comunidad
7	Sumac allpa	Tierra bonita	Asentamiento, comunidad
8	Sunu llacta	Sunu/Suni=Altura / Llacta= pueblo //Pueblo en la altura	Asentamiento, comunidad
9	Tarqui	Respeto o hacerse respetar	Asentamiento, puesto militar
10	Tipishca	Rotura de la tierra en una vuelta de herradura del río.	Asentamiento, comunidad
11	Urco cocha	Laguna elevada	Accidente geográfico, Lago

Fuente: DAIMI PERÚ SAC, 2008.

Toponimia de origen castellano

Encontramos que dentro de los topónimos, los de origen castellano son los más recientes, además de aquellos de los centros poblados más significativos.

Cuadro N° 11 Toponimia de origen castellano

N.-	Nombre en Castellano	Significado	Categoría
1	Buena Vista	Nombre de la comunidad arabela.	Asentamiento, comunidad
2	Flor de Coco	Nombre de la comunidad arabela.	Asentamiento, comunidad
3	Urbina	Nombre de caserío, antiguo fundo ecuatoriano.	Asentamiento, Caserío
4	Fundo Pereira	Fundo que lleva como nombre el apellido del dueño.	Asentamiento, Fundo
5	Bigay	Apellido del dueño del campamento	Asentamiento, campamento
6	Roca Fuerte	Nombre colocado al fuerte militar connotando fuerza.	Asentamiento, fuerte militar
7	Puesto Arica	Nombre en honor al antiguo departamento peruano perdido en la guerra con Chile.	Asentamiento, fuerte militar
8	Alemán	Nombre de la quebrada atribuido a los viajes de un expedicionario de nacionalidad alemana que anduvo por la zona.	Accidente geográfico, quebrada

Fuente: DAIMI PERÚ SAC, 2008.

Otros términos topónimos

Cuadro N° 12 Otros términos topónimos

N.-	Otros términos (fusiones)	Significado	Categoría
1	Angoteros	Nombre de un grupo nativo de la familia tucano	Asentamiento, comunidad
2	Napo	Nombre del río	Accidente geográfico, río
3	Curaray	Nombre del río	Accidente geográfico, río
4	Camanguy	Sin referencia	Asentamiento, comunidad
5	Mestanza	Alojamiento real	Asentamiento, campamento
6	Paula cocha	Podríamos traducirlo como la laguna de Paula	Accidente geográfico, quebrada
7	Sharapillo	Alófono de charapillo que significa tanto pequeña tortuga como una planta popular de la selva.	Asentamiento, campamento
8	Tangarana	Hormiga cuya picadura es bastante dolorosa. Vive siempre	Asentamiento, campamento

N.-	Otros términos (fusiones)	Significado	Categoría
		dentro de un determinado palo, al que se le conoce con el mismo nombre	
9	Gasolina tambo	Fusión del nombre del combustible y la palabra quechua para depósito.	Asentamiento, campamento
10	Tarapoto	Nombre retomado de la ciudad en donde habían muchas palmeras llamadas por los lugareños Tarapoto	Asentamiento, campamento
11	Shapajal	Nombre de plantas amazónica que crecen en aguajales. La comunidad retoma este nombre de la gran cantidad de plantas que crecen alrededor de ella.	Asentamiento, comunidad

Fuente: DAIMI PERÚ SAC, 2008.

Análisis de los topónimos

Haciendo un recuento de los topónimos encontrados en la zona presentamos el siguiente cuadro:

Cuadro N° 13 Cuadro comparativo de topónimos

Topónimos	Cantidad encontrada	Porcentaje
Arabela	21	41%
Quechua	11	22%
Castellano	8	16%
De otro tipo	11	21%
Total	51	100%

Fuente: DAIMI PERÚ SAC, 2008.

Según los datos anteriores observamos que los topónimos arabela son los que dominan el área geográfica del estudio, seguido en cantidades casi iguales por los topónimos de denominación Quechua como los topónimos de realidades léxicas fusionadas (entre castellano y quechua) como de palabras del vocabulario regional amazónico.

Estos datos nos pueden llevar a inferir y correlacionar los datos históricos con la realidad lingüística encontrada. La cantidad elevada de topónimos arabela, entre nombre de asentamientos ancestrales, quebradas, colpas, etc., nos indica la presencia ancestral arabela en la zona.

La menor cantidad de topónimos denotados en quechua y los pocos nombres compuestos en vocabulario castellano regional de la zona, nos hace notar la tardía aparición, comparada con el arabela, de la lengua quechua y castellana en la zona.

El análisis toponímico no sólo nos retrata las relaciones de un grupo humano con su entorno, en éste también se desvelan las relaciones de poder que han tenido los diferentes grupos en el Área de Investigación.

La historia nos corrobora la aparición de grandes grupos de quechua hablantes a la zona, traídos por un grupo reducido de patrones de habla castellana. El castellano entró en pugna corta y se sobre puso a las demás lenguas de la zona, incluyendo al quechua, debido a las relaciones de poder que ejercían sus hablantes sobre los demás grupos avasallados; desplegando el mismo proceso de suplantación de costumbres y lenguas que viene ocurriendo, de manera más acelerada, desde la llegada de los españoles a América.

Las relaciones entre las categorías que los topónimos representan y el origen de su nombre nos permiten un acercamiento al análisis un tanto más claro:

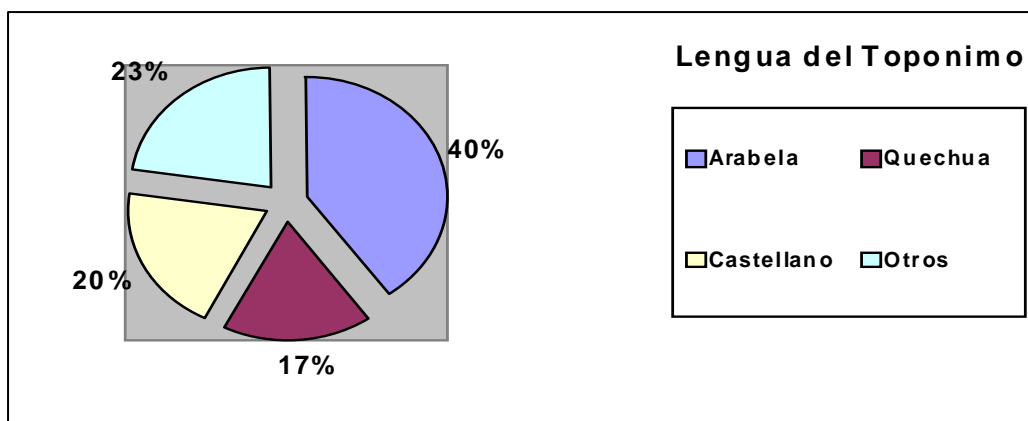
Cuadro N° 14 Cuadro comparativo de Topónimos

Lengua	Categoría	Asentamientos	Accidentes geográficos	Entidades sociales
Arabela		14	5	2
Quechua		6	4	1
Castellano		7	1	0
Otros (fusión)		8	3	0
Total		35	13	3
Porcentaje %		68%	26%	6%

Fuente: DAIMI PERÚ SAC, 2008.

Un 68% de los topónimos que conforman nuestra muestra hacen referencia a los asentamientos humanos, tanto antiguos como presentes de la zona de estudio. Dentro de este grupo, los valores se encuentran divididos de la siguiente manera:

Grafico N° 02 Topónimos de asentamiento



Fuente: DAIMI PERÚ SAC, 2008

Analizando los datos observamos que la gran mayoría de topónimos de "asentamientos" son de raíz de lengua arabela. Estos nombres hacen referencia en su totalidad a antiguos asentamientos arabelas, como parte de su corredor nomádico dentro de su territorio ancestral.

Los topónimos ligados al vocabulario regional o a la fusión de palabras castellanas con quechuas ocupan el segundo lugar en cantidad de la

muestra. Estos nombres hacen referencia casi en su totalidad a campamentos madereros dentro de la cuenca del río Arabela, y en menor cantidad, a comunidad aledañas al Área de Investigación.

En igual número se encuentran los topónimos ligados a la lengua quechua como a la castellana. Los topónimos castellanos hacen referencia a comunidades, fundos, caseríos, algún campamento y a puestos militares de la zona. Por su parte, los topónimos quechuas hacen referencia a una buena cantidad de comunidades de la zona, además de un fuerte militar.

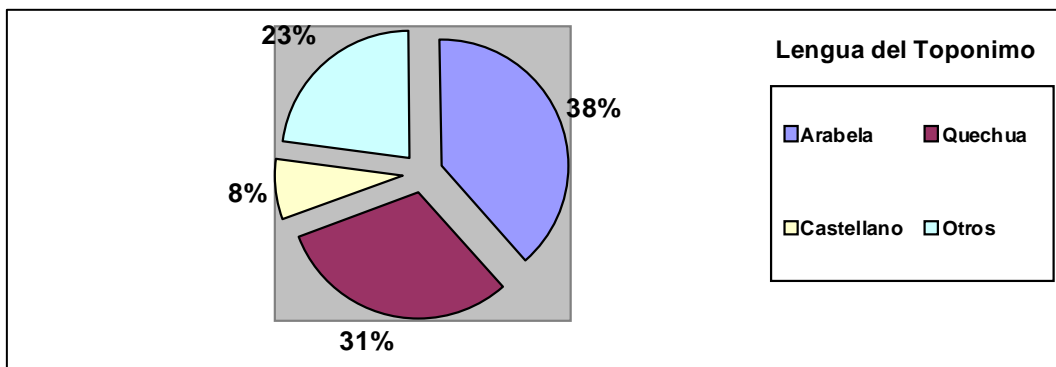
De estos datos podemos inferir que; pese a haber una mayor cantidad de topónimos de asentamientos en lengua arabela, éstos forman parte del conocimiento histórico y arqueológico de los habitantes más ancianos y no son, en su mayoría, de uso práctico actual. Los arabela de la primera generación no recuerdan ningún nombre de asentamiento pananojuri o de ninguna otra étnia asociada al Área de Investigación.

Los topónimos de asentamiento quechua dejan ver cómo el grupo quechua ha ido colonizando de manera sedentaria ciertos espacios en donde los grupos humanos de la zona tenían costumbre de mantener relaciones nomádicas estacionarias.

Los topónimos castellanos y los acuñados con palabras de uso regional son los que abarcan los nombres de todas las estancias de poder de la zona, como los campamentos madereros (de reciente y antiguo asiento), los fuertes militares y, sobre todo, los mismos nombres de las comunidades donde habitan los últimos arabela.

Los topónimos para los accidentes geográficos de la zona nos muestran una realidad un tanto distinta, aunque nos llevan a inferir una relación entre los topónimos geográficos bastante acorde con la historia:

Gráfico N° 03 Cuadro de porcentajes de antroponimia de accidentes geográficos encontrados en las lenguas arabela, castellano, quechua y otros términos.



Fuente: DAIMI PERÚ SAC, 2008.

Observamos que en castellano encontramos una mínima cantidad de topónimos que hacen referencia a entidades geográficas del entorno

estudiado, siendo las de raíz arabela las que priman seguidas de las voces quechuas y las de los vocabularios regionales.

Esto nos muestra cómo los espacios ancestrales arabela, aun siendo zonas de difícil acceso (pero de uso cotidiano para esta etnia), han mantenido su nombre, ligando históricamente esta lengua a este espacio. La gran cantidad de toponimia geográfica quechua y regional se explica por su uso extendido a lo largo de todo el Perú y en la parte limítrofe con el Ecuador (cochas, para lagos; yacu para quebradas; urco, para alturas, etc.).

La presencia reducida de topónimos castellanos se explica por la poca necesidad de hacer uso de ellos en espacios donde las rutas y accidentes geográficos más importantes ya se encontraban denotados.

El conjunto de topónimos que hacen referencia a entidades sociales⁸⁴ es mínimo. Éstos sólo denotan al espacio geográfico de la reserva Pucacuro y en caso de los arabela, a los espacios geográficos cosmológicos que se adscriben a los clanes que habitan en el recuerdo de su narrativa oral.

Los datos toponímicos han demostrado mantener una correlación con la historia, las relaciones sociales y el estado de las pugnas de poder entre los grupos existentes en el Área de Investigación. No ha sido identificada ninguna voz de la toponimia local que nos haga pensar en la posible presencia de algún grupo diferente al arabela, quechua o castellano en la zona.

La suplantación de topónimos por parte de una lengua jerárquicamente percibida ideológicamente superior, suele encontrar la traba de la tradición discursiva geográfica, donde la fuerza de la costumbre hará perdurar en la historia los nombres acuñados por los primeros pobladores de la zona.

▪ **La antroponimia**

La antroponimia es la rama de la onomástica que estudia la etimología y la historia de los nombres propios de los seres humanos. Pese a que los nombres para nuestra sociedad se han convertido en categoría deíctica, vacías de semántica, dentro de otras sociedades permanecen las etiquetas de nombre propio con significado del mundo real, adquiriendo un sentido más allá de la apariencia que denota.

En el presente trabajo, no abordaremos las razones ni los procesos antropológicos de la adscripción del nombre propio por los arabela. Lo que sí observaremos, es cómo el abandono de esta institución onomástica nos brinda un indicador claro del desgaste cultural y asimilación de nuevos paradigmas tipo occidentales en lengua castellana debido a las relaciones de poder perpetuadas dentro de esta sociedad.

⁸⁴ Entiéndase como Entidades Sociales, al espacio geográfico ligado a una idea sin referente físico y específico.

Cuadro N° 15 Términos arabela para hacer referencia a los hermanos de Vicente Pastor Velásquez

N.-	Nombre en Castellano	Nombre en arabela	Significado
1	Antonio Rosero	Tiushu	m. Nombre que caracteriza las cualidades del hombre arabela en subir a los árboles. Significa el acto de resbalarse cayéndose cada momento. m. y f. zool. Pájaro Carpintero.
2	Alcides Pacaya	Makaya.	m. Acto de purgar el estómago, practicaba por el hombre arabela en la purificación de la sangre desde la niñez hasta ser hombre adulto.
3	José Vázquez	Juhuori.	m. Tortuga terrestre.
4	Pedro	Tatoa.	s. adj. Delgado.
5	María Vázquez	Maseyokua	s. adj. Flaqueza, delgada.
6	Vicente Pastor	Najakua	m. Nariz. De nariz ancha, tablacha o narizón.
7	Luis Torrejón	Muerukua.	s. Nombre de hombre. Caimito bien maduro. Nombre de fruta silvestre. adj. Bien maduro, con manchas negras. Nombre actual Luis Torrejón.
8	Agustín Rodríguez	Shijikia ~shiiijaaka.	s. Nombre de hombre. Interj. ipoquitito! Hombre que reclama. Nombre actual Agustín Rodríguez.
9	Ismael Rosero	Mamueka	s. Nombre de hombre. Nombre actual Ismael Rosero.
10	Alejandro Pastor	Marukua	s. Nombre de hombre. Curva, tramo o dirección sin forma de ángulos. Cateadorcito. Nombre actual Alejandro Pastor.
11	Miguel Rosero	Mueranja.	Adj. Negro. Cabello de color negro. Nombre de Miguel Rosero.
12	Zoila Menacho	Merokua	Adj. Negra. Piel o tez oscura.

Fuente: DAIMI PERU SAC, 2008.

Cuadro N° 16 Términos arabela para hacer referencia a otros seres humanos.

Términos en arabela	Significado
1. Nawari	s. adj. Extranjero de habla inglesa denominado 'gringo' (investigadores del ILV).
2. Tawi	s.f. gente mestiza.
3. Kuartapueyano	adj. Semejante. Que se asemeja o se parece a alguien. Igual que yo, amigo de contacto.
4. Pananojuri	m. y f. Persona que tiene enemistad con otra. Enemigo.
5. Shishikirsi.	m Jefe pananojuri.
6. Nashakajikia.	s. Persona de piel clara.
7. Namerokuashi.	s. Persona de piel oscura

Términos en arabela	Significado
8. Shitiribiano.	s. Persona andante que se encuentra inquieto por alguna cosa. Preocupado.

Fuente: DAIMI PERÚ SAC, 2008.

La poca cantidad de antropónimos en lengua arabela encontrados dentro de las comunidades arabela, nos indica la poca continuidad y uso de la manera tradicional de denominar entre los participantes de la cultura arabela. La totalidad de individuos que refiere tener un nombre arabela no recuerda el porqué se ponían los nombres y percibe el hecho que a sus hijos ya no han sentido el deseo de adscribirles tanto un nombre arabela como el castellano.

El grupo arabela ha dejado esta institución y acto de denominar a sus individuos según sus costumbres desde hace algo más de 50 años atrás; aproximadamente en la época que surgió el contacto con los patrones aproximadamente en el año 1945, lo que nos lleva a pensar que la poca cantidad de individuos no pudieron perpetuar las instituciones internas culturales ante una realidad cultural homogenizadora.

Este hecho nos hace inferir que el grupo arabela no ha vuelto a mantener contacto con ningún actor social exógeno a las comunidades donde habitan que incentive o frene el desgaste de sus instituciones sociales y lingüísticas.

5.8 Perfil sociolingüístico del área de estudio

En base a la encuesta sociolingüística realizada a lo largo de la cuenca, hemos tomado como muestra los resultados arrojados en las tres comunidades con un total de 30 entrevistados.

La encuesta⁸⁵ está dirigida a constatar de manera cuantitativa cuál es la actitud que tienen los padres de familia respecto al uso y difusión en contraposición del castellano y la lengua nativa.

Los resultados fueron:

Cuadro N° 17 Resultados de encuesta Sociolingüística

Preguntas	Respuesta	
	SI	NO
1)Es importante que los niños hablen castellano	30	0
2)El profesor debe enseñar en lengua nativa	20	10
3)Los padres deben hablar con sus hijos lengua nativa	15	15
4)Los comuneros deben comunicarse en lengua nativa	5	25

Fuente: DAIMI PERÚ SAC, 2008.

Estas respuestas nos dan como resultado que:

- Los padres en un 100% perciben que el castellano es importante para el desarrollo de sus hijos.

⁸⁵ (Ver Documento N° 04).

- Los padres opinan que la educación bilingüe es importante en un 66.6%, mientras que el grupo que le resta importancia a este tipo de educación es de 33.4%.
- Los padres creen en un 50% que deberían hablarles a sus hijos en lengua nativa como en un 50% que no les parece importante.
- Los jefes de familia que creen que es importante que se maneje la lengua nativa en espacios comunales es un 16%; mas lo que cree que no es necesario son un avasallador 84%.

De estos resultados podemos inferir que la totalidad de entrevistados percibe al castellano como una necesidad absoluta. La mayoría de los padres cree que es importante la educación bilingüe; un número menor cree que los padres también deberían hablarles en lengua nativa a sus hijos (cosa que, según nuestra observación, no se da). El porcentaje que termina de redondear el círculo es el bajo número de jefes de familia que cree que se debería hablar en lengua nativa en todo acto social de las comunidades.

Este pequeño análisis nos puede ayudar a entender que el retroceso de la lengua nativa dentro del Área de Investigación, más allá de las razones históricas, es la falta de incentivo a perpetuarla dentro de una sociedad que impulsa su abandono por la desigualdad de oportunidades, tanto laborales como educativas, que implican el desarrollo de una lengua nativa como materna.

5.9 Elicitación de lenguas

La elicitación es una herramienta útil para poder equiparar todas las estructuras gramaticales; tanto formales internas a la oración como las que cubren el ámbito del discurso de todas las lenguas.

Este proceso consiste en hacer preguntas directas a hablantes bilingües, capaces de abstraer una conciencia metalingüística y brindar la mejor traducción literal posible, haciendo uso de los procesos propios de la lengua. Gracias a esta herramienta somos capaces de deslindar las diferencias, tanto fonológicas como gramaticales entre las variantes de una misma lengua.

Así, de haber un hablante de alguna lengua emparentada con la lengua arabela en el Área de Investigación, se habría podido hacer el análisis de dicha lengua.

Para establecer una relación o filiación etnocultural entre grupos de personas que se encuentran en el grado de "Aislamiento Voluntario" o en "Contacto Inicial"; el intercambio comunicativo oral es la prueba fidedigna para clasificar a estos supuestos grupos dispersados en los territorios que hemos investigado.

Durante el trabajo lingüístico realizado *in situ* dentro del proyecto PIAV no se tuvo ningún tipo de encuentro ni de eventos con poblaciones indígenas que se encontraran en situación de Aislamiento Voluntario o Contacto Inicial mencionado anteriormente.

Este factor limitante y de gran importancia para la investigación lingüística no permite hacer inferencias sobre el grado de vitalidad o, incluso, de existencia de otras lenguas que no sean las ya señaladas en la primera parte del trabajo. Si se hubiera dado este contacto, el análisis lingüístico nos hubiera brindado el grado de filiación y divergencia cultural entre las lenguas correspondientes, como la lengua hablada entre los pananojuri y los hablantes de arabela.

El haber tenido este contacto con el grupo arabela nos permitió elaborar una cartilla de comunicación y la recopilación del léxico básico de esta lengua.⁸⁶

5.10 Narrativa oral

La narrativa oral de una sola comunidad sería capaz de ocuparnos una mayor cantidad de tiempo de investigación y análisis; más aun cuando nos enfrentamos a culturas donde los eventos letrados se han visto siempre dirigidos y encapsulados en propósitos claros de transmisión ideológica y de poder en desmedro de los eventos culturales nativos.

La narrativa oral es versátil, dinámica y capaz de abarcar tantas áreas como categorías pueda una cultura proyectar al mundo. Así, dentro de la narrativa oral arabela encontramos que uno de los tópicos más representativos y recurrentes son:

- El espacio geográfico que los pananojuri ocupaban
- El por qué de las guerras tribales
- Cómo dieron fin estas guerras.

5.10.1 Espacio geográfico pananojuri

La etimología del etnónimo pananojuri, según las mismas historias y significado, quiere decir "gente por donde se oculta el sol". El grupo arabela dice haberse denominado en la antigüedad "Jiya pajamaji pueya" que significa "gente por donde sale el sol".

"... era pananojuri, fue traída de la cabecera de la quebrada arabela...⁸⁷".

..."los pananojuri que hablan casi igual que los arabela viven en las cabeceras del río Arabela...⁸⁸".

Como observamos en la cita el grupo denominado pananojuri se encontraba fijado geográficamente siempre hacia el oeste del antiguo territorio arabela.

5.10.2 Motivo de las guerras tribales

Las guerras tribales por los espacios geográficos de los corredores nomádicos suelen ser tópicos recurrentes dentro de la narrativa oral de los

⁸⁶ (Ver documento N° 05).

⁸⁷ Alfredo Pacaya, monografía, La Cultura Arabela, Instituto Superior Pedagógico Bilingüe de Yarinacocha – Pucallpa, 1996, P. 64.

⁸⁸ Op. Cit. P. 69.

pueblos nativos amazónicos. De esta manera, permanece dentro de la memoria colectiva en qué grupos se puede confiar y en cuáles no, y cuáles son espacios geográficos ancestrales cedidos o tomados por la fuerza.

"...los arabelas estaban cavando en una cueva, buscando piedras para sus hachas, los mococori los atacaron..."⁸⁹".

"...la matanza sembró desolación y tristeza en los arabelas; matanza originada por las diferencia de costumbre. Los aucas eran unos ladrones; en cambio los arabela no lo eran..."⁹⁰".

"...una mujer estaba viviendo sola. Llegó un día en que fue atrapada por los pananojuri, aprovechando que su marido no estaba... en el camino el secuestrador la mató..."⁹¹".

Dentro de la narrativa oral expuesta anteriormente observamos que las peleas se daban en base a tres tópicos principales: la cueva de hachas, la percepción arabela de que este grupo que denominaban aucas eran ladrones y el rapto de mujeres.

Esto conduce a concluir que dentro del Área de Investigación no han vuelto a ocurrir ninguno de estos hechos recurrentes dentro del recuerdo colectivo. Esta falta de correlato actual entre los hechos narrados y los hechos cotidianos en los mismos espacios geográficos donde hoy encontramos gran cantidad de actividad maderera, conducen a pensar que no existen grupos tales que practiquen estos hechos que anteriormente eran tan frecuentes y motivadores de enfrentamientos a muerte entre los habitantes de la zona.

5.10.3 Muerte de los guerreros pananojuri

Dentro de la narrativa oral arabela, no sólo se fija geográficamente la ubicación ancestral pananojuri, también se narra cómo los arabela, luego de mantener cruentas luchas con ellos, lograron exterminar y asimilar el resto de nativos que se autodenominaban pananojuri.

"...mientras los arabela perdonaban a los pananojuri, éstos no perdonaban a los arabela, incluso las esposas de mis abuelos fueron pananojuri perdonados..."⁹²".

"...Mateyonaja con su escopeta empezó a recorrer la selva matando a todos los pananojuri que encontraba y comprobaba que las tierras que ocupaban los arabela fueron primero de los pananojuri, porque en su recorrido encontró tinajas rotas, lanzas, llanchama que usaban ellos..."⁹³".

"...la guerra entre arabelas y pananojuris terminó cuando Mateyonaja encontró a Jaajiané mirando hacia arriba a un pájaro que lloraba... Mateyonaje miró fijamente al guerrero

⁸⁹ Op. Cit. P. 53.

⁹⁰ Ibid. P. 53.

⁹¹ Op. Cit. P. 63.

⁹² Op. Cit. P. 65.

⁹³ Op. Cit. P. 67.

temido pananojuri y se abalanzó sobre él y con su machete filudo lo destrozó...⁹⁴”.

Vemos cómo la muerte de los últimos pananojuri pudo tener su época histórica entre finales del siglo XIX e inicios del siglo XX por la presencia del arma de fuego. Elemento externo introducido dentro del espacio tribal como modelo de asimilación cultural temprana, con la función de inclinar la batalla a favor de lo que hoy conocemos como el grupo arabela.

El grupo denominado pananojuri, como tal, deja de participar en historias dentro de la narrativa oral arabela de cronología más reciente. Ya en la narrativa oral de hechos pasados se narra cómo los arabela se han asentado dentro de territorio ancestral pananojuri.

5.10.4 Indumentaria y costumbres insertadas dentro de la narrativa oral

Las costumbres e indumentaria utilizada por los grupos vistos como *los otros* son siempre retratados dentro de la narrativa oral como un elemento discursivo que fija y separa ambos grupos y espacios físicos dentro de una narración. La dicotomía cultural se hace necesaria entre grupos beligerantes que intentan concentrarse más en sus diferencias que en sus similitudes como una estrategia de dominio y ejercicio del poder dentro de un espacio capaz de auto sustentar a grupos no muy numerosos.

“...cuando vieron que la pieza de su nariz era grande y de piedra bien pulida, reconocieron que se trataba de un macocori. El adorno estaba pintado con líneas rojas y pesaba mucho...⁹⁵”.

“...los mococori sabían lanzar flechas con mucha destreza... Hacían las puntas de sus lanzas con el hueso de la sachavaca (tapir), a los que afilaban bien para cazar animales salvajes...⁹⁶”.

“...Al anciano que ahumaba la carne humana se le cayó una pierna. Al poco rato se le volvió a caer el mismo pedazo...⁹⁷”.

“...Cuentan los antiguos arabela que los aucas eran crueles y sanguinarios, que para matar sin recibir daño alguno, se bañaban con el caucho...⁹⁸”.

Observamos que tanto el grupo que se denomina auca, como los pananojuri hacían uso de indumentaria que necesariamente modifica el ambiente en el entorno en el que viven. Si hacen uso del caucho se deben observar marcas recientes en los árboles de chiringa que den evidencia de un continuo uso de este recurso, como el caso de lanzas y flechas elaboradas con un grado alto de sofisticación. El consumo de carne humana ha sido usado muchas

⁹⁴ Op. Cit. P. 68.

⁹⁵ Op. Cit. P. 52.

⁹⁶ Op. Cit. P. 49.

⁹⁷ Op. Cit. P. 54.

⁹⁸ Op. Cit. P. 57.

veces por los grupos nativos para infundir temor en otro grupo que compite por un mismo espacio geográfico y los recursos que hay en él. Pese a esto, si fuera realidad que cierto grupo ha practicado el canibalismo en la zona, de seguir existiendo este grupo de manera aislada, deberían ocurrir hechos como raptos o asesinatos con la finalidad de continuar con esta práctica.

Observamos que dentro de la narrativa oral se guardan ciertos recuerdos y estados culturales pasados como presentes, en base a las relaciones de poder que han moldeado la historia de los grupos de una zona.

5.11 Contribución del Instituto Lingüístico de Verano (ILV)

El fundador del Instituto Lingüístico de Verano, fue el Dr. Guillermo C. Townsend. El ILV preparó a jóvenes voluntarios para que, a través del estudio de lenguas nativas, pudiesen poner la lingüística al servicio de las poblaciones indígenas.

En el año de 1943, empezaron los cursos intensivos de capacitación en las técnicas de la lingüística descriptiva y el aprendizaje de idiomas. Estos cursos se orientaron primordialmente al trabajo de campo y se desarrollaban durante los meses de verano (de allí el nombre de la institución). El centro de Yarinacocha, en Pucallpa, sirve como punto de coordinación de los diversos aspectos del trabajo, y de abastecimiento.

Desde el año 1946, el Instituto Lingüístico de Verano (ILV) vino colaborando con el Ministerio de Educación, bajo sucesivos convenios, los cuales se encontraban destinados a la investigación lingüística a la par con el desarrollo de programas de estudio y de aplicación entre grupos étnicos de las regiones amazónicas y andinas del país. Uno de los aspectos principales del trabajo de investigación fue la implementación de su modelo educativo que toma en cuenta a la cultura enfocada a la Educación Bilingüe Intercultural, a fin que las comunidades apliquen todo lo aprendido dentro de la Institución Educativa.

Mediante Resolución N° 183-79-PM7ONAJ, de fecha 4 de octubre de 1979, el Gobierno Peruano y el Instituto Lingüístico de Verano, firmaron un Convenio en el cual quedaron establecidas las actividades del ILV con el Gobierno Peruano a través del Ministerio de Educación, lo cual facilitó sus actividades con las poblaciones indígenas tanto andinas como amazónicas.

Desde este contexto de investigación, es importante la presencia del ILV dentro del territorio peruano puesto que han sido los que han trabajado con las lenguas indígenas tanto amazónicas como andinas. Los trabajos realizados por el ILV, se han convertido en fuente obligada para la investigación de lenguas indígenas que se hablan o hablaron (extintas) dentro del territorio peruano.

La presencia del ILV, dentro de la cultura fue importante puesto que los insertó en el sistema educativo desde la perspectiva de la Educación Bilingüe Intercultural, lo que facilitó su inserción al sistema educativo nacional y, a la vez, formaron maestros bilingües habiendo en esa época

(1954) un trabajo importante de revitalización de la lengua. Sin embargo, en la actualidad este proceso se ha revertido y la lengua arabela se encuentra en un proceso de extinción, por lo que se debería realizar algún programa para su revitalización tanto de la lengua como de su cultura. Complementa que el ILV significó la inserción de poblaciones arabela a la sociedad, dejando de vivir a escondidas y en condiciones de aislados.

5.12 Conclusiones

- El análisis de la toponimia de la zona otorga una idea clara de las relaciones históricas y de poder ocurrida en el Área de Investigación. Esto lleva a concluir que dentro de la toponimia recopilada no se da muestra de una lengua distinta a las que conviven en relación jerárquica y diglósica en la zona que son el arabela, el quechua y el castellano.
- No hay suficientes indicios que argumenten la veracidad y localización estacionaria de estos pueblos en aislamiento voluntario, mas aun si ni siquiera encontramos pruebas que aborden estos temas en las bibliotecas especializadas que datan y explican la cultura y la oralidad de una lengua viva o extinta.
- No se encontró dentro del Área de Investigación otro tipo de grupos étnicos diferentes a los ya establecidos. Sólo se encontraron algunos hablantes arabelas, que eran minoría, quechuas y en su mayoría castellano hablantes.
- La narrativa oral es el único espacio en el que el grupo Pananujuri aparece dentro del imaginario comunitario de los arabela. Es en esta misma narrativa oral donde se narran supuestos eventos pasados en que los Pananujuri dejan de existir, cerrando el círculo tanto histórico como mítico de este grupo.
- Desde la perspectiva lingüística, no se encontró en el trabajo de campo ninguna población que presentara características similares a la lengua arabela (familia lingüística záparo) que dé indicios de la existencia de poblaciones en estado de aislamiento voluntario o contacto inicial.

6. Aspectos biológicos – recursos de subsistencia

El recurso de subsistencia está ligado íntegramente a la tierra, lo que significa que para proteger las tradiciones de un grupo amazónico se requiere mucho más tierra de la estrictamente necesaria para mantener a su población. La supervivencia del grupo depende de los recursos naturales como es el agua para beber, cocinar, bañarse, conseguir alimentos y mantener la tecnología tradicional. La identificación de estas variables permite explicar la presencia o ausencia de población en la zona, sobre todo por las características particulares de estos grupos trashumantes.

Hemos abordado el tema del uso de recursos, por la sencilla razón que la población que se encuentra en aislamiento voluntario o contacto inicial está ligado directamente a la tierra y sus recursos. Actividades que debemos reconocer en campo como colpas de caza, áreas de pesca y rutas de recolecta.

Si bien estas actividades son utilizadas por todos los grupos amazónicos, éstos se diferencian por los instrumentos que utilizan y caracteriza al grupo étnico como flechas, lanzas, pucuna o porras para cazar y defenderse; también por arpones, redes para pescar, canastas tejidas para cargar alimentos y cerámica para cocer alimentos (aunque en algunos casos utilizan piedras calientes).

Los productos que forman parte de su alimentación están relacionados con el grado de aislamiento que esta población tiene. Los productos son recolectados o cultivados dependiendo del conocimiento que tienen del manejo de la tierra: incipiente o elaborado.

Cuadro N° 18 Productos de que forman parte de la dieta de la PIAV

Frutos Silvestres	Cultivos
Chimicua	Maíz
Motelo chaqui	Guaba
Guabilla	Caimito
Uvilla silvestre	Pijuayo
Sacha caimito	Papaya
Masaranduba	Plátano
Shimbillos	Yuca
Charichuelo	Sandia
Baras huayo	
Cabeza de maquisapa	
Humarí	

Fuente: DAIMI PERÚ SAC, 2008.

Se alimentan de frutos silvestres, de la caza, de donde adquieren carne de animales de monte, de la pesca. Realizan la recolección de huevos de taricaya en temporadas de verano. Tienen cultivos, pero también toman alimentos de las chacras de comunidades aledañas a sus zonas de desplazamiento. Parte de su dieta incluyen alimentos cocidos, como carne de monte ahumada. Por versiones orales, la población en aislamiento voluntario prende fuego utilizando una corteza vegetal o en algodón silvestre en forma de palitos delgados que frotan en hojas secas de donde obtienen el fuego por frotación⁹⁹.

El objeto de esta parte de la investigación es identificar una distribución espacial de los recursos de subsistencia que justifique la naturaleza nómada de poblaciones en aislamiento voluntario o contacto inicial.

Los datos recuperados han detallado de acuerdo a la observación de campo de los antiguos asentamientos arabela y de la información obtenida de las comunidades de Buena Vista, Flor de Coco y de todos los sitios visitados.

⁹⁹ Cabodevilla M.A., Op.Cit. P. 30

6.1 La importancia del maíz en el grupo étnico arabela

El recorrido en campo y la investigación de los recursos permiten afirmar que en la zona no hay evidencias que sustentan la presencia de poblaciones en aislamiento voluntario. Sin embargo, se logró identificar la base de la dieta alimenticia del grupo étnico arabela, como es el caso del “maíz ancestral arabela”, cultivo tradicional que permitió la supervivencia del grupo en la zona.

Las condiciones de conservación de elementos orgánicos en la selva son muy difíciles, lo cual dificulta enormemente encontrar restos anatómicos del “maíz arabela”, razón por la cual, las muestras disponibles han sido tomadas *in situ* y corresponden a las zonas visitadas como son las comunidades de Buena Vista y Flor de Coco, ocupadas por personas que pertenecen a este grupo étnico.

Cuadro N° 19 Taxonomía

Dominio	: Eucariota
Reyno	: Plantae
División	: Gimnospermas
Clase	: Monocotiledónea
Orden	: Graminales
Familia	: Gramineae
Género	: Zea
Especie	: Mays
Nombre científico	: Zea mays
Nombre vulgar	: “Maíz”
Nombre arabela	: “Sagoó”

Fuente: DAIMI PERÚ SAC, 2008.

6.2 Información botánica

El maíz es una planta con extraordinario éxito porque su difusión y desarrollo está íntimamente ligado a los siguientes factores:

Es una planta monoica, es decir hermafrodita. En un individuo encontramos ambos sexos, vale decir que en una misma planta encontramos flores masculinas y flores femeninas, lo que facilita la fecundación.

Tiene una inflorescencia poco vistosa, por lo que su polinización se garantiza principalmente por la acción de viento y del agua de lluvia,¹⁰⁰

En el maíz se presenta frecuentemente el fenómeno de *transposición genética*, lo cual significa que su ADN se replica o duplica por segmentos y luego estos segmentos son insertados en un sitio distinto del mismo cromosoma o en otro cromosoma. (Ver documento N° 06).

El maíz es el producto de mayor importancia para el grupo étnico arabela, aunque tuvieron otros importantes productos como la yuca dulce (*cusanarumo – cashacucua*), el pijuayo (*Bactris gasipaes*) y el plátano.

¹⁰⁰ La polinización por acción de otros agentes como aves, insectos, murciélagos, etc, es menos frecuente.

En este contexto, las rutas nomádicas se justifican porque los antiguos arabela, para subsistir, tenían en cada asentamiento chacras de maíz, debido principalmente al tiempo de producción y cosecha, el cual es de seis meses a partir de la siembra, pues no habrían podido cubrir sus necesidades en dos temporadas de cosecha por año; por tal motivo planificaban sembrar en cada asentamiento en forma secuencial y siempre contaban con el producto fresco. Además, en zonas húmedas tropicales el sembrío del maíz es posible en diferentes temporadas del año.

Las chacras del maíz o maizal, estaban ubicadas en las faldas de las lomas, junto con los demás productos como el pijuayo y la yuca dulce distante de la maloca a 10 m., en total tenían un promedio de 3 hectáreas abiertas.

Por información oral se logró identificar que antiguamente la siembra del maíz era cultivado por granos separados de diferentes colores, ya que cada color distinguía ciertas cualidades, es decir, el maíz amarillo y negro era utilizado para preparar tamales, el maíz rojo y blanco servía para la chicha y el mote. De estas características de colores, los blancos y rojos tenían la propiedad de secar rápido, en dos semanas aproximadamente, lo que permitía a las mujeres hacer chicha constantemente.

6.3 Otros productos cultivados

La yuca dulce “cashacua” no debemos confundirla con la yuca que utilizaban los quechuas para hacer masato. Ésta es otra variedad que se caracterizó por ser larga y delgada. Esta yuca produce en seis meses después de la siembra, por lo tanto es similar al cultivo de maíz.

Los arabela preparaban mazamorra, moliendo la yuca con dos mazorcas de maíz y concentraban esta mezcla en una tinaja.¹⁰¹

En el año de 1958, cuando se organizaron en Buena Vista Viejo, comenzaron a importar desde el Napo otro tipo de yuca, como la “arahuaca”, la que es utilizada para elaborar masato (el cual era hervido y molido). Este conocimiento es enseñanza de los quechuas.

Los arabela elaboraban una bebida tradicional utilizando el pijuayo “*Bactris gasipaes*” (fruta roja) o maíz arabela. Su cosecha era de enero a marzo y a mediados de años, julio a septiembre. El pijuayo molido era útil para preparar chicha “*Bactris gasipaes*” o mariyacú. La preparación consistía en moler con toda su cáscara, con el uso de moledores de aleta de la especie charapilla “*Dipteryx odorata*”.

El plátano lo sembraban próximo a la maloca. Habían dos tipos de plátanos: el plátano legítimo o “pájaro de papa” y el plátano bellaco. Pero su uso, comenzó a tener importancia cuando vivían en la comunidad de Buena Vista Viejo, asentados en la ribera del río Arabela.

¹⁰¹ Actualmente la señorita, Balbina Changa Chihuahua; aún siembra este tipo de yucas.

6.4 Otros recursos importantes

6.4.1 Caza

Fue la segunda actividad más importante después de la agricultura, para lo cual utilizaban como principal herramienta la lanza y la porra elaborada por ellos, que además eran sus instrumentos de guerra o defensa.

Vicente Pastor recuerda que en tiempos del patrón León Garcés, quien vivía en Tarapacá, lugar ubicado en la margen izquierda del río Curaray, uno de los arabela Maseyacuaa (Pedro Torrejón), robó un perro de Tarapacá llamado "Titán", éste tenía su madre que se llamaba "Marquesa"; descubrieron que el perro era útil en las actividades de caza ya que ayudaban a encontrar con mayor rapidez la presa e incluso terminaba matándola.

Esta es la razón por la que actualmente en las comunidades de Buena Vista y Flor de Coco se mantiene la costumbre, e incluso, hacen uso de sus perros en la cacería. Cuando empezaron a criar perros, los emplearon para la caza de sajino (*Tayassu tajacu*), sachavaca (*Tapirus terrestres*) y huangana (*Tayassu pecari*), siendo éste último el más requerido. Así mismo, capturaban aves para autoconsumo como: Paujil (*Crac mitu*), pava, perdiz (*Tinamus spp*), panguana (*Crypturellus undulatus*) y pucacunga (*penélope jacquacu*). Principalmente, la caza de aves se da a partir de la obtención de la escopeta.

6.4.2 Pesca

En los lugares donde vivían los arabela existían cochas, las cuales no fueron utilizadas para la pesca. Ellos tenían preferencia por la carne de monte. Sin embargo, en invierno pescaban en las quebradas y ríos, haciendo represas o enturbiando el agua, para esta labor utilizaban como anzuelos huesos de aves de perdiz "Tinamus spp", pava y paujil "Crac mitu".

En los meses de verano, cuando desciende el agua, utilizaban represas asentando estacas y palos para luego cubrirlas con hojas de ungurahui ("Oenocarpus bataua"). Así, quedaban atrapados cangrejos, camarones, carachamas, macanas, sardinas, entre otros.

Cuando lograban obtener algunos clavos o machetes que encontraban en las casas abandonadas de los quechuas podían confeccionar sus anzuelos. En algunos casos comentan que cuando visitaban a escondidas a sus parientes en Saylán ellos les daban ropa, anzuelos, fariña y tamales para el camino.

6.4.3 Animales menores

Los arabelas gustaban de tener y cuidar sus mascotas como paujiles, loros, papagayos, monos, etc. Cuando escaparon de Saylán regresaron con gallinas y perros, desde esas fechas empezaron a criar a estos animales. Pero durante sus recorridos en la entrega de la leche caspi (*Couma sp*) al patrón comandante Velásquez, conocieron la gallina y el gallo y observaban

que eran criados y se utilizaban en las comidas; luego mataron unas cuantas gallinas y las prepararon con el maíz gustándoles el alimento y, desde entonces, las comenzaron a consumir.

Pedro Torrejón robó también unos pollos en Tarapacá del intérprete de Garcés y se los llevaron a Tooterá, donde los criaron, dándoles de comer su maíz, alimento principal de estas aves. En Argentina ya empezaron a criar patos que el patrón Godoy había traído. En Buena Vista Viejo, comenzaron a criar chanchos y pavos, siendo posteriormente el chanco su principal recurso. La crianza de chanco se realizaba a la intemperie y cada familia contaba con unos quince a veinte animales, cuyo alimento fue la yuca, pijuayo y maíz.

6.5 Conclusiones

A partir de los análisis de campo, como la evidencia biológica en el uso del espacio y su utilización de los recursos para su dieta alimenticia, no se ha registrado continuidad en los cultivos como es el maíz arabela, frutos silvestres o áreas cultivadas recientemente, evidenciando la ausencia de grupos humanos recorriendo esta zona, sobretodo en los sitios de Shanakunga y Argentina.

7. Actividades forestales

7.1 Actividades forestales en la cuenca del río Arabela

7.1.1 Comunidad Nativa Buena Vista

La Comunidad Nativa Buena Vista se encuentra ubicada en la margen derecha del río Arabela, afluente del río Curaray por la margen derecha, sus coordenadas UTM son: 9765194 N y 513908 E, estando a una altitud de 144 m.s.n.m. Políticamente se ubica dentro del distrito del Napo, provincia de Maynas, en la Región de Loreto.

El territorio de la comunidad comprende zonas de tierra firme, restingas, tahuampas y bosques de gran variedad de especies de árboles maderables. El centro poblado se encuentra en una zona de tierra firme o altura, no inundable, y tiene una forma alargada que va en dirección NE a SO. Cuenta con un centro local en el extremo NE donde se encuentran el Local Comunal, el Centro de Salud, el Centro Educativo y la telefonía satelital Gilat, mientras hacia el otro extremo, en un terreno bajo e inundable, se encuentran el campo deportivo y algunas viviendas.

Actualmente, la comunidad nativa cuenta con permiso forestal, el mismo que es aprovechado para la extracción de madera.

Según la historia, en la zona se viene aprovechando los recursos forestales desde 1945 con la extracción del "Caucho" y "Leche Caspi", el cual duró 20 años, es decir, fue aprovechado hasta el año 1965 debido a la pérdida de estas especies por la sobreexplotación y el aprovechamiento irracional. La primera persona en trabajar este recurso fue la Sra. Matilde y su esposo

Apolinario (peones de los hermanos Garcés), luego el Sr. Comandante Velásquez, finalizando con el Sr. Guillermo Godoy.

A partir de 1950, se inicia en la zona la extracción forestal del "Cedro", teniendo como empresario maderero al Sr. Guillermo Godoy. La extracción del cedro continúa hasta la actualidad (2008), por ser una especie maderable bien cotizada, fácil de aprovechar y sobre todo requerida en el mercado nacional e internacional. Esta especie se ubica según la clasificación del INRENA en la categoría "A" como madera excelente al igual que la especie "Caoba".

En el año 1966 comienza el aprovechamiento de otras especies forestales como el "Palo de Rosa" y la "Shiringa", por el Sr. Teodoberto, el cual duró hasta el año 1990. Luego de ello, hubo un lapso de tiempo sin empresarios madereros (desde el año 1991 hasta el 2004); sin embargo, la población continuó con el aprovechamiento de la madera debido a que era su principal actividad económica. Los comuneros en esos tiempos ya conocían el sistema del aprovechamiento forestal, por lo que asumieron continuar estas actividades con el fin de satisfacer sus necesidades familiares. La comercialización se realizaba en la desembocadura del río Arabela y Curaray, donde existían compradores de madera en trozas¹⁰² y lógicamente el precio no compensaba el esfuerzo humano realizado por los arabelas, ya que los compradores manejaban el sistema del "TRUEQUE", y eran pagados por cambios de ropas, víveres, pilas, escopetas, etc.

En el año 2005, ingresaron nuevamente empresarios madereros a la zona debido a la introducción y la cotización de otras especies forestales en el mercado nacional e internacional, como la cumala, lupuna, marupa, moena y tornillo. La extracción de estas especies continúa hasta la actualidad (año 2008).

Así mismo, a lo largo del río Arabela se nota la presencia de extractores de madera, ya que se observó balsas durante la ruta y viales de arrastre de seis metros de ancho y con un largo variable según la abundancia de los árboles requeridos en el bosque.

En el aspecto socio económico, podemos indicar que los pobladores arabelas, hasta el año 2006, han trabajado por el sistema de trueque, es decir les entregaban víveres, pilas, linternas, cartuchos, escopetas, entre otros, a cambio de su trabajo y por la venta de madera rolliza.

7.1.2 Comunidad Nativa de Flor de Coco

La Comunidad Nativa de Flor de Coco se encuentra ubicada en el margen derecho del río Arabela, afluente del río Curaray por el margen derecho, sus coordenadas UTM son: 9761758N y 0509630E, estando a una altitud de 159 m.s.n.m. Políticamente se ubica dentro del distrito del Napo, provincia de Maynas, en la Región de Loreto.

¹⁰² Troza es el tronco aserrado por los extremos para sacar las tablas.

Esta comunidad se dedica a la pesca, a la agricultura y a la caza. En cuanto a la actividad forestal, en la comunidad no existen madereros ni *habilitadores*¹⁰³, puesto que la población de esta comunidad aprovecha este recurso para la construcción de sus viviendas, embarcaciones para pequeño y canoas. Sin embargo, la población observa el movimiento de madera que se transporta por el río Arabela con destino a Buena Vista.

7.2 Actividad forestal de la cuenca del río Nashiño

7.2.1 Comunidad Nativa Campo Serio

La Comunidad Nativa de Campo Serio se encuentra ubicada al margen derecho del río Napo, sus coordenadas UTM son: 9801550N y 532693E, a una altura de 153 m.s.n.m. Políticamente se ubica dentro del distrito de Torres Causana, en la provincia de Maynas, en el departamento de Loreto.

El terreno de la comunidad se compone tanto de agüajales como de terrenos de restinga y de tierra firme, estando el centro poblado en una zona de tierra firme o de altura, no inundable. La comunidad cuenta con un local comunal, un centro educativo y de salud. Las comunidades más cercanas son Paula Cocha por el noreste, Aushiri por el norte e Ingano Llacta por el sureste.

En cuanto a la actividad forestal, existen madereros en la zona como "Pucalpino" que entran por el río Aushiri y llevan grandes cantidades de víveres. Según el informante, se saca la madera en los meses de creciente: mayo, junio y julio, en cantidades de cuatro mil trozas aproximadamente.

7.2.2 Comunidad Nativa Aushiri

Ubicada en el margen derecho del río Aushiri en las coordenadas UTM 531172E y 9806632N.

Respecto a la actividad forestal, la gran mayoría de la población aprovecha la madera y la venden a los empresarios. Cada familia saca en la época de creciente aproximadamente entre treinta a setenta trozas de las especies: cumala, lupuna y cedro. Esto indica que la madera es una de sus principales actividades y es realizada con fines de lucro. Los madereros hacen trato con Campo Serio y del total de madera extraída solo el 15% le corresponde a la comunidad de Aushiri. Según el informante, en el mes de abril los madereros realizan la tumba de los árboles y en el mes de mayo, junio y julio arrastran y transportan por el río Aushiri, San José y Yanayacu. En los meses de mayo y junio los pobladores observan que los madereros foráneos transportan aproximadamente tres mil trozas de madera de las especies: cedro, cumala, marupa, lupuna, aguanillo y caupuri.

¹⁰³ *Habilitador* es una expresión propia de la Amazonía quien brinda las facilidades logísticas para la extracción de madera, carne de monte, productos medicinales, entre otros.

7.3 Extracción forestal en ruta del río Nashiño hasta el puesto de Vigilancia de Vencedores

Campamentos Madereros: Se observaron en la ruta desde la desembocadura del río Nashiño hasta el puesto vigilancia VENCEDORES aproximadamente doce campamentos madereros. (Ver Cuadro N° 32)

Foto N° 15 Tamaño de los troncos de madera registrados en el campamento del río Nashiño.



Viales de arrastre: Se han observado aproximadamente ochenta viales de arrastre de aproximadamente seis metros de ancho y de longitudes que varían de acuerdo a la distancia del recurso forestal. Estas viales se construyen con la finalidad de arrastrar o transportar la madera desde el lugar de tumba hasta la orilla del río Nashiño, ya que, posteriormente será transportado por vía fluvial, previa construcción de balsas de las mismas trozas de cuatro metros de longitud.

Foto N° 16 Vial con madera lista para trasladar hasta el río Nashiño



Balsas de Madera: Se ha observado aproximadamente veinte balsas de madera de aproximadamente diez trozas en cada una.

Foto N° 17 Balsas
trasladando madera



Especies y cantidad que extraen: En cuanto a la cantidad de madera podemos afirmar que existen aproximadamente cuatrocientas trozas de madera sumando las balsas observadas más los viales de arrastre con presencia de madera, de las especies cumala, marupa, lupuna y cedro.

7.4 Extracción forestal en ruta del río Curaray hasta el puesto de Vigilancia de Cononaco

Durante el recorrido de campo se registró dentro del Área de Investigación algunos puntos donde se realiza el tabloneo especialmente del cedro. Estos puntos se ubican entre el río Alemán y Alemancillo.



Haroldo Salazar, durante el recorrido de campo en el Área de Investigación. Foto N° 19 Tocon de Cedro



Campamentos Madereros: En la ruta desde la desembocadura del río Curaray hasta el puesto de vigilancia CONONACO, se observó aproximadamente cincuenta campamentos madereros, siendo el 50% con presencia de personas. Esto indica que en esa zona se están aprovechando los recursos naturales, principalmente madera.

Viales de arrastre: Se ha observado muchos viales madereros de aproximadamente seis metros de ancho y de longitudes que varían de

acuerdo a la distancia del recurso forestal. Estas viales se construyen con la finalidad de arrastrar o transportar la madera desde el lugar de tumba hasta la orilla del río Curaray, ya que posteriormente lo transportan vía fluvial, previa construcción de balsas de las mismas trozas de cuatro metros de longitud.

Foto N° 20 Balsas de madera: Se ha observado aproximadamente quince balsas de madera de aproximadamente cien trozas.



Especies y cantidad que extraen: Sumando las balsas observadas más los viales de arrastre con presencia de madera, podemos afirmar que existen aproximadamente dos mil quinientas trozas de madera de las siguientes especies: cumala, maruja, lupuna y cedro.

La zona es objeto de mucha movilidad de personas que se dedican a la extracción de madera. Entre viales y campamentos madereros se registraron 287 lugares abiertos de tala de madera. (Ver Mapa N° 08).

7.5 Conclusiones

Durante nuestras entrevistas a los madereros, no se reportaron eventos, ni hechos que indiquen la presencia de población en aislamiento voluntario o contacto inicial.

VIII EXPEDIENTE TÉCNICO PROPUESTA DE RESERVA TERRITORIAL NAPO, TIGRE, CURARAY

1. Eventos presentados en el Expediente Técnico para sustentar la presencia de nativos en aislamiento voluntario en el Área de Investigación

A continuación presentamos el listado de los supuestos indicios presentados como "avistamientos" en el Expediente Técnico, los mismos que se encuentran listados según el año en que ocurrieron. Estos eventos van desde 1950 hasta el 2004, aunque no se han listado en orden de ocurrencia pero en el orden presentado en el Expediente Técnico. En cada uno de los casos, se han resaltado los comentarios que muestran que los eventos mencionados no tienen el valor empírico para servir de sustento de la existencia de nativos en aislamiento voluntario o en contacto inicial.

Cuadro N° 20 Eventos reportados en el Expediente Técnico

Año	Descripción de eventos	N° de orden
1999	Un grupo de cazadores creyeron ver un venado. Al acercarse vieron huellas humanas <i>Cabe señalar que cualquier persona (maderero u otro) que recorre la zona la pudo haber realizado.</i>	1
2001	Un grupo de cazadores encontró tres hojas de palmera partidas en dos, alineados una tras otra. <i>Cabe señalar que diversos tipos de señales son utilizadas por los madereros para determinar sus zonas de explotación.</i>	2
2001	Se vio una persona desnuda en la orilla de la quebrada arabela <i>Cabe señalar que el encontrar una persona desnuda a la orilla de una quebrada no significa que esté en asilamiento voluntario.</i>	3
2001	Un grupo de cazadores que seguían huellas de Huanganas vieron que éstas estaban superpuestas por huellas humanas y una huella larga que podría haber sido de una lanza, según el imaginario del poblador <i>Cabe señalar que lo pudo realizar cualquier persona que realice cacería en la zona y que la huella larga que podría ser una lanza, también podría ser un arma de fuego.</i>	4
1995	En el Expediente Técnico se reporta que un pescador oía el sonido de un beso proveniente del monte cada vez que lograba pescar, se piensa que los nativos aislados emitieron estos besos. Cabe resaltar que durante nuestra investigación, el representante de INDEPA Haroldo Salazar Rossi, indicó	5

Año	Descripción de eventos	N° de orden
	que hay un ave que emite sonidos a manera de beso volado (el picaflor de género <i>Phaethornis</i> , o también del atrapamoscas de la especie <i>Tolmomyias flaviventris</i>) y que más bien lo que escuchó el pescador fue el sonido de alguno de estos animales.	
2002	Se encontró una trocha fresca hecha a mano. <i>Cabe resaltar que los madereros, suelen hacerlas para tener acceso a zonas que son de su interés.</i>	6
2003/ 2004	La expedición de quienes elaboraron el Expediente Técnico, encontró dos trochas hechas a mano. <i>Cabe resaltar que los madereros, suelen hacerlas para tener acceso a zonas que son de su interés.</i>	7
2003	El maderero clandestino Daniel Paredes declara varios contactos con nativos aislados, señalando que le robaron las pilas después de ordenarle su campamento. <i>Cabe resaltar que distintos madereros ilegales han utilizado todo tipo de argumentos para espantar a otros de las áreas donde realizan explotación.</i>	8
	Encontró dos lanzas cruzadas cerrándole un camino. <i>Cabe resaltar que al examinarlas los nativos arabelas señalaron que esas lanzas no eran de manufactura pananojuri; que Paredes quería engañarles para quedarse con la madera del bosque.</i>	
EPOCA DEL CAUCHO	Indios Maquiris o Angotereros matan a un súbdito del Imperio Alemán. <i>Cabe resaltar la antigüedad del hecho, lo cual no conlleva a que necesariamente se realicen actualmente.</i>	9
2002/ 2003	Guarnición del PV "VENCEDORES" oyó sonidos de animales diurnos en la noche. <i>Cabe resaltar que esto es común en la selva.</i>	10
2003	Un soldado vio la espalda de un hombre desnudo con pelo largo. <i>Cabe resaltar que no es una prueba fehaciente de una persona en aislamiento voluntario.</i>	11
2003	Dos soldados vieron huellas de personas. <i>Cabe señalar que cualquier persona (maderero u otro) que recorre la zona la pudo haber realizado.</i>	12
2003	Dos soldados vieron tres mujeres desnudas cerca del puesto "VENCEDORES" <i>Cabe resaltar que no es una prueba fehaciente de una persona en aislamiento voluntario.</i>	13
2003	Un soldado encontró una trocha hecha a mano y escuchó sonidos de animales que lo iban rodeando, huyó a su	14

Año	Descripción de eventos	N° de orden
	<p>embarcación antes de poder ver algo.</p> <p><i>Cabe señalar que cualquier persona (maderero u otro) que recorre la zona la pudo haber realizado; con respecto a los sonidos de animales, es común en la selva.</i></p>	
2003	<p>El mismo soldado que vió las mujeres desnudas y fue rodeado por los sonidos del bosque, encontró restos de un campamento.</p> <p><i>Cabe señalar que cualquier persona (maderero u otro) que recorre la zona la pudo haber realizado; con respecto a los sonidos de animales, es común en la selva.</i></p>	15
2003	<p>Los investigadores del Expediente Técnico encontraron una trocha de 200 metros hecha a mano.</p> <p><i>Cabe señalar que cualquier persona (maderero u otro) que recorre la zona la pudo haber realizado.</i></p>	16
Sf	<p>Se encontró una trocha hecha a mano en la mano en la que había unas hojas envueltas en forma de Q.</p> <p><i>Cabe señalar que diversos tipos de señales son utilizadas por los madereros para determinar sus zonas de explotación.</i></p>	17
Sf	<p>Unos cazadores seguían a unas Huanganas y se dieron cuenta que otras personas, a las que no vieron, también estaban siguiéndolas. Suponen que son nativos aislados porque nadie les dijo que iban a ir a cazar a ese lugar.</p> <p><i>Cabe resaltar que no es una prueba fehaciente de una persona en aislamiento voluntario.</i></p>	18
2003	<p>Un grupo de navegantes oyó el sonido de un mono negro en la noche, también vieron la luz de una linterna eléctrica reflejada en el río. Sintieron un olor extraño que el guía identificó como "olor de indio". Asustados, los viajeros dispararon su escopeta y poco después escucharon dos tiros.</p> <p><i>Cabe resaltar que escuchar ruidos de animales es común en la selva, con respecto a la luz de una linterna eléctrica, el supuesto "olor a indio" que es humor propio que puede tener una persona o un grupo de ellos en conjunto, y haber oído dos tiros, no es una prueba fehaciente de personas en aislamiento voluntario, considerando que estos podrían ser madereros o cazadores furtivos.</i></p>	19
2003	<p>Unos pobladores relatan la historia que ocurrió a unos terceros que no fueron entrevistados por los investigadores, ni pudieron ser hallados por nuestro equipo.</p>	20

Año	Descripción de eventos	N° de orden
	<p>Sucede que mientras un grupo de hombres fue a pescar, la mujer de uno de ellos se quedó cocinando y se le aparecieron dos hombres desnudos armados con escopeta. Como los pescadores regresaron, los nativos huyeron al bosque. Los pescadores no le creyeron a la mujer y volvieron a su pesca. Los nativos regresaron y como la mujer gritó llamando a los pescadores, los nativos volvieron a huir.</p> <p><i>Cabe resaltar que son hechos que supuestamente han ocurrido a terceros y no existe una prueba fidedigna de su veracidad.</i></p>	
2003	<p>Los mismos informantes cuentan que otros pescadores hallaron a un grupo de mujeres desnudas bañándose en una laguna.</p> <p><i>Cabe resaltar que los investigadores del expediente técnico trataron de ubicar la laguna pero no pudieron hallarla.</i></p>	21
2003	<p>Se encontraron huellas en la orilla del río Nashiño.</p> <p><i>Cabe señalar que cualquier persona, maderero u otro, que recorre la zona la pudo haber realizado.</i></p>	22
2002	<p>Dos soldados que estaban de cacería se perdieron durante 13 días, al ser encontrados contaron que habían encontrado con dos hombres desnudos.</p> <p><i>Cabe resaltar que no es una prueba fehaciente de una persona en aislamiento voluntario.</i></p>	23
ST	<p>Los empleados de una empresa petrolera colombiana que abría sus líneas entre los ríos Nashiño y Napo encontraron huellas y pisadas</p> <p><i>Cabe señalar que cualquier persona (maderero u otro) que recorre la zona la pudo haber realizado.</i></p>	24
2003	<p>Un informante anónimo de Iquitos les refirió que había oído historias sobre indígenas aislados de los ríos Aushiri y Yanayacu.</p> <p><i>Cabe resaltar que no es una prueba fehaciente de una persona en aislamiento voluntario.</i></p>	25
2003	<p>Un cazador de monos Maquisapa encontró pisadas descalzas de gran tamaño.</p> <p><i>Cabe señalar que cualquier persona (maderero u otro) que recorre la zona la pudo haber realizado.</i></p>	26
2003	<p>Un informante contó que un conocido suyo había visto huellas de pisadas en la orilla del Curaray a la altura de una planta de Camu - Camu.</p> <p><i>Cabe señalar que cualquier persona (maderero u otro) que recorre la zona la pudo haber realizado.</i></p>	27

Año	Descripción de eventos	Nº de orden
2001	Un pescador que fue a recoger crías de arahuana escuchó sonidos de animales diurnos. Suponiendo que eran nativos aislados, se retiró del lugar. <i>Cabe resaltar que escuchar ruidos de animales es común en la selva.</i>	28
2001	Un poblador encontró restos de un campamento cerca de su chacra <i>Cabe señalar que cualquier persona (maderero u otro) que recorre la zona lo pudo haber construido, o bien pudo haberlo realizado cualquier grupo étnico que haya transitado la zona, el cual no necesariamente está en aislamiento voluntario.</i>	29
1993	Un grupo de personas de Buena Vista encontraron una purma y una trocha hecha a mano. <i>Cabe señalar que cualquier persona (maderero u otro) que recorre la zona la pudo haber realizado.</i>	30
SF	Vieron a una persona desnuda bañándose en la quebrada Lobo. <i>Cabe resaltar que no es una prueba fehaciente de una persona en aislamiento voluntario.</i>	31
2003	Un grupo de soldados encontró una chacra abandonada a poca distancia del PV "CONONACO" <i>Cabe señalar que cualquier persona (maderero u otro) que recorre la zona la pudo haber construido, o bien lo pudo haber realizado cualquier grupo étnico que haya transitado la zona el cual no necesariamente está en aislamiento voluntario.</i>	32
1980	Encontraron seis malocas abandonadas en la quebrada Huanganayacu. <i>Cabe señalar que cualquier persona (maderero u otro) que recorre la zona la pudo haber construido, o bien lo pudo haber realizado cualquier grupo étnico que haya transitado la zona el cual no necesariamente está en aislamiento voluntario.</i>	33
A principios del Siglo XX	Una pareja y su hija fueron atacadas y asesinadas por indígenas. <i>Cabe resaltar la antigüedad del hecho, lo cual no conlleva a que necesariamente se realicen actualmente.</i>	34
Tiempos del caucho	Se encontraron huellas y hojas de palmera tejidas. <i>Cabe resaltar la antigüedad del hecho, lo cual no conlleva a que necesariamente se realicen actualmente.</i>	35
Hace unos 30 años	Un profesor cuenta que escuchó comentarios sobre las poblaciones indígenas en aislamiento de los alrededores.	36

Año	Descripción de eventos	N° de orden
	<i>Cabe resaltar la antigüedad del hecho, lo cual no conlleva a que necesariamente se realicen actualmente.</i>	
Años 50	Encontraban casas y numerosas huellas de los indígenas en aislamiento. <i>Cabe resaltar la antigüedad del hecho, lo cual no conlleva a que necesariamente se realicen actualmente.</i>	37
Años 40 y 50	Vieron a un indígena sobre un árbol; al verse descubierto, el indígena bajó del árbol y huyó. <i>Cabe resaltar la antigüedad del hecho, lo cual no conlleva a que necesariamente se realicen actualmente.</i>	38
Entre 1945 y 1950	Los Tauchiros vivían cerca de un asentamiento donde se trabajaban cueros de animales de monte. Se veían pisadas y trochas. <i>Cabe resaltar la antigüedad del hecho, lo cual no conlleva a que necesariamente se realicen actualmente.</i>	39
Años 30	Los tauchiros imitaban animales y golpeaban aletas. <i>Cabe resaltar la antigüedad del hecho, lo cual no conlleva a que necesariamente se realicen actualmente.</i>	40
1970	Nunca encontraron sus casas pero veían sus huellas y encontraban sus chacras. <i>Cabe resaltar la antigüedad del hecho, lo cual no conlleva a que necesariamente se realicen actualmente.</i>	41
1967	Vieron indígenas en dos ocasiones, una de ellas armados de lanzas. <i>Cabe resaltar la antigüedad del hecho, lo cual no conlleva a que necesariamente se realicen actualmente.</i>	42
1980	Se encontraba hojas de palmera tejidas, se oía a los indígenas imitar sonidos de animales, y en una ocasión vio un hombre y una mujer de estos pueblos, arriba de un cerro. <i>Cabe señalar que pudo haber sido realizado por cualquier grupo étnico que haya transitado la zona que no necesariamente esté en aislamiento voluntario.</i>	43
2003	Se encontró una vasija en una playa en época de huevos de taricaya. Lamentablemente, a pesar de haber sido encontrada el mismo año en que se hizo la investigación del Expediente Técnico, hoy el artefacto ya no existe. <i>Cabe señalar que pudo haber sido elaborado por cualquier grupo étnico que haya transitado la zona que no necesariamente esté en aislamiento voluntario.</i>	44
Años 50	Encontraron un asentamiento compuesto por una casa, una especie de almacén, jaulas para animales y chacras. <i>Cabe resaltar la antigüedad del hecho, lo cual no conlleva a que necesariamente se realicen actualmente.</i>	45

Año	Descripción de eventos	N° de orden
1945	<p>Encontraron un caserío compuesto por unas diez casas. Seguía otro centro poblado, y siguiendo el camino había un tercer centro poblado en donde se halló tres vasijas: en una había maíz, en la segunda había chicha, y en la tercera encontraron a una abuelita que se puso a gritar aterrorizada.</p> <p><i>Cabe resaltar la antigüedad del hecho, lo cual no conlleva a que necesariamente se realicen actualmente.</i></p>	46
s.f.	<p>Unos madereros encontraron una casa grande, de unos 8 metros, seguida de una cocina aparte, de unos 4 metros. En varias ocasiones los indígenas sustrajeron sus herramientas. Uno de los madereros vio una vez a un indígena desnudo.</p> <p><i>Cabe resaltar que la construcción la pudo haber realizado cualquier grupo étnico y no conlleva a que necesariamente lo hayan realizado personas en aislamiento voluntario.</i></p>	47
1959	<p>Un cazador de pieles finas se encontró con indígenas armados con lanzas, quienes lo aterrorizaron, le quitaron su machete y su camisa.</p> <p><i>Cabe resaltar la antigüedad del hecho, lo cual no conlleva a que necesariamente se realicen actualmente, ni que sean personas en aislamiento voluntario.</i></p>	48
Años 60	<p>Se encontraban casas de indígenas.</p> <p><i>Cabe resaltar la antigüedad del hecho, lo cual no conlleva a que necesariamente se realicen actualmente, ni que sean personas en aislamiento voluntario.</i></p>	49
1969	<p>Encontraron una casa llena de indígenas que, al verlos, corrieron al monte. Tenían los pelos largos y sus caras estaban pintadas con achiote.</p> <p><i>Cabe resaltar la antigüedad del hecho, lo cual no conlleva a que necesariamente se realicen actualmente.</i></p>	50
Años 60	<p>En la década de 1980 un alumno le llevó una tinaja a un profesor. La tinaja fue encontrada en la década de 1960 en un asentamiento indígena ya abandonado. El guía de los investigadores hizo el servicio militar en 1979 y otro poblador hizo el servicio militar entre 1989 y 1990.</p> <p><i>Cabe resaltar que la construcción la pudo haber realizado cualquier grupo étnico y no conlleva a que necesariamente lo hayan realizado personas en aislamiento voluntario.</i></p> <p>Se concluye que esa población de indígenas aislados se mantuvo en el lugar durante por lo menos unos 25 años más.</p> <p><i>Cabe resaltar la antigüedad del hecho, lo cual no conlleva a que necesariamente se realicen actualmente.</i></p>	51

Año	Descripción de eventos	N° de orden
Época de los abuelos	A uno de los informantes (no se menciona su edad) su abuelo le contaba que se encontraban malocas. <i>Cabe resaltar la antigüedad del hecho, lo cual no conlleva a que necesariamente se realicen actualmente.</i>	52
1950	Se encontró restos de una comunidad de tauchiros. <i>Cabe resaltar la antigüedad del hecho, lo cual no conlleva a que necesariamente exista actualmente población de esta comunidad.</i>	53
1930 a 1950	El equipo de investigación encuentra purmas que se supone que fueron abandonadas entre los años 30 y los 50. <i>Cabe resaltar la antigüedad del hecho, lo cual no conlleva a que necesariamente se realicen actualmente.</i>	54
Evidencias recientes	Un cazador mató una sachavaca con aretes en las orejas, en otra ocasión capturó otra sachavaca con un collar de huayruros. <i>Cabe resaltar que lo pudo haber realizado cualquier grupo étnico y no conlleva a que necesariamente lo haya realizado personas en aislamiento voluntario.</i>	55
1982	Se encuentran huellas de pisadas en las playas cuando en verano las taricayas ponen huevos. <i>Cabe señalar que pudo haber sido realizado por cualquier grupo étnico que haya transitado la zona que no necesariamente esté en aislamiento voluntario.</i>	56
2001	Un trabajador petrolero encontró huayos de ungurahui amontonados entre las aletas de un árbol que seguramente fueron escondidos por un indígena para recogerlos cuando los trabajadores se hubieran ido. <i>Cabe señalar que pudo haber sido realizado por cualquier grupo étnico que haya transitado la zona que no necesariamente esté en aislamiento voluntario.</i>	57
2001	Los trabajadores de una compañía que abría líneas veían a menudo huellas y trochas en los mismos lugares donde estaban trabajando. También oían ruidos de animales. <i>Cabe resaltar que lo pudo haber realizado cualquier grupo étnico y no conlleva a que necesariamente lo haya realizado personas en aislamiento voluntario.</i>	58
1994-1997	Unos cazadores encontraban que alguien cerraba con palos las trochas que ellos abrían para cazar y un día encontraron que presuntos nativos habían puesto un tronco en el que habían pintado la cara de un hombre a la que clavaron numerosas flechas como señal de amenaza. <i>Cabe resaltar que lo pudo haber realizado cualquier grupo étnico y no conlleva a que necesariamente lo hayan realizado personas en aislamiento voluntario.</i>	59

Año	Descripción de eventos	N° de orden
1994-1995	Durante el conflicto con el Ecuador, según los investigadores del Expediente Técnico, como nuestros soldados se asustaban porque veían las trochas de patrullaje cerradas con palos y lanzas, el jefe de una guarnición peruana mando patrullas de 40 hombres a exterminar a los indígenas. "Felizmente nunca llegaron a ver ni siquiera uno.	60

Fuente: Equipo de investigación multidisciplinario

2. Análisis de los eventos ocurridos en el Perú

En primer término, debemos señalar que se aprecian diferencias sustanciales entre el conjunto de hechos sociales que han sustentado la calificación de un grupo en aislamiento voluntario en el Ecuador y los eventos que se presentan en el Expediente Técnico que, pese a numerar sesenta eventos calificados como "evidencias", no sustentan ni tienen el mérito científico suficiente como para sostener seriamente presencia de grupos en aislamiento voluntario o en contacto inicial.

De este modo, del análisis de los eventos presentados en el cuadro anterior, nos permitimos concluir que ninguno de los sesenta casos presentados cuentan con las características o el sustento necesario para demostrar fehaciente e irrefutablemente la presencia de no contactados en el Área de Investigación. Además, llama nuestra atención que profesionales en el campo de las ciencias han organizado la exposición de los hechos como si se tratara de una demostración literaria de narraciones, la cual busca confundir al lector.

Por ejemplo, en el primer ítem un grupo de cazadores ven unas huellas humanas, en el segundo caso otro grupo de cazadores ven tres hojas de palmeras partidas en dos, en el tercer caso se vio una persona desnuda en una orilla de río. Luego, nuevamente, otras huellas humanas, a las que siguen unos sonidos similares a la de un beso que provienen del monte, y a continuación se describen el encuentro de "dos trochas hechas a mano".

Veamos primero los casos de las huellas humanas. Trece de las sesenta evidencias presentadas están constituidas por huellas humanas, casi todas ellas correspondientes a individuos que habían estado transitando por la ribera de los ríos. Para nuestro equipo de investigación, la presencia de huellas aisladas, no constituye evidencia empírica suficiente para afirmar que las mismas pertenecen a un grupo tribal determinado. Menos aun si estos hechos no se presentan conjuntamente con otras evidencias, en el mismo momento.

En efecto, ninguna de las huellas mencionadas en el Expediente Técnico aparece asociada a un hecho cultural que nos indique de manera inequívoca que se trata de la huella de un nativo en aislamiento voluntario. Resulta más bien evidente por la propia lectura del texto que estamos examinando, que todas estas huellas aparecen en contextos que son muy transitados por madereros al interior de la selva (por el área en la que aparecen estas

huellas están diseminados 287 campamentos y viales madereros), o en colpas de caza y zonas de pesca (Ver Mapa N° 08).

Otro tema reiterativo que es empleado para sustentar la presencia de pueblos en aislamiento, está dado por la presencia de trochas. Estas suman ocho de las sesenta "evidencias". Como se sabe, la presencia de madereros y de comunidades conlleva necesariamente a que se encuentren trochas dispersas por varias zonas; y, el que muchas de ellas no hayan sido hechas con cortes de machete lo único que demuestra es que mucha gente que procede en primera, segunda o tercera generación de cualquier población originaria de la amazonía comparte con los nativos en aislamiento voluntario la misma forma de doblar las ramas que bordean la trocha a una altura de 0.75 m., que es la altura promedio en la que van las manos cuando uno está caminando.

Se presentan también como evidencias trochas cerradas con palos o con hojas de palmera. Sin embargo, es sabido por los propios pobladores de las zonas que las trochas cerradas con palos y hojas de palmera es la clave que utilizan los madereros para señalar que por esa ruta ya se han acabado las piezas maderables. Esas trochas cerradas constituyen cinco muestras que los investigadores del Expediente Técnico presentan como las "evidencias" que les permite afirmar la existencia de pueblos en aislamiento voluntario en el Área de Investigación.

Otro conjunto de pruebas es la que se le atribuye a los sonidos de los animales que vienen del bosque: constituyen nueve de las sesenta "evidencias" que se presentan en el Expediente Técnico. El argumento pretende hacerse consistente porque en su mayoría se trataría de animales diurnos cuyos sonidos característicos se oyeron por la noche, y no significan claves de comunicación entre los pretendidos nativos en aislamiento voluntario.

Al margen que en la selva se escuche toda clase de ruidos en la noche, a continuación presentamos un ejemplo que pone en duda la seriedad de todos estos testimonios como "evidencias". Durante nuestro recorrido dentro del Área de Investigación, iba con nosotros, en su calidad de representante del INDEPA, Haroldo Salazar Rossi. En el Expediente Técnico se relata a un nativo arabela que estaba pescando por el río Cashamó, escuchaba el sonido de un beso cada vez que lograba pescar una presa. Haroldo Salazar identificó ese sonido como el de una conocida ave de la selva. Es también conocido que muchas aves emiten chillidos imitando a animales diurnos y nocturnos.

En los tiempos recientes han ocurrido dos casos en los que se avistaron personas desnudas que han sido identificadas como nativos. En uno de ellos se trataba de dos hombres bañándose en la ribera de algún río, y otro en el que se cuenta que unos hombres que se fueron a pescar hallaron un grupo de mujeres desnudas bañándose en una laguna. Los investigadores del Expediente Técnico quisieron ubicar la laguna con el apoyo de un guía, pero no la hallaron, ni avistaron mujeres bañándose.

Luego de esto, sigue un largo conjunto de testimonios en los que sí encontramos indicios etnográficamente consistentes de la existencia de nativos en aislamiento voluntario. Sin embargo debe resaltarse que son testimonios de fines del Siglo XIX hasta los años de 1940 y 1950, donde se presenta la existencia de nativos con el rostro pintado de rojo con achiote y se describen asentamientos nativos con una disposición de malocas concordante con la que conocemos en la literatura etnológica y encontramos también nativos que lancean a aquellos que invaden su territorio.

Como podemos apreciar, no se han dado muestras de las características que suelen involucrar la presencia de pueblos nativos en aislamiento, como es el rapto de mujeres, muertes por lanceamientos, guerras intertribales, defensa de su territorio, caza de animales etc, y mucho menos que dichos eventos ocurrieran en las últimas décadas; a diferencia de los eventos que se describen en el Capítulo X, numeral 1 que sirvieron para sustentar la creación de la Zona Intangible Tagaeri – Taromenani en el Ecuador.

Observamos evidencia de testimonios antiguos que están audaz y sutilmente entremezclados con testimonios insignificantes de años recientes, logrando de manera hábil que a partir de una continua reiteración de hechos sin importancia, se confunda al lector como si éste recibiera información actual cuando en realidad se trata de una realidad de hace más de medio siglo, la cual no acontece actualmente en la cuenca alta de los ríos Curaray, Napo, Tigre, Arabela, Nashiño y afluentes; por ejemplo el Expediente Técnico menciona la muerte de un súbdito del imperio alemán del Siglo XIX¹⁰⁴

¹⁰⁴ Expediente Técnico, P. 12

IX ALGUNOS COMENTARIOS ADICIONALES SOBRE EL EXPEDIENTE TÉCNICO

En el Expediente Técnico que elaboraron los antropólogos polacos Wolodzko y Rogalski leemos que: *“La lengua de los pananojuri y la de los arabela eran mutuamente inteligibles. Una parte de las mujeres en cada pueblo eran cautivas de guerra. Además, según los informantes de Buena Vista, los dos tenían la misma cultura material: el mismo tipo de lanza”*.¹⁰⁵ Analicemos la cita.

Efectivamente, la fuente de información de Wolodzko y Rogalski son comuneros de Buena Vista.

Acerca de la inteligibilidad mutua entre las supuestas distintas lenguas de los pananojuri y los arabela, ya hemos aclarado la pertenencia de ambas colectividades a un mismo grupo étnico en el apartado sobre resultados antropológicos de este mismo informe. Es claro que las lenguas de arabelas y pananojuris no eran mutuamente inteligibles, sino que se trataban de la misma lengua.

Y, en efecto, esos grupos tenían la misma cultura material; pero tener la misma cultura material no se reduce únicamente a tener el mismo tipo de lanza. Tener la misma cultura material quiere decir fundamentalmente tener un mismo tipo de patrón de asentamiento, que en el caso que nos ocupa consiste en una maloca donde vivían las familias nucleares que componían el grupo, otra maloca para la cocina y una tercera maloca para los recién nacidos. Tener la misma cultura material significa también que estas construcciones estén asociadas a chacras del ancestral maíz arabela, yucales y pijuayos en un espacio abierto de por lo menos 3 hectáreas de infraestructura que tendría que poder verse desde el aire si es que con la misma cultura material de los arabela los pananojuris todavía existieran en el área en cuestión.

Una lanza, o un par de lanzas, no es el único elemento de sustento para definir la cultura material de un grupo étnico. La importancia que los antropólogos polacos Wolodzko y Rogalski dan al asunto de las lanzas se entiende al leer la siguiente cita de su informe: *Lorenzo Tenazoa cuenta que se dirigieron al primer campamento con Paredes. Este último quería establecer contacto con los indígenas. Se trasladaron al lugar donde estaban las lanzas cruzadas que habían sido abandonadas por los indígenas y dejaron algunos señuelos (espejos, fósforo, ropa). Al día siguiente se fueron a mirar si los indígenas habían recogido los regalos. Los señuelos estaban intactos. Se quedaron unos días más hasta que por temor salieron de la zona.*

¹⁰⁵ Estudio Técnico, “Delimitación Territorial a Favor de los pueblos indígenas en situación de aislamiento voluntario ubicados en las cuencas altas de los ríos Curaray, Napo, arabela, Nashiño, Pucacuro, Tigre y Afluentes”, Julio, 2005. P. 32.

Sobre el hecho de las lanzas cruzadas afirman en la comunidad de Buena Vista que el maderero mestizo Daniel Paredes realizó una reunión con los comuneros arabela y les llevó como muestra la lanza. El profesor arabela Edgar Pastor comentó que él mostró las lanzas a su padre Vicente Pastor, quien desmintió que éstas fueran elaboradas por indígenas, pues el trabajo de confección de la lanza tiene un proceso y el material proviene de un tipo de árbol especial (y que sirve para la caza y de defensa), y estas lanzas – agregó-, están mal hechas. Su comentario final fue que *“ellos no más lo elaboraron con machete y nos quieren engañar”*.

Aparentemente se habría querido revivir el mito de los pananojuris para alejar competidores madereros. Los investigadores que fundamentaron el estudio para la reserva, mostraron la lanza como un dato empírico, sin realizar ninguna comparación entre los diferentes tipos de lanzas existentes en la zona.

Nuevamente, en toda esta zona no se registra ningún hecho de raptos de mujeres o muerte de algún maderero, a pesar que el Área de Investigación tiene en la ruta del río Arabela 23 campamentos madereros y 38 viales; por el río Curaray y sus afluentes Alemán, Alemancillo, Lobo, Lobillo, entre campamentos y viales suman 100 áreas abiertas; el río Nashiño 12 campamentos y 22 viales, entre el Yanayacu, Aushiri y San José unas 77 áreas con actividad maderera. Entre campamentos y viales de maderos registramos 287 lugares abiertos. (Mapa N° 08, N° 09 Y N° 10)

Cuadro N° 21 Ubicación de campamentos y viales madereros

RIOS Y QUEBRADAS	CAMPAMENTO MADERERO	VIAL MADERERO
Río Arabela	23	38
Río Aushiri	9	18
Río San José	4	18
Río Yamayacu	4	13
Río Napo	2	3
Río Nashiño	12	22
Río Curaray	25	24
Quebrada Lobillo	14	16
Quebrada Lobo	7	9
Quebrada Alemancillo	2	8
Quebrada Suhuacamo	6	0
Quebrada Jacuneemo	10	0
TOTAL	118	169

Fuente: Equipo de investigación multidisciplinario

La presencia de personas hubiera sido objeto de ataque de existir guerreros en aislamiento voluntario que ven invadido su propio bosque.

Los investigadores polacos del Expediente Técnico sostienen que *“Podemos estimar el momento en que la época de las guerras y los raptos de mujeres pananojuri terminó”*. Porque *“Edgar Pastor (Ibid) cuenta que su bisabuelo*

(ppp) capturó una mujer pananojuri y la dio como esposa para su hijo. Estimamos que ese evento ocurrió en los años veinte del Siglo pasado”.¹⁰⁶

Este punto, no constituye un elemento de juicio suficiente para concluir que ocurrió un cambio tan importante en el modo de supervivencia de una población en aislamiento voluntario.

¹⁰⁶ *Ibíd.* P. 32.

X INVESTIGACIÓN EN EL TERRITORIO ECUATORIANO PARA COMPARAR CON DATOS DEL EXPEDIENTE TÉCNICO

Nuestra investigación en el territorio ecuatoriano tuvo como objetivo completar el estudio en la identificación del corredor nomádico Nashiño – Curaray y sus respectivas cabeceras ubicadas al lado opuesto del Área de Investigación. Con ello, determinamos factores para analizar la posibilidad de movilidad entre las fronteras peruano – ecuatoriano de los grupos tagaeri y taromenani, a los que tenemos que sumar el estudio de los waorani y Quechua, por estar muy involucrados en la dinámica de los primeros. (Ver Mapa N° 11).

Los waorani, tagaeri, taromenani¹⁰⁷, con su integración a la sociedad ecuatoriana, marcaron un hito en su historia. Muchos aceptaron cambiar su forma de vida, mientras que otros se negaron y huyeron a la selva, estableciendo sus comunidades en zonas interfluviales, ubicadas en la parte media del río Cononaco como es el caso de los tagaeri – taromenani.¹⁰⁸

Existe confusión entre la filiación lingüística Waorani, Tagaeri – Taromenani. En el pasado fueron confundidos por los misioneros como grupos pertenecientes a la gran familia Záparo. Actualmente son identificados como un grupo étnico sin filiación lingüística. Se ha confirmado que el idioma de los taromenani es una variante dialectal de la lengua de otros waorani, tronco del que ya se habría separado a raíz de los movimientos poblacionales que datan de los tiempos del caucho.¹⁰⁹

Estos grupos tienen una larga trayectoria de guerras interétnicas, ocasionadas por la ocupación del espacio territorial y el acceso a los recursos de subsistencia. Los enfrentamientos se agudizaron cuando, aproximadamente en 1992, los tagaeris manifiestan hostilidad contra un asentamiento sedentario waorani recientemente fundado en territorio nomádico estacional tagaeri. En 1993, durante una incursión al territorio tagaeri, los waorani de Tigüino y Bataburo, raptan a una muchacha llamada Omatuki. Meses después, el yerno de Babe¹¹⁰ muere por una lanza tagaeri cuando vuelven a ingresar para devolver a la joven.

Estas peleas intertribales fueron extendidas a la población foránea (como son los Quechuas) que habitan los territorios ancestrales waorani y los madereros que transitan por la zona. Éstos últimos, tienen alianzas con las comunidades contactadas waorani para la extracción forestal. Un ejemplo de estas peleas es la ruta de ingreso a las comunidades de Tigüino, Baraboro y Ñonemo, ruta por donde se ingresa al territorio tagaeri, taromenani, siguiendo el curso del río Tipugüino y Shiripuno. En esta zona se extrae madera con el apoyo de las autoridades waorani.

¹⁰⁷ Son un grupo amazónico de larga tradición guerrera que recién en 1958 han establecido relaciones pacíficas con los misioneros evangelizadores del Instituto Lingüístico de Verano y la sociedad civil.

¹⁰⁸ El Estado ecuatoriano, en 1999 creó la Zona Intangible Tagaeri – Taromenani, con el objetivo de proteger a esta población que aún tiene su ruta nomádica por las cabeceras del río Yasuní.

¹⁰⁹ Cabodevilla, Miguel Ángel. "Los Huorani en la historia de los pueblos del oriente". 1999. cicame. Quito Ecuador.

¹¹⁰ Jefe waorani hijo de Ima.

Una de las hipótesis sobre los indígenas aislados que se movilizan en la frontera peruana presentados en el Expediente Técnico, es que son precisamente los waorani, tagaeri – taromenani. La ruta de movilidad sería por el río Nashiño, Yanayacu, y Aushiri¹¹¹.

Desde la perspectiva de su territorio, estos grupos son originarios de la frontera ecuatoriana (que es su territorio ancestral). Su movilización nomádica está centrada entre las cabeceras de los ríos Nashiño, Yasuni, Curaray, por ser grupos de zonas interfluviales. Esto quiere decir, que su patrón de asentamiento se encuentra ubicado en la frontera ecuatoriana, muy distante de la frontera peruana, donde los ríos Curaray y Nashiño están en su curso medio y bajo, teniendo fronteras naturales como los grandes aguajales de los ríos Nashiño, Yasuni y Cononaco.

Para tener una idea de la distancia, desde el límite noreste del antiguo territorio waorani, hasta la frontera peruana del río Nashiño, tenemos 66 km. de distancia, considerando que es en línea recta, desde la ubicación actual de los grupos tagaeri – taromenani hasta la frontera peruana del río Curaray, hay 135 km., considerándolo la distancia en línea recta. (Ver Mapa N° 12).

Cuando estos grupos culturales se movilizan de un asentamiento a otro, lo realizan mediante el clan completo, trasladándose generalmente de 10 a 20 personas. La ubicación y asentamiento en un lugar estacionario es motivado por la obtención del recurso de subsistencia, como la recolecta de chonta, huevos de taricaya o las colpas para cazar monos, entre otros alimentos. En el lugar designado, ellos cultivan chacras e instalan malocas para vivienda del clan. Su espacio abierto para construir la maloca y sembrar las chacras de yuca y plátano son de por lo menos 2 hectáreas, complementado con chacras ubicadas estratégicamente a varias horas y días de camino, como sitios de abastecimiento en sus desplazamientos.

En el análisis de nuestra investigación se logró confirmar variables recurrentes cuando estudiamos a una población en aislamiento voluntario o en contacto inicial, como peleas intertribales por el uso del espacio, peleas por la supervivencia y peleas por la supremacía de poder que trae como consecuencia el rapto de mujeres. Así mismo, la presencia de corredores nomádicos, siguiendo el orden de los recursos de subsistencia y el patrón de asentamiento que caracteriza a cada grupo identificado culturalmente.

Para poder afirmar que este grupo tagaeri – taromenani, se moviliza en territorio peruano, es necesario encontrar evidencias físicas de la presencia de esta población, las cuales no han sido halladas en la investigación efectuada, ni por quienes elaboraron el Expediente Técnico, ya que éste último no contiene ninguna información relevante desde el punto de vista empírico que dé muestras de la existencia de estos grupos en zona peruana. No es pues posible que los grupos tagaeri – taromenani hayan

¹¹¹ Ver Expediente Técnico, pg. 30

podido trasladarse por distancias tan largas, sin que en el camino se reportaran señales de su lucha por la sobrevivencia como muertes, heridos, raptos o robos. Las comunidades Campo Serio y Aushiri, ubicadas entre el río Nashiño y la quebrada Yanayacu (ambas dentro del territorio peruano), habrían podido tener contacto con los grupos arriba mencionados, más no reportan evidencias físicas de algún evento no deseado (robos en sus chacras, raptos de niñas o mujeres, muerte de algún poblador o maderero), como tampoco se ha encontrado presencia de cultura material en la zona.

Para esta investigación se realizaron trabajos de campo, una revisión bibliográfica y un análisis del Expediente Técnico. Con estas herramientas concluimos que cuando hay presencia de población en aislamiento voluntario se presentan hechos como los ocurridos en el lado ecuatoriano. En el Expediente Técnico los supuestos indicios no presentan las mismas características ni fundamentos.

1. Guía para revisar el listado de “evidencias” presentado en el Expediente Técnico para sustentar la presencia de nativos en aislamiento voluntario en el Área de Investigación

El informe del Expediente Técnico contiene, entre las páginas 11 y 27, un listado de eventos que son presentados como “evidencias para sustentar la presencia de nativos en aislamiento voluntario en el Área de Investigación”.

Tras revisar dichos eventos, encontramos que los mismos carecen de rigor científico por lo que no constituyen evidencia sólida que pueda servir como sustento para afirmar que en el Área de Investigación existe alguna población en aislamiento voluntario y/o en contacto inicial.

A efectos de desvirtuar la afirmación de los eventos listados en el informe del Expediente Técnico, consideramos pertinente presentar ejemplos de eventos ocurridos en territorio ecuatoriano que sustentaron en el año de 1999, la creación de la Zona Intangible Tagaeri – Taromenani, en gran parte dentro del Parque Nacional Yasuní, para nativos en aislamiento voluntario, en el Ecuador. Ello permitirá contrastar la naturaleza de dichos eventos con aquellos listados en el Informe del Expediente Técnico y así evaluar la solidez de los últimos, como sustento para la propuesta de reserva territorial Napo, Tigre, Curaray.

2. Eventos que sustentan la creación de la Zona Intangible Tagaeri Taromenai en el Ecuador

A continuación presentamos seis cuadros que contienen eventos (muertes, heridos y raptos) listados según el año en que ocurrieron en el Ecuador. Estos eventos van desde 1950 hasta el 2008.

Cuadro N° 22 Muertes, heridos, raptos ocurridos en los años 1950 y 1960

AÑO/PAÍS	DESCRIPCION
1958 - Ecuador	Supai Molino (Armenia la Vieja). Hieren a Clemente Noteno
1960 - Ecuador	En San Carlos matan a un quichua
1961 - Ecuador	Matan a una mujer quichua en Primavera

AÑO/PAÍS	DESCRIPCION
1961 - Ecuador	En el Suyuno matan al quichua Mandolina
1962 - Ecuador	En Coca matan a Manuel Jipa
1962 - Ecuador	En el Suyuno matan a un quichua
1964 - Ecuador	En Manduro matan a la familia Alvarado
1964 - Ecuador	Río Coca, atacan a Mónica Condo
1964 - Ecuador	Payamino, matan a Olimpia Avilés
1964 - Ecuador	Payamino, matan a Ceferino Noteno
1964 - Ecuador	Payamino, matan a lanzazos una vaca
1965 - Ecuador	En Manduro matan a Aurelio Noteno
1967 - Ecuador	Primavera matan a Alfonso Lanza
1967 - Ecuador	Napo arriba a tres horas a motor matan a un quichua

Fuente: Equipo de investigación multidisciplinario

Cuadro N° 23 Muertes, heridos, raptos ocurridos en el año 1970

AÑO/PAÍS	DESCRIPCION
1971 - Ecuador	Es lanceado el cocinero de la Western
1977 - Ecuador	Mueren tres trabajadores de la CGG en el Cononaco

Fuente: Equipo de investigación multidisciplinario

Cuadro N° 24 Muertes, heridos, raptos ocurridos en el año 1980

AÑO/PAÍS	DESCRIPCION
1981 - Ecuador	Por el río Tigüino es lanceado Cesar Ahua motorista de la CGG y presumiblemente en este hecho muere Taga
1981 - Ecuador	Alfredo Andy Tapuy, motorista para el consorcio Braspetro, reportó haber visto a dos tagaeri, agregando que lanzaron palos y corrieron a la selva.
1987 - Ecuador	Es lanceado Mons. Alejandro Labaka y la religiosa Inés Arango

Fuente: Equipo de investigación multidisciplinario

Cuadro N° 25 Muertes, heridos, raptos ocurridos en el año 1990

AÑO/PAÍS	DESCRIPCION
1991 - Ecuador	Wimper Torres un guía de turismo vio a dos tagaeri que salieron desnudos de la selva, un joven y otro de mediana edad. Hablaron unas pocas palabras que el guía no entendió, y luego volvieron a la selva.
1991 - Ecuador	Aproximadamente catorce tagaeri aparecieron cerca de la unión de los ríos Shiripuno y Cononaco donde estuvieron trabajando personal petrolero.
1992 - Ecuador	Kjell Liner, un sueco, observó a los tagaeri en enero de 1992, durante un vuelo que hizo sobre la región de los Shiripuno y Tigüino.
1992 - Ecuador	Algunos tagaeri aparecieron en Noneno, rompieron una olla con una lanza, pero salieron sin que ningún huaorani fuera lastimado. Como la comunidad había sido construida recientemente, probablemente los tagaeri siempre estuvieron en el área durante esta temporada, buscando sus palmas de chonta.
1992 - Ecuador	Mientras viajaba con algunos huaorani, encontré a los tagaeri. Los tagaeri se mantuvieron escondidos y según los huaorani estuvieron haciendo sonidos de succión y gruñidos similares a los que hacen los simios.
1993 - Ecuador	En una incursión del grupo de Babe (huaorani) es raptada en una chacra tagaeri Omatuki hija de Nampa y Yico, trasladada al Tigüino

AÑO/PAÍS	DESCRIPCION
1993 - Ecuador	Carlos Omene yerno de Babe muere lanceado cuando devolvían a Omatuki.
1997 - Ecuador	Tres obreros son lanceados y muertos cerca del Tivacuno este grupo va desplazándose hacia el oeste al área del Shiripuno y el Curaray.
1998 - Ecuador	Carta de Jorge Viteri al gerente de la compañía francesa de sísmica CGG 11/9/89" Los tres grupos que se detectaron (Tagairi (sic), Wangairi, Nampairi) sigue allí al norte del río Cunchiyacu; este dato es de vital importancia para nosotros, pues sabemos que ellos no se han movido de allí" (Cabodevilla nota 24)
1999 - Ecuador	Obe, esposa de Nekiwi de la comunidad waorani de Bataboro, quien es la nuera de Bai (Baiwairi), manifiesta que durante el año pasado aproximadamente por los meses de febrero y agosto se les vio a los taromenani por chacras cercanas, posiblemente buscaban comida, ellos se asoman un ratito, se pierden enseguida ni si quiera dejan huellas o rastros cuando son vistos. Esta última parte coincide con la información que Omatuki proporcionó al grupo de Babe "ellos caminan apoyando sólo el filo del pie o el talón, nunca la planta, por eso no se les distingue las huellas o se confunden"

Fuente: Equipo de investigación multidisciplinario

Cuadro N° 26 Muertes, heridos, raptos ocurridos en los años 2000 al 2003

AÑO/PAÍS	DESCRIPCION
2000 - Ecuador	Un wuao conocido se topó en el monte, de improviso, a la altura del Km. 36 de la vía a Dicaron, con un cazador tagaeri, Huaihua. Aunque el encontronazo al comienzo fue tenso y peligroso (Huaihua le exigió el machete amenazándole de muerte), luego pusieron en marcha sus propios mecanismos parentales para acercarse y rebajar la tensión, de modo que pudieron hablar largo. El cazador tagaeri enumeró una serie de caídos en su clan (sus nombres coincidían con los recogidos de Omatuki); en ese momento ellos eran ya pocos, se quejaban por las escasas herramientas de metal, y describían a los taromenani como a su gran y cercana amenaza.
2002 - Ecuador	Dos quichuas que cosechaban en una chacra y recolectaban huevos de charapa mueren lanceados.
2003 - Ecuador	Mediante incursión por el curso medio del río Cuchiyacu propiciada por el grupo de Babe (Huaorani) del Tigüino, se realiza la matanza de por lo menos 15 personas hasta ese entonces identificados como tagaeri-taromenani entre los que se encontraban adultos, mujeres, niños y jóvenes.

Fuente: Equipo de investigación multidisciplinario

Cuadro N° 27 Muertes, heridos, raptos ocurridos en los años 2006 al 2008

AÑO/PAÍS	DESCRIPCIÓN
2006 - Ecuador	En abril del 2006 en el Cononaco Chico 5 horas de la unión con el Shiripuno muere lanceado un maderero (Babe ver lanza). Fueron los taromenani que vienen a pasar la temporada cuando están gordos los monos, en estas fechas es muy peligroso.
2007 - Ecuador	Según las conversaciones mantenidas en esta comunidad, los taromenane viven a escasas horas de camino desde Boanamo. Omayague, (jefe del clan) conoce sus caminos y hasta suele ir a pasar semanas enteras recorriendo su territorio...

AÑO/PAÍS	DESCRIPCIÓN
2007 - Ecuador	Omayague tiene una lanza taromenane que recogió luego que estos habían matado a su perro con un lanzazo. Su mujer afirma que los taromenane le han robado chicha durante las noches oscuras de la selva.
2008 - Ecuador	Obe dice que en esta temporada (febrero-abril) se les puede localizar muy fácilmente por que es temporada de cosecha de chonta, por eso es muy peligroso andar solo o solas, siempre hay que andar en compañía.

Fuente: Equipo de investigación multidisciplinario

3. Análisis de los eventos ocurridos en el Ecuador

A continuación procederemos a analizar y comentar los eventos descritos en los cuadros anteriores:

- Como se puede apreciar, para la década de 1960 el promedio de muertes producidas por nativos en aislamiento voluntario (y reportado) era algo superior a una persona por año. Dicha tendencia si bien disminuye, se mantiene durante los años 70 y 80.
- En los años de 1990, se puede apreciar que se reporta diferentes tipos de contactos entre los nativos en aislamiento voluntario y el mundo exterior. Así, tenemos que si bien los lanceamientos y muertes continúan, también hay casos de raptos de mujeres y eventos en grupos. Los eventos de esta década permiten apreciar que es muy raro que se produzcan encuentros de naturaleza "casual", toda vez estos nativos conocen bien la selva. La manera en la que se han dado cada uno de los eventos descritos permiten diferir que los encuentros frontales son planeados, tal como se puede apreciar con lo ocurrido en 1991, en donde un guía de turismo se encuentra con los tagaeri, éstos salen de la selva hacia él y le hablan, se dan cuenta que él no les entiende y regresan por donde vinieron.
- Esto se hace más evidente cuando en marzo de 1991, los catorce tagaeri salen al encuentro del personal petrolero; y por la forma en que lo hacen resulta evidente que se acercan con intenciones pacíficas. Es importante notar sin embargo, que cuando optan por tener contacto con personas ajenas a sus grupos, salen en grupo debido a que consideran que encontrarse frente a extraños involucra riesgos.
- Nuestros estudios permiten señalar que la mayor parte de los contactos con el exterior se dan dentro de un contexto guerrero - defensivo; ellos no salen a matar directamente. Así por ejemplo, el encuentro del Ñoneno en 1992, ocurre en circunstancias en que los tagaeri están en ventaja y se presentan para reclamar por la presencia del nuevo poblado en una parte del territorio que ellos recorren estacionalmente para sobrevivir. Ellos rompen una olla con una lanza para dejar sentado el hecho que jamás se presentarían individualmente.
- En 2006, la presencia de extraños en su territorio de caza tradicional determina que los taromenani mataron al maderero (da la casualidad que en esa zona los taromenani acuden a cazar monos). Por esta misma razón mueren dos quichuas cuatro años antes, en el 2002. No en vano es que el waorani Babe señaló que por febrero a abril de este año, es

muy peligroso andar a solas por esa zona, ya que es temporada de chonta.¹¹²

- Los enfrentamientos entre grupos ancestrales en esta región del Ecuador son por lo general evitados, como en el caso de la olla (1992, cuadro N° 25), del perro que matan (2007, cuadro N° 27) o del encuentro que se da entre el tagaeri Hauaihua y un waorani en el año 2000 (cuadro N° 26), pero cuando esto se presenta, los resultados son terribles. La serie de enfrentamientos en torno al rapto de Omatuki en 1993, la práctica desaparición de los guerreros tagaeri a manos de los taromenani como cuenta Huaihua y, sobre todo, la matanza de 15 tagaeri - taromenani en el año de 2003 a mano de los waorani, son una muestra de ello.
- Estos enfrentamientos, así como su espaciamiento en el tiempo obedecen al hecho que comparten una cultura en torno a un territorio en el que cada uno sabe de las necesidades del otro, y los riesgos que involucran competir por recursos. La lucha intertribal es en torno a los recursos del bosque. Es una lucha necesaria para la supervivencia y que forma parte de la cultura y costumbres de los voluntariamente aislados.

¹¹² La "chonta", o palmito, es la parte superior del tronco y hojas tiernas de las palmeras. Esta verdura, es cotizada por los nativos de la amazonía.(esta definición debe incluirse antes)

XI CONCLUSIONES GENERALES

Estas son las evidencias recogidas en nuestra investigación que nos permiten afirmar, respecto del Área de Investigación lo siguiente:

- a. De acuerdo a la información histórica recolectada, la etnia arabela constituyó un pueblo en aislamiento voluntario o contacto inicial hasta mediados del siglo XX, etapa en la cual pasaron a ser propiamente *grupos contactados*, no existiendo información que muestre o que haga presumir la existencia reciente de etnias en aislamiento en el Área de Investigación.
- b. Según las evidencias tangibles encontradas en el sitio de Shanakunga y Argentina, lugares ubicados dentro del Área de Investigación, podemos demostrar que actualmente no hay continuidad cultural de movilidad en la zona, ni evidencias de utilización del espacio reciente. Estos datos, asociados al recuerdo de los habitantes más longevos de la población arabela, confirman que la zona ha sido transitada hasta el año de 1945, en que la población que ahí vivía se encontraba en situación de aislamiento. A partir de 1945 hasta 1954 ellos pasan por un primer proceso de contacto inicial hasta que se insertan a la sociedad con su reconocimiento como comunidad nativa en 1978 y la titulación de su territorio en 1980. Por consiguiente, no existe la posibilidad que el sitio de Shanakunga y Argentina puedan ser presentado como área cultural pananojuri, lo cual demuestra la no existencia de pueblos indígenas en aislamiento voluntario en la zona.
- c. Por otro lado, no se cuenta con registros orales que reporten:
 - peleas inter tribales,
 - raptos de mujeres,
 - matanzas,
 - robos de objetos como machetes,
 - huellas recientes en chacras de pobladores,
 - restos de malocas y chacras de cultivo,
 - presencia de nativos no identificados en grupos,
 - lanzas de cacería de animales y para guerra intertribal.

Tampoco se han registrado eventos recientes que indiquen presencia de trashumancia en el Área de Investigación, hechos que han sido considerados como elementos básicos y necesarios para poder definir la existencia tangible de poblaciones en aislamiento voluntario.

- d. Las evidencias físicas que dejan los nativos en aislamiento voluntario son señales de su lucha por recursos y por la sobrevivencia como raptos, robos, muertes de ambas partes (aislados y los no aislados) como se corrobora en el caso ecuatoriano. Estas evidencias e indicios, sin embargo, no han podido identificarse en el Expediente Técnico, salvo algunos hechos aislados que ocurrieron a mediados del siglo pasado. Estas evidencias o indicios tampoco han podido identificarse durante la presente investigación.
- e. La identificación de grupos humanos en aislamiento voluntario en el caso ecuatoriano se ha dado a partir de sucesos que demuestran

- empíricamente su existencia hasta la actualidad. Ello no ha ocurrido en el caso peruano, donde no se han registrado hechos ocurridos como en el Ecuador, y menos aún en los últimos 60 años.
- f. El análisis de la toponimia de la zona otorga una idea clara de las relaciones históricas y de poder ocurrida en el Área de Investigación. Esto lleva a concluir que dentro de la toponimia recopilada no se da muestra de una lengua distinta a las que conviven en relación jerárquica¹¹³ y diglósica en la zona que son el arabela, el quechua y el castellano.
 - g. No se encontró dentro del Área de Investigación otro tipo de grupos étnicos diferentes a los ya establecidos, encontrándose solo algunos hablantes arabelas, que eran en su minoría quechuas y en su mayoría castellano hablantes.
 - h. La narrativa oral es el único espacio en el que el grupo pananujuri aparece dentro del imaginario comunitario de los arabela. Es en esta misma narrativa oral donde se narran supuestos eventos pasados en que los pananujuri dejan de existir, cerrando el círculo tanto histórico como mítico de este grupo, entendiendo que todo grupo tribal de foresta amazónica tendrá un opositor interno o externo en la disputa por los recursos.
 - i. No se encontró ninguna población que presentara características similares a la lengua arabela (familia lingüística Záparo) que dé indicios de la existencia de poblaciones en estado de aislamiento voluntario o contacto inicial.
 - j. Los abijiras y aushiris son términos que en tiempos coloniales designaron a los grupos conocidos como Záparos y otros grupos que hoy conocemos como waorani y arabela. Por consiguiente, no existen grupos humanos en aislamiento voluntario o en contacto inicial que se pueda identificar como grupo étnico abijira, aushiri, waorani y arabela.
 - k. Se ha demostrado que un alto porcentaje del Área de Investigación que corresponde al antiguo corredor nomádico arabela, es hoy utilizado en su totalidad, pero no por los supuestos pananojuri, sino por los usuarios de los 287 campamentos y viales de madereros dispersos por todo el espacio en cuestión, los mismos que no han recibido muestras de la existencia de estos grupos durante el desarrollo de sus actividades, ni existen relatos o datos verdaderos sobre madereros lanceados.
 - l. A partir del recorrido en campo, no se ha registrado en los sitios de Shanakunga y Argentina restos de frutos silvestres ni áreas cultivadas recientemente como es el maíz, producto que viene siendo utilizado por los arabela hasta la actualidad, considerando que esta hubiera podido ser la ruta nomádica arabela cuando vivían en situación de aislamiento. Por consiguiente, no se ha podido determinar la presencia de grupos humanos en aislamiento voluntario o en contacto inicial debido a la inexistencia de muestras o rastros que así lo indiquen.
 - m. La investigación permitió identificar y recuperar culturalmente al único grupo existente en el territorio peruano perteneciente a la familia lingüística Záparo: el grupo étnico arabela, contactados a mediados del

¹¹³ Decimos relación jerárquica debido a que es la lengua de mayor importancia y con mayor cantidad de hablantes.

siglo pasado, quienes narran hoy su propia historia y que los guerreros pananojuri desaparecieron hace más de un siglo.

- n. Finalmente, como resultado de la presente investigación no es posible validar la propuesta contenida en el Expediente Técnico, en cuanto a la creación de una Reserva Territorial, denominada "Delimitación Territorial a favor de los pueblos indígenas en situación de aislamiento voluntario, Napo Tigre, Curaray, Arabela, Nashiño, Pucacuro".

XII BIBLIOGRAFÍA

Histórico

AIDSESEP

1990

500 años de lucha por la vida y autodeterminación indígena
(Diario La República) 07.01.90

CHAVARRÍA MENDOZA,

M. CLOTILDE.

1984

Con la voz de nuestros viejos antiguos. Eshe Echiikiana Esoiho.
Lima, FOMCIENCIAS. 92 p. (ilust.).

FERRÚA C., F.; LINARES C.,

J.; ROJAS P., O.

1980

La sociedad urarina. Organismo Regional de Desarrollo de
Loreto, Iquitos.

GADE, DANIEL W.

1972

“Comercio y colonización en la zona de contacto entre la sierra y
las tierras bajas del valle del Urubamba en el Perú”. XXXIX
Congreso Internacional de Americanistas: Actas y Memorias,
Vol. 4., pp 207-221

GOULDING, M.

1998

Historia de los ríos Amazónicos, Conselho Nacional de Pesquisa
CNPQ, Brasilia. Brasil

IZAGUIRRE, BERNARDINO.

1929

Historia de las Misiones y narración de los progresos de la
geografía en el Oriente del Perú (1883 – 1921). Lima, XII, 406.

MERCIER H, J.M.

1990

Pai y Mai; Tradición oral sekoya y orejón Iquitos, Centro de
Estudios Teológicos de la Amazonía. 97 p. (ilust.)

SEYMOUR S., C.

1984

Estrategia e identidad: transformaciones en la sociedad jíbaro
peruana. En: Relaciones interétnicas y adaptación cultural entre
shuar, achuar, aguaruna y canelos quichua. M. Brown (ed). En:
Congreso de Americanistas. (44., Quito). Actas. Abya-Yala.

ESPINOZA, WALDEMAR

2006

*Amazonía del Perú. Historia de la Gobernación y Comandancia
General de Maynas. (Hoy regiones de Loreto, San Martín,
Ucayali y Provincia de Condorcanqui). Del Siglo XV a la primera
mitad del Siglo XIX.* Lima, Fondo Editorial del Congreso de la
República, Banco Central de Reserva del Perú y PromPerú,

ZARZAR, ALONSO.
1988 Identidad y etnicidad en Sepahua: Un pueblo de frontera en la Amazonía peruana En: Revista Peruana de Ciencias Sociales 1(2):83-152.

ZELENY, M.
1976 Contribución a la etnografía Huaraya (Ece'je)" Praga, Checoslovaquia; Vydala Univerzita Karlov a Praha. 181 p. (ilust., maps.).

Arqueológico

AMAT OLAZABAL, HERNÁN.
1974 Estudios arqueológicos en la cuenca del Mosna y en el Alto Marañón. Acta del XLI Congreso Internacional de Americanistas. México 1974. Vol. 3532-544.

EVANS, CLIFFORD Y
BETTY J. MEGGERS.
1968 Archaeological Investigations on the River Napo. Eastern Ecuador. Smithsonian Contributions to Anthropology, vol. 6 Washington, D.C.

FUNG PINEDA, ROSA.
1974 Excavaciones en Pacopampa. Revista Del Museo Nacional. Vol. XLI. Pp. 129 – 207 Lima.

FUNG PINEDA, ROSA.
1983 Sobre el Origen Selvático de la Civilización Chavín. Amazonia Peruana Vol. IV. Centro Amazónico Antropología y Aplicación Práctica. Lima.

GIANOTTI, EMILIO.
1997 Viajes por el Napo: Cartas de un Misionero (1924-1930). Colección Tierra Incógnita. N° 22. 1ª Ed. Ediciones Abya-Yala. Quito - Ecuador. 292 pp.

GREENBERG, JOSEPH.
1988 "Clasification of American Indian Languages: A reply to Campbell". En: Language. No 65; pp.107-114.

HEIZER, ROBERT.
1969 Datación de largo alcance en Arqueología. U.N.M.S.M Ciencia Nueva. Lima-Perú.

LATHRAP, DONAL WARD.
1967 Critical, Early Formative Period of Coastal Ecuador. The Valdivia and Machalilla phases por B.J. Meggers, C. Evans y R. Estrada Smithsonian Contributions to Anthropology, volumen I (whole volume). Washington, D.C, 1965). American Anthropologist, vol. 69, N° 1, Pp 96 – 98, Menasha.

LATHRAP, DONAL, VARIOS.
1976 El Ecuador Antiguo, Cultura, cerámica y Creatividad 3,000 – 300 a.c. Field Museum Of Natural History, Chicago.

- MC INTOSHI JANE.
1987 Guía práctica de Arqueología. Herman Blume. Editor Madrid-España.
- MIASTA GUTIÉRREZ, J.
1979 El Alto Amazonas. Arqueología de Jaca y San Ignacio. SHRA UNMSM. Vol. I – II.
- MORALES CHOCANO, DANIEL.
1982 La Cerámica de Paco pampa y la Mitología del Dios Felino. Boletín de Lima N° 19. Los Pinos. Lima – Perú.
- 1985 Historia Arqueológica del Perú. Tomo I. Milla Batres. Lima-Perú.
- MEDINA, ADA
2005 Proyecto de Evaluación Arqueológica realizado en el Lote 101 – Pastaza. Iquitos - Perú.

Antropología

- BRACKELAIRE, VINCENT
2006 Situación de los últimos pueblos indígenas aislados en América Latina (Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Venezuela). Brasilia.
- BARCLAY, F. RODRIGUEZ, M.;
SANTOS, F. VALCARCEL, M.
1991 Amazonia 1940 – 1990. El extravío de una ilusión. Lima, CISEPA – Tierra Nuova.
- BARFIELD, THOMAS.
2000 Diccionario de Antropología. Siglo XXI editores. México.
- BERGMAN, ROLAND.
1990 “Economía Amazónica”. Estrategias de Subsistencia en las riberas del Ucayali en el Perú. CAAAP. Lima – Perú.
- DENEVAN. W.
1972 “Campa subsistence in the Gran Pajonal, Eastern Perú” En: Actas y Memorias XXXIX Congreso Internacional de Americanistas (Lima) Vol 4, pp, 161-180.
- DOLE, GERTRUDE E.
1992-1993 Pattern and Variation in Arahua King terminology. Mayo
- GADE, DANIEL W.
1972 “Comercio y colonización n la zona de contacto entre la sierra y las tierras bajas del valle del Urubamba en el Perú”. XXXIX Congreso Internacional de Americanistas: Actas y Memorias, Vol. 4., pp 207-221
- HARRIS, MARVIN.
1990 Antropología Cultural. Editorial Alianza. Madrid – España.

- HUERTAS CASTILLO, BEATRIZ
2002 Los Pueblos Indígenas en Aislamiento – Su lucha por la sobrevivencia y la libertad. IWGIA
- 2006 “Autodeterminación y Protección: Pueblos Indígenas en Aislamiento y Contacto Inicial” En: Pueblos Indígenas en Aislamiento y Contacto Inicial y el Gran Chaco. Actas del Seminario Regional de Santa Cruz de la Sierra – Bolivia.
- JAIME REGAN,
1993 Hacia La Tierra Sin Mal. CETA, CAAAP, IIAP, Iquitos.
- KLUCKHOHN, CLYDE.
1962 Antropología. Cuarta edición. Breviarios del Fondo de Cultura Económica.
- LATHRAP, D.
1970 The Upper Amazon. London, Thomas and Hudson.
- LOPEZ, LUIS ENRIQUE.
2004 IGUALDAD CON DIGNIDAD. Hacia nuevas formas de actuación con la niñez indígena en América Latina. Oficina Regional del UNICEF para América Latina y el Caribe (TACRO). República de Panamá / Panamá, octubre de 2004.
- MEGGER, BETHY.
1971 Amazonía Mana Culture in a counterfeit paradise. Chicago. Albine
- MORA BERNASCONI, CARLOS.
2007 Opinión Antropológica sobre el Estudio Técnico. “Delimitación Territorial a favor de los Pueblos Indígenas en Situación de Aislamiento Voluntario ubicados en la Cuenca Alta de los Ríos Curaray, Napo, arabela, Nashiño, Pucacuro, Tigre y Afluentes”, Presentada por la Asociación Interétnica de Desarrollo de la selva Peruana (AIDSESP).
- RATNAPALA, S.
2005 Cultural Diversity and Liberal Society. A case for Reprivatizing. Vol. X, Nº 2, Fall. Turin, Italy
- RIVAS TOLEDO, ALEX
2006 “Los Pueblos Indígenas en Aislamiento: Emergencia, Vulnerabilidad y Necesidad de Protección” En: Cultura y Representaciones Sociales. Revista electrónica de Ciencias Sociales
- SHEPARD, GLENN H.
2002 Three Days for Weeping: Dreams, Emotions, and Death in the Peruvian Amazon. *Medical Anthropology Quarterly* 16:2, 200-229
- 2004 A Sensory Ecology of Medicinal Plant Therapy in Two Amazonian Societies. *American Anthropologist* 106:2, 252-266

SHULTE-HERBRUGGEN, BJORN Y HELFRID, ROSSITER
2003 A socio-ecological investigation into the impact of illegal logging activity in Las Piedras, Madre de Dios, Perú. Edinburgh, GB.

SAN ROMAN, JESÚS VÍCTOR O.S.A.
1993 'Perfil Históricas de la Amazonia Peruana'. 'Centro de Estudios Tecnológicos de la Amazonia, 'Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Practica', 'Instituto de Investigaciones de la Amazonia Peruana'. Iquitos- Perú.

SURVIVAL INTERNATIONAL
2007 Desheredados Indígenas del Brasil. Londres.

TORIBIO DE ORTIGUERA, DIEGO O.
1989 'La gobernación de los quijos 1559-1621' monumental amazonía'. Putumayo 355, Iquitos – Perú.

TOWNSLEY, GRAHAM
1993 Los Yaminahua, En: Guía Etnográfica de la Alta Amazonía. Vol III Santos, F. y Barclay, F. (eds) Quito, Flacso

URIARTE, LUIS
1976 "Poblaciones Nativas de la Amazonía Peruana". En: Amazonía Peruana Y: 9-58, Lima.

VERSWIJVER, GUSTAAF H.
1987 "The Yaminahua": A little known Pano Group of South eastern Perú: (Documento Inédito) Amazonía Peruana. Vol. III Nº 5 Pág 177-211

VILLAREJO, AVENCIO
2000 *Memorias de un misionero. La aventura de un agustino en la Selva.* Lima: CETA/PEISA,

ZARZAR, ALONSO
1983 Intercambio con el Enemigo – Etnohistoria de las Relaciones en el Bajo Urubamba y Alto Ucayali.

1985 Radiografía de un contacto – Los Nahua y la Sociedad Nacional

1988 Identidad y Etnicidad en Sepahua – Un Pueblo de Frontera en la Amazonía Peruana RPCS Vol

Lingüística

BARRIGA LÓPEZ, FRANKLIN.
1997 Las Culturas Indígenas Ecuatorianas y el Instituto Lingüístico de Verano. Ed. Amauta. Quito-Ecuador.

BLOMBERG, ROLF.
1966 Los Aucas Desnudos. Una reseña de los indios del Ecuador. Ed. ABYA-Ayala. Quito-Ecuador.

- CABODEVILLA, MIGUEL ANGEL.
1999 Los Huarani. En la Historia de los Pueblos del Oriente. Ed. CICAME. 2da Ed. Quito-Ecuador.
- CERRÓN PALOMINO, RODOLFO.
2003 Lingüística quechua. Centro de estudios regionales Bartolomé de las Casas. 2ª Ed. Cuzco – CBC. 426 pp.
- GIANOTTI, EMILIO.
1997 Viajes por el Napo. Cartas de un Misionero (1924-1930). Colección Tierra Incógnita. N° 22. Ed. Abya-Yala. Quito – Ecuador.
- LABACA UGARTE, ALEJANDRO.
1997 Crónica Huaorani. Vicariato Apostólico del Aguarico. Ed. CICAME. Quito- Ecuador.
- RIBEIRO DARCY, WISE R. MARY.
1978 Los Grupos Étnicos de la Amazonia Peruana. Ministerio de Educación. Instituto Lingüístico de Verano.
- REEVE, MARY ELIZABETH.
2002 Los Quichua del Curaray. El Proceso de Formación de Identidad. 2ª Ed. Quito-Ecuador.
- SOLÍS FONSECA, GUSTAVO.
1997 La Gente Pasa, los Nombres Quedan: Introducción en la toponimia. G. Herrera. Editores. Ediciones Lengua y Sociedad.

Aspectos botánicos - Recursos de Subsistencia

- ANDERSON, A.
1990 Extracción y manejo del bosque por los habitantes rurales del estuario del río Amazonas. En: Alternativas a la deforestación (Ed.) Abya Yala. Quito.
- ALVARES LOBO, RICARDO
1984 "Crisis Maderera" SLOPA (Junio): 7-10
- BENDAYÁN, N. Y Y. BARDALES, J.
2004 Estudio socioeconómico de la Fauna silvestre en la Región Loreto, Tesis de Maestría, UNAP, Iquitos.
- BOOM, B.
1989 Use of Plant Resources by Chácabo. En Management in Amazonia Indigenous and Folk Strategies. A.D. Posey y W. Balée (Ed.) NYBG
- CARNEIRO, ROBERT
1961 Hunting and Magic Hunting among the Amahuaca En; Wilbert, J. (de) The evolution of horticultural systems in native South América, causas and consequences: Asymposium.

- CERÓN, B.
1991 El manejo indígena de la selva Pluvial Tropical. Orientaciones para un desarrollo sostenido. Abya-Yala, MLAL. Quito.
- GARCÍA, G., Y PEZO, R.
2005 Estudio socioeconómico de la zona de San Miguel Biodamaz, IIAP, Iquitos, Perú.
- JUNK, W.
2000 Especies cultivadas en las zonas de várzea de la amazonia. I Reunión de Limnología Amazónica. Leticia. Colombia.
- WWF.
2004 La caza en la cuenca del río Pastaza por las comunidades indígenas. Informe 2004 Técnico, Iquitos. Perú.

Versión electrónica

<http://www.servindi.org/archivo/2007/2840>
Con fecha 7 de noviembre del 2007 a las 10: a.m.

<http://www.servindi.org/archivo/2006/1078>
Con fecha 7 de setiembre del 2006 a las 00:05 a.m.

<http://www.servindi.org/archivo/2008/3946>
Con fecha 30 abril del 2008 a las 00:05 a.m.

<http://www.servindi.org/archivo/2007/2343>
Con fecha 13 de julio del 2007 a las 14:42 p.m.

<http://www.servindi.org/archivo/2006/920>
Con fecha 25 de julio del 2006 a las 9:49 a.m.

<http://www.servindi.org/archivo/2007/2850>
Con fecha 12 de noviembre del 2007 a las 10:34 a.m.

<http://www.servindi.org/archivo/2007/861>
Con fecha 24 de abril del 2007 a las 10:59 a.m.

<http://www.servindi.org/archivo/2008/3972>
Con fecha 3 de mayo del 2008 a las 19:21 p.m.

<http://www.servindi.org/archivo/2007/2470>
Con fecha 23 de agosto del 2007 a las 00:27 a.m.

<http://www.servindi.org/archivo/2007/1619>
Con fecha 5 de febrero del 2007 a las 19:26 p.m.

ANEXOS

XIII DOCUMENTOS DE INVESTIGADORES

- Documento N° 01: Universidad Nacional de la Amazonía Peruana – informe antropológico.
Documento N° 02 Universidad Nacional Mayor de San Marcos – informe etno-arqueológico.
Documento N° 03 Universidad Nacional Mayor de San Marcos – informe histórico.
Documento N° 04 Universidad Nacional Mayor de San Marcos – informe lingüístico.
Documento N° 05 Universidad Nacional Mayor de San Marcos – informe biológico.

XIV MAPAS

- Mapa N° 01: Rutas de investigación.
Mapa N° 02: Delimitación de propuesta de reserva territorial Napo, Tigre Curaray.
Mapa N° 03: Investigación reserva étnica waorani y parque nacional Yasuní.
Mapa N° 04: Toponimia arabela – Mapa 1922.
Mapa N° 05: Registro cultural en los sitios de Shanakunga y Argentina.
Mapa N° 06: Asentamientos antiguos y corredor nomádico.
Mapa N° 07: Separación de clanes pananojuri pueya – jiya pajamaji pueya y rutas de verano e invierno.
Mapa N° 08: Campamentos madereros y viales de arrastre.
Mapa N° 09: Superposición de campamentos y viales madereros con lugares de eventos registrados en el Expediente Técnico.
Mapa N° 10: Registro fotográfico de campamentos madereros y viales de arrastre.
Mapa N° 11: Territorio waorani, zona intangible y zona de amortiguamiento.
Mapa N° 12: Investigación interfronteriza Perú – Ecuador
Mapa N° 13: Reconstrucción histórica arabela.

XV REGISTRO FOTOGRÁFICO

Arabelas antiguos, primera generación

- Foto N° 01 Vicente Pastor con uniforme militar.
Foto N° 02 Lado izquierdo Otilia y Clara en el lado derecho.
Foto N° 03 Vicente Pastor – joven.
Foto N° 04 Zoila Menacho 'Merocua', cuando era joven.
Foto N° 05 Antonio Rosero Tiushu (último jefe arabela en Shanakunga).
Foto N° 06 José Vásquez 'Taoutua'.
Foto N° 07 Vicente Pastor Velásquez - 'Najakua' actual.

Foto N° 08 María Vásquez (Neeru) y Alcides Pacaya (Macaya) su hijo.

Foto N° 09 Miguel Torrejón.

Foto N° 10 Alcides Pacaya 'Macaya'.

Foto N° 11 Felipe Torrejón.

Arabelas antiguos, segunda generación

Foto N° 12 Jaime Rosero.

Foto N° 13 Pobladores Arabela en Buena Vista.

Foto N° 14 Rosa Vásquez.

Foto N° 15 Profesor Alfredo Pacaya.

Evidencias culturales en el sitio de Shanakunga

Foto N° 16 Identificación del sitio Shanakunga.

Foto N° 17 Demarcación del área.

Foto N° 18 Calicata en sitio Shanakunga.

Foto N° 19 Cerámica arabela.

Foto N° 20 Excavación del historiador Julio Buenaño.

Foto N° 21 Excavación del arqueólogo Rubén Wong e historiador
Julio Buenaño.

Foto N° 22 Retirando evidencias culturales.

Foto N° 23 Trabajo de excavación calicata, sitio Argentina.

Trabajos de traducciones de lengua arabela – castellano

Foto N° 24 Guillermo Pastor traduciendo los nombres de peces y animales
en lengua arabela al castellano.

Foto N° 25 Entrevista de Pablo a Vicente para realizar un trabajo de
traducciones para la cartilla arabela.

Foto N° 26 Alcides Pacaya realizando algunas traducciones con apoyo de
Orlando Rosero.

Taller con ancianos arabelas

Foto N° 27 Taller con ancianos arabelas.

Foto N° 28 Intervención de Vicente Pastor en taller con adultos.

Foto N° 29 Después del taller: reconstrucción histórica arabela.

Foto N° 30 Taller de trabajo: investigadores y los arabelas.

Foto N° 31 Taller de entrevistas a los pobladores.

Foto N° 32 Padres de familia atentos a la información de los visitantes.

Taller de niños Buena Vista

Foto N° 33 Vicente Pastor enseñando a los niños arabelas.

Foto N° 34 Niños arabelas trabajando.

Foto N° 35 Niños arabelas de 3 a 5 años dibujando.

Foto N° 36 Maíz arabela de diferentes colores, cada color sirve para
elaborar un tipo de alimento.

Foto N° 37 Maíz arabela.

Reuniones de comunidades y caseríos.

Cuenca del Arabela: Comunidad de Buena Vista

- Foto N° 38 Equipo de investigación en reunión comunal (Buena Vista).
- Foto N° 39 Presentación del Expediente Técnico, mapa de la propuesta de reserva territorial Napo-Tigre- Curaray.
- Foto N° 40 Alipio Romero registrador de Buena Vista con el Expediente Técnico.
- Foto N° 41 Firma del acta de asamblea comunal.

Comunidad de Flor de Coco

- Foto N° 42 Llegada del equipo de investigadores a la comunidad.
- Foto N° 43 Reunión en la comunidad de Flor de Coco.
- Foto N° 44 Explicando el Expediente Técnico y la propuesta de reserva territorial.
- Foto N° 45 Pobladores escuchando explicación.

Cuenca del Curaray

Caserío Nuevo Urbina o Hurvina

- Foto N° 46 Llegada a Nuevo Urbina previa coordinación con el Apu Juan García.
- Foto N° 47 Reunión en Urbina o Hurvina con autoridades.

Cuenca del Nashiño

- Foto N° 48 Llegando al puesto de vigilancia N° 29 Arica – río Nashiño.
- Foto N° 49 Puesto de vigilancia N° 29 Arica.
- Foto N° 50 Llegando a un campamento maderero.
- Foto N° 51 Llegando al puesto de vigilancia "Vencedores" frontera Perú-Ecuador.
- Foto N° 52 Caseta del puesto de vigilancia 'Vencedores'.
- Foto N° 53 Límite fronterizo Perú- Ecuador.

Cuenca del Napo: Río Napo y Aushiri

Aushiri

- Foto N° 54 Reunión en la comunidad de Aushiri explicando el Expediente Técnico.
- Foto N° 55 Consulta de los pobladores sobre la propuesta del Expediente Técnico.

Campo Serio

- Foto N° 56 Pobladores de Campo Serio escuchando la presentación de la propuesta territorial Napo-Tigre-Curaray.
- Foto N° 57 Explicando el Expediente Técnico de la propuesta de la reserva territorial.
- Foto N° 58 Nombres de los comuneros presentes.

Angotero

Foto N° 59 Reunión de coordinación previa con el representante de ORKIWAN.

Foto N° 60 Explicando al representante de ORKIWAN sobre nuestra visita.

Fundo Pereira

Foto N° 61 Dialogando en la embarcación antes de llegar al Fundo Pereira.

Foto N° 62 Fundo Pereira en el río Curaray.

Cononaco

Foto N° 63 Llegando a Cononaco.

Foto N° 64 Explicando la propuesta del Expediente Técnico.

Foto N° 65 Reunión en el puesto de vigilancia Cononaco.

Foto N° 66 Explicación del representante del INDEPA Sr. Haroldo Salazar al teniente del puesto de vigilancia Cononaco.

Foto N° 67 Despedida del puesto de vigilancia Cononaco.

Actas Firmadas

Foto N° 68 Acta firmada en Buena Vista.

Foto N° 69 Acta de la comunidad de Buena Vista.

Río Arabela

Foto N° 70 Acopio de madera en la comunidad de Buena Vista.

Foto N° 71 Vial de arrastre.

Foto N° 72 Balsa de madera lupuna.

Foto N° 73 Campamento maderero y balsas de madera rolliza.

Foto N° 74 Cedro cuartoneado.

Foto N° 75 Cedro cuartoneado en la ruta nomádica.

Foto N° 76 Vial de arrastre quebrada Alemancillo.

Foto N° 77 Tocón de madera cedro cuartoneado.

Foto N° 78 Transporte fluvial de lupuna en Flor de Coco.

Río Curaray

Foto N° 79 Acopio de madera en Shapajal.

Foto N° 80 Balsas de madera con aprox. 300 trozas de cumala, marupa, cedro y lupuna.

Foto N° 81 Campamento maderero en zona de la propuesta.

Foto N° 82 Campamento maderero.

Foto N° 83 Transporte de madera vía fluvial.

Foto N° 84 Transporte de balsa de madera con presencia humana.

Foto N° 85 Transporte fluvial de madera.

Foto N° 86 Vial de arrastre de madera rolliza.

Foto N° 87 Vial de arrastre.

Río Nashiño

Foto N° 88 Campamento maderero en actividad.

Foto N° 89 Campamento maderero inactivo.

- Foto N° 90 Arrastre de madera lupuna cerca a campamento.
- Foto N° 91 Acopio de madera en quebrada afluente del río Nashiño.
- Foto N° 92 Campamento maderero abandonado.
- Foto N° 93 Vial de arrastre -transporte de madera lupuna.
- Foto N° 94 Vial de arrastre de madera lupuna.
- Foto N° 95 Acondicionamiento de vial de arrastre.
- Foto N° 96 Acopio de madera lupuna cerca del río Nashiño.

Actividades culturales.

Elaboración de la hamaca arabela

- Foto: N° 97 Hilos fabricados de chambira (vegetal de la zona).
- Foto N° 98 Armado para el tejido de la hamaca.
- Foto N° 99 Fabricación de la hamaca arabela.
- Foto N° 100 Confeccionando la hamaca arabela.
- Foto N° 101 Tejiendo la hamaca.
- Foto N° 102 Abanico arabela.
- Foto N° 103 Planta nativa.

Actividades Culturales

Preparación del masato arabela

- Foto N° 104 Yuca cocinada en la batea, proceso de trituración de la yuca para elaborar el masato.
- Foto N° 105 Fermentación del masato.
- Foto N° 106 Vaciando la yuca en la batea para hacer el masato.
- Foto N° 107 Instrumentos de elaboración del masato.
- Foto N° 108 Instrumento utilizado para elaborar el masato.
- Foto N° 109 Maíz arabela molido.
- Foto N° 110 Instrumentos para la elaboración del masato.
- Foto N° 111 Cocinando la yuca.
- Foto N° 112 Canasta de yuca.

XVI LÁMINAS

- Lámina N° 01 Distribución familiar de la maloca central
- Lámina N° 02 Distribución espacial de la cocina

XVII CUADROS

- Cuadro N° 01 Perfil histórico arabela
- Cuadro N° 02 Parentesco de la generación arabela
- Cuadro N° 03 Campamentos madereros UTM

XVIII DOCUMENTOS

- Documento N° 01 Citas bibliográficas utilizadas en la investigación
- Documento N° 02 Informe Filip Rogalski
- Documento N° 03 Resultados de datación de cerámica emitidos por la Universidad Nacional de Ingeniería.
- Documento N° 04 Cartilla lingüística elaborada en campo
- Documento N° 05 Informe de evaluación N° N0010-2008 emitido por La Molina Calidad Total Laboratorios sobre el maíz arabela.
- Documento N° 06 Protocolo de análisis N° 166-CPF-2008 emitido por el

Centro de Control Analítico de la UNMSP sobre el maíz
arabela.

XIX DOCUMENTOS REFERENCIALES PUBLICADOS EN OTRAS FUENTES

Documento N° 01 Informe publicado por el Ministerio de Energía y Minas:
"La Actividad Hidrocarburífera en el Lote 107 y las
Poblaciones Indígenas". Aguaytía, 14 de febrero de
2008.

Documento N° 02 Informe elaborado por el antropólogo Carlos Mora
Bernasconi: "Opinión Antropológica sobre el Estudio
Técnico Delimitación Territorial a favor de los pueblos
indígenas en situación de aislamiento voluntario ubicados
en la cuenca alta de los ríos Curaray, Napo, Arabela,
Nashiño, Pucacuro, Tigre y afluentes, presentada por la
AIDSESP", del 31 de julio de 2007.

XX GLOSARIO

Definiciones de flora, fauna, reptiles, y términos amazónicos.